



## LA UTILIDAD DEL CULTO



Cereza Barredo

Hemos examinado –en entregas sucesivas de estos Recursos– algunos problemas sobre los principios litúrgicos, y recién abordamos el de la necesidad del culto. Después, solo después, exponemos ahora algunas razones sobre la utilidad del culto. Y finalmente habrá que tocar el punto de la obediencia que pide la iglesia sobre el culto.

Una vez que hemos afirmado que es falso fundar la necesidad del culto en su utilidad, debemos reconocer también que sería falso no tener en cuenta esta necesidad, que es pedagógica, sociológica y psicológica.

Comencemos por la utilidad pedagógica del culto. El culto es la trama de la enseñanza de la Iglesia. En el culto se aprende a ser cristiano, a encontrar a Dios, a encontrar el mundo, a encontrar al prójimo. Se aprende la fe, la esperanza y el amor. La fe se aprende por medio de la oración, porque esta da acceso al Dios que es

objeto de la fe, y porque es mala teología la que no es capaz de traducirse en oración. En el culto se aprende la esperanza. La intercesión impide que se desespere del mundo y de los seres humanos, y se enseña a encontrarlos en la libertad e intrepidez cristianas. En el culto se aprende el amor. La presencia de los hermanos y hermanas, el respeto de la función litúrgica de cada uno, la eucaristía compartida por todos, hacen vivir la corporeidad de la Iglesia, arranca el orgullo de la soledad y enseña a ver en el prójimo, misteriosamente, a un miembro del cuerpo de Cristo, un cristóforo, un portador de Cristo.

El culto tiene también una utilidad sociológica. Reúne a los seres humanos y les da la cohesión más profunda y la solidaridad más esencial que puedan encontrar en este mundo: “*Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan*” (1 Cor 10.17). Pero el culto no solo tiene una utilidad sociológica a causa de su virtud cohesiva para la Iglesia. Se encuentra también esa utilidad en el plano de la unión personal, pues imprime a nuestra vida un estilo, una forma de ser, una simplicidad que nos separa de los desgarramientos y de las contradicciones del hombre y la mujer naturales. Hasta se puede llegar a afirmar que el culto estabiliza el mundo, introduciendo en él un elemento que contradice su dispersión y combate su caos.

Finalmente, el culto tiene una utilidad psicológica: ofrece a los fieles un refugio de paz y de alegría. Se ha querido excluir el culto como si fuera una huida ante los compromisos del testimonio, como si fuera un ponerse al abrigo de las tentaciones y de la responsabilidad que caracterizan necesariamente la vida cristiana. Esta acusación puede ser justa. Con frecuencia también puede ser falsa, porque confunde la vigilancia de la Iglesia con las agitaciones de un insomnio. Es preciso, para poderse comprometer, poder quedar también libre de compromisos. Tampoco hay que olvidar que se está en misión y no en una cárcel.

Pero el culto, en el plano psicológico no es útil solamente como lugar de reposo, como el sitio donde puede alimentarse y descansar quien tiene hambre y sed de la comunión de los santos, del perdón de los pecados, de la resurrección y de la vida eterna. Es útil también como el momento y el lugar donde se encuentra la ocasión de decir al Señor que se le ama, que se quieren cumplir sus deseos, de los que hablan los salmos, y que se quiere consagrar uno a su servicio.

Nuestros cultos dejan muy poco espacio a los actos privados de devoción, cuando la comunidad está reunida. ¿No sería posible aclimatar entre nosotros la costumbre de arrodillarse por caso en la santa cena? ¿No sería posible también entre nosotros, en versión reformada, la costumbre de encender un cirio del que ya otro tiene encendido, para testimoniar así la voluntad de integración a una cadena de oraciones, con la conciencia de ser, por la gracia, luz del mundo?

Digamos, finalmente, que es preciso tener mucho cuidado en mostrar que somos conscientes de la utilidad del culto para la catequesis, la vida comunitaria y la cura de almas. Y este cuidado se manifestará en la lucha contra todo lo que pueda hacer cansador el culto, contra la desidia, la incoherencia y la improvisación litúrgicas.



## LA OBEDIENCIA A LA CONVOCACIÓN Y A LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA

En la carta a los Hebreos (10.24s) se recomienda lo siguiente:

*Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino démonos ánimos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.*

La obediencia litúrgica se impone por causa de la necesidad y la utilidad del culto, como también por causa de la salvación que nos ha concedido nuestro Señor Jesucristo.

Hemos visto que el culto es necesario por ser institución de Cristo, por ser obra del Espíritu Santo, por ser agente de la historia de la salvación, y por no vivir aún en el tiempo del domingo eterno. Hemos visto además que el culto es útil para la vida eclesial en el campo de la catequesis, de la vida comunitaria y del mutuo cuidado pastoral. Estas razones son suficientes para justificar que la vida litúrgica no es un capricho para los fieles, sino que se impone como una gracia y no como una carga; por eso la vida litúrgica no está hecha de susurros, sino de cantos.

En un texto muy logrado que Peter Bruner dedica al culto como obediencia en el Espíritu, hace notar:

*Lo que es esencial y determinante para cada uno de nosotros, lo que es esencial y determinante para el mundo entero sucede precisamente gracias al acontecimiento salvífico de la proclamación de la palabra y de la comunión, tanto en la cena como en el encuentro fraternal. Si esto deja de producirse, no será posible en ningún campo de nuestra vida servir a Dios de manera que le agrade. Si este acontecimiento decisivo se extingue, también acaba por sucederle lo mismo a todas las demás maneras de servir a Dios en el mundo, haciéndose estériles.*

Diciéndolo negativamente, descuidar el culto es sabotear la obra de la salvación, y por eso Ignacio de Antioquía hablaba del orgullo de los que son perezosos respecto del culto de la iglesia; por tanto, participando del culto se confiesa ser cristiano. De nuevo negativamente, no ir al culto es atentar a la plenitud del cuerpo de Cristo, es dividir la Iglesia y dispersarla.

La obediencia litúrgica se refiere a dos puntos: obediencia a la convocación litúrgica y obediencia a la invitación de participar en la celebración litúrgica.

No se trata simplemente de asistir al culto, se trata de participar en su celebración. Cada uno tiene que ocupar su lugar propio en la asamblea litúrgica y desempeñar su papel: escuchar la palabra en el momento de la lectura y de la predicación, confesar la fe de la iglesia, sumarse a los cánticos de la Iglesia, intervenir en los motivos de gratitud e intercesión, asentir con el amén a las oraciones dichas en nombre de la asamblea y también aceptar la invitación a la mesa del Señor.

Hay que desarraigar esa opinión corriente, muy influenciada por el racionalismo –por medio de un trabajo pastoral y de una catequesis pacientes– de que el culto no es verdaderamente necesario, sino que sólo tiene utilidad pedagógica y pastoral, y que por tanto, la obediencia cristiana no se refiere a la participación en el culto. Antes de irritarnos por la indiferencia litúrgica de tantos fieles, es necesario librarlos de esa herejía que intenta que el culto sea “cuando tenga ganas”, y que cuando más fuerte uno se sienta, hablando espiritualmente, con más facilidad se puede considerar uno dispensado del culto de la Iglesia.

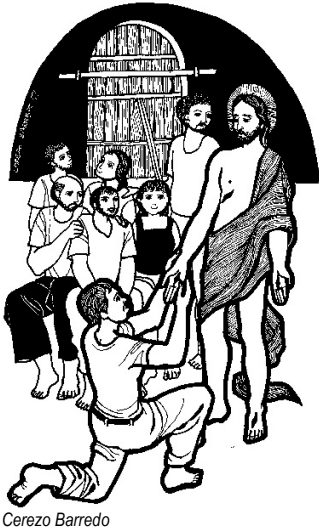
Pero para triunfar contra esa maleza racionalista es preciso también, por una pedagogía litúrgica, devolver al culto su plenitud sacramental, y a la comunidad la parte que le corresponde, colocando la alegría pascual en su sitio legítimo. Solo cuando el culto sea verdaderamente lo que debe ser, se podrá insistir pastoralmente en que los fieles deben participar en él, de forma regular.

Además, mientras más se acerque al ideal de lo que debe ser, esta insistencia será menos necesaria, por causa del poder de atracción que ejerce el culto sobre los fieles. No hay que maravillarse de que no sean atractivos unos cultos truncados, incoherentes, confiscados en favor del clero, desconfiantes frente a todo signo de exuberancia escatológica, y cuando no ofrecen la seguridad de una predicación verdaderamente vitalizadora.

*Continuamos el texto del pastor reformado Jean Jacques von Allmen, **El culto Cristiano, su esencia y su celebración**, Sígueme, Salamanca, 1968, pp 120-129. Resumen y adaptación de GBH.*



11 de Abril 2021 – Segundo Domingo de Pascua (Blanco)



**Evangelio de Juan 20.19-31:** En la noche del mismo primer día, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas, con miedo. Jesús entra y los saluda: ¡Paz a ustedes! Tomás no estaba con ellos: dice que no puede creer. Ocho días después sí cree, porque lo ve. Entre muchas otras cosas, estas se escribieron para que ustedes crean y tengan vida...

**Hechos de los Apóstoles 4.32-35:** Todos los creyentes piensan y sienten lo mismo y dicen que todas sus cosas son de todos; siguen dando testimonio de la resurrección de Jesús, y no hay entre ellos ningún necesitado: reparten todo según las necesidades de cada uno.

**Primera Carta de Juan 1.1-7:** Les escribimos acerca de lo que vimos y oímos nosotros mismos: la Palabra de vida que se nos manifestó. Y si estamos unidos a él, hay unión entre nosotros...

**Salmo 133:** Miren qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos: es buen perfume que honra a los servidores de Dios, es rocío sobre el monte, como bendición del Señor para una larga vida.

3

## Recursos para la predicación

### • Evangelio de Juan 20.19-31

#### Jesús se aparece a los discípulos (20.19-23)

La ocasión está estrechamente vinculada a Lucas 24.36-42, también colocada en la tarde de Pascua después de la llegada de la pareja de Emaús para informar que ellos habían visto al Señor. El rasgo de las puertas cerradas con llave mencionada al principio muestra, más que la habilidad de Jesús de presentarse en cualquier lugar, el hecho de que el Señor se revela donde quiere, de un modo más allá de nuestra comprensión.

El saludo de Jesús: “¡Paz a ustedes!” es el común de los judíos en Palestina, “¡Shalom!” Pero éste no era ningún día ordinario. Nunca una “palabra común” estuvo tan llena de tanto significado como cuando Jesús la profirió en la tarde de Pascua. Los profetas habían resumido en el shalom todas las bendiciones del reino de Dios que ahora se habían realizado en los hechos redentores del Hijo encarnado de Dios “resucitado” para la salvación del mundo. Su “Shalom” en Pascua complementa ahora el “todo se ha cumplido” en la cruz, para la paz y reconciliación y vida desde Dios. No sorprende que Pablo la incluya junto con “gracia” en el saludo en cada epístola.

Jesús les muestra sus manos –en realidad deben haber sido sus muñecas, lugar donde se clavaban los clavos para que soportara el peso del cuerpo– (¡y sus pies! –realmente sus tobillos–) a los discípulos, para que comprendan que era él, su Señor crucificado que estaba de pie ante ellos. Esa identificación clara era extremadamente importante para la Iglesia; el Crucificado era el Señor resucitado.

Los discípulos, por consiguiente “se llenaron de alegría” cuando se dieron cuenta que quién estaba de pie ante ellos era su propio Señor muerto aunque vivo. La promesa que Jesús hizo a ellos en el Aposento Alto de que él habría de “venir” a ellos (14.18) para convertir su pesar en alegría (16.20-22) se cumple ahora. La alegría es una bendición fundamental del reino de Dios (ej. Is 25.6-9; 54.1-5; 61.1-3), y es el sentir básico de la Pascua.

Cada Evangelio finaliza con una comisión del Señor resucitado cuya forma está dada por los evangelistas para poner algún énfasis de acuerdo con su propia perspicacia o situación. La misión del Hijo no ha finalizado con el “haber sido elevado” porque los asistirá en el tiempo de la misión (14.12-14). Esta asistencia había sido prometida antes a través del Espíritu (15.26; 16.8-11) y ahora la impone (22) soplando (cf. Gen 2.7; Ez. 37.9-10) para transmitirla a toda la Iglesia. Pascua unida con Pentecostés (cf. Hch 2.32-33 = el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés es un acto del Señor resucitado).



Jesús se aparece a Tomás (20.24-29)

Tomás ha actuado ya antes en el Evangelio en 11.16 y 14.5. Allí se lo ve no tanto como un escéptico sino como un seguidor de Jesús fiel pero pesimista, preparado para morir con él si fuera menester, pero tardo en comprender y dispuesto a decirlo (14.5).

Su contestación a sus compañeros discípulos acerca de la resurrección de Jesús es una expresión exagerada de la actitud que ellos mismos manifestaron a las mujeres que dijeron que ellas habían visto a Jesús. Pero las condiciones que pone para creer suenan irrazonables, un ejemplo de la actitud condenada por Jesús en 4.48.

“Después de ocho días” el Señor aparece de la misma manera que antes, según el modo judío de calcular, contando el primero y el último día en el período. El lenguaje habrá recordado a los lectores primitivos de sus propias reuniones para el culto en el primer día de la semana, marcando el día cuando Jesús resucitó de los muertos.

Recuerda la costumbre en el Medio Oriente, Asia Menor y aún Egipto de nominar algún día en honor de un gobernante. Ese es el día del *Kyrios*, del Señor cuando resucitó para ser soberano del Universo que llevó a los cristianos primitivos a que el primer día, el domingo, y no ya más el sábado, como el acceso de Jesús, como el Señor resucitado, al Trono de Dios.

El Señor, cuyo cuidado por su pueblo se extiende por todos los tiempos, ha oído la declaración de Tomás, y asume el desafío. Cuando extiende sus manos, con la invitación de tocarlas y de poner su mano en su costado, agrega un refrán que es un poco un reproche para Tomás y un poco una apelación: “no seas incrédulo sino creyente”. ¿Habrá Tomás extendido sus dedos cuando fue invitado? La escena en la que Tomás extiende su mano para tocar al Señor se volvió un tema favorito para los artistas más tarde. No obstante es improbable que Tomás haya hecho tal cosa; el v 29 sólo dice que Tomás ve al Señor. La impresión dada por la narración es que Tomás quedó sobrecogido por la aparición del Señor cuyas palabras a él dirigidas, alcanzan para que explote su confesión sin ninguna otra demostración.

Su declaración es una confesión emitida desde las profundidades del alma de Tomás: “Mi Señor y mi Dios”. El incrédulo más ultrajante de la resurrección de Jesús profiere la más grande confesión del Señor resucitado, que expresa su último significado, la revelación de quién es Jesús (cf. 5.33).

El énfasis en el v. 29 no es Tomás sino aquellos que no han “visto”. Su encomendación toma la forma de una bienaventuranza (cf. Sermón del Monte, Mt. 11.6; 13.16; 24.46; sólo una más en EvJn 13.17 y ambas tienen una nota de amonestación) que no se aplicará a todos los lectores del evangelio. Si la experiencia directa de Tomás se cree se es bienaventurado.

Conclusión (20.30-31). Los que arguyen que el EvJn incorporó una fuente de signos piensan que este pasaje es parte de la conclusión de esa fuente. Pero, los “signos” que hay en los primeros 12 capítulos del EvJn son acciones del Mesías que se expanden en discursos de interpretación.

“*Para que ustedes crean*” expresa propósito: *a fin de que, para que*. El Evangelio es un testamento sobre la fe para despertar la fe y edificar a los creyentes en la fe.

Breve reflexión teológica

Es muy interesante que un domingo posterior a Pascua de resurrección, con toda la alegría que ello implica en la comunidad, en el siguiente aparezca este texto sobre Tomás y sus dudas racionales. La gran bienaventuranza viene hacia todos los creyentes que no vieron y que creyeron por el testimonio de los que vieron. Y siempre se podría dudar de esos testimonios como se duda de la resurrección del Señor.

Pista para la predicación

La confianza en los testigos.

*Ricardo Pietrantonio (pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentino),  
Estudios Exegético-Homiléticos 13, ISEDET, abril 2001. Resumen.*

• **Introducción al libro de los Hechos de los Apóstoles**

*Como vamos a continuar por varios domingos más la lectura del los Hechos de los Apóstoles, les ofrecemos una introducción bíblica y pastoral sobre este libro, siguiendo especialmente el Comentario Bíblico Latinoamericano.*



### Algunas claves de interpretación

El libro de los Hechos de los Apóstoles fue escrito entre los años 80 y 90 dC, posiblemente en Éfeso. La tradición reconoce como autor del tercer evangelio y de Hch a Lucas. El contenido del libro cubre casi completamente el período llamado apostólico (30-70 dC); comienza con la resurrección de Jesús (año 30 dC) y termina con la actividad durante dos años de Pablo en Roma (años 58-60 dC). El período en el cual Lucas escribe Hch es llamado período sub-apostólico (70-135 dC).

Lucas reconstruye el movimiento de Jesús antes de la institucionalización de las Iglesias (realizada después del 70 dC). Este movimiento tiene según Hch tres características fundamentales: es un movimiento animado por el Espíritu Santo, es un movimiento misionero, cuya estructura básica son las pequeñas comunidades domésticas. El tiempo después de la Resurrección de Jesús es así el tiempo privilegiado del Espíritu y es justamente eso lo que rescata Hch. Por eso muchos lo llaman el “Evangelio del Espíritu Santo”.

El movimiento de Jesús es también en Hch un movimiento esencialmente misionero. En Hch 1.8 tenemos resumidas estas dos características fundamentales: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra”. El movimiento de Jesús, por lo tanto antes de institucionalizarse como Iglesia, fue un movimiento del Espíritu y un movimiento misionero. Primero es el Espíritu y la Misión, luego viene la institucionalización de las Iglesias.

Este movimiento de Jesús después de su Resurrección tiene además como estructura fundamental las pequeñas comunidades domésticas. Los momentos decisivos de Hch se realizan en estas pequeñas comunidades que se reúnen por las casas: la primera comunidad apostólica se reúne en una casa (1.12-14) y es en esa casa donde se vive Pentecostés (2.1-14); la comunidad ideal después de Pentecostés tiene su centro en las casas, donde se celebra la comunión fraternal y eucarística (2.42-47); es la pequeña comunidad la que permite resistir la persecución (4.23-31); la *diakonía* se organiza en las casas (6.1-6); la persecución del movimiento de Jesús es por las casas (8.3); la primera comunidad gentil convertida es la casa de Cornelio (10.1-48); existe una comunidad que se reúne en la casa de María, la madre de Juan Marcos (12.12-17); Pablo funda pequeñas comunidades en las casas: en Filipo (16.11-40), en Tesalónica (17.1-9); en Cesarea encontramos en la casa de Felipe una comunidad de mujeres profetas (21.8-14); Pablo llega en Jerusalén a la casa-comunidad de Mnason (21.16-20) y la última comunidad de Pablo en Roma es en una casa (28.30-31).

Resumiendo,

1. Daremos entonces a nuestra interpretación la misma intencionalidad que da Lucas a su libro: reconstruir el movimiento de Jesús como movimiento del Espíritu Santo, como una perspectiva específica para la construcción posterior de la Iglesia.
2. Todo el libro de Hch es un movimiento misionero, cuyo contenido fundamental es la Palabra de Dios. El crecimiento del movimiento de Jesús se identifica con el crecimiento de la Palabra (6.7; 12.24; 19.29) y es la Palabra de Dios la que tiene poder para construir la Iglesia.
3. La formación de pequeñas comunidades es lo que permite que la Palabra se haga presente en las ciudades y en las culturas. La pequeña comunidad es el lugar donde se mantiene viva la enseñanza de los apóstoles (la memoria de Jesús) y donde se vive la *koinonía* (tenían todo en común), la *diakonía* (no había pobres entre ellos) y la Eucaristía (2.42-47).

Otras claves para nuestra interpretación de Hch:

- La participación de la mujer en el movimiento de Jesús.
- La dimensión de las culturas y de la inculturación del evangelio.
- La pluralidad de ministerios, carismas y funciones en la misión.
- La dimensión política: el movimiento de Jesús y el Imperio romano.

### • **Un recurso literario de Lucas: el uso de sumarios**

Un recurso literario típico de Lucas es el uso de sumario. Estos son utilizados para generalizar hechos concretos y representar una situación global y permanente. Lucas no puede con los pocos hechos que conoce reconstruir la vida total, cotidiana y permanente de la comunidad de Jerusalén



de los primeros años. Para reconstruirla debe usar otro género literario; no el relato de hechos particulares, sino un sumario de hechos repetidos y constitutivos. Un sumario es un resumen generalizador de hechos concretos. En la primera parte de Hechos (caps. 1-5) tenemos tres sumarios sobre la vida de las primeras comunidades de Jerusalén: 2.42-47; 4.32-35 y 5.12-16.

Describiendo la etapa de la consolidación de la comunidad a Dios antes que a los hombres; no pueden dejar de hablar de lo que han visto y oído (cf 4.19). La comunidad se reúne para orar y reflexionar. La decisión de la comunidad es unánime: los apóstoles deben seguir predicando la Palabra con toda valentía.

- **Todos pensaban y sentían de la misma manera. 4.32-35**

El primer sumario de esta sección (4.32-35) está en continuidad con el sumario de 2.42-47. El v 4.32 prolonga 2.44: se afirma la koinonía como unidad subjetiva de alma y corazón y la unidad subjetiva de tener todo materialmente en común. Los vs 34-35 del cap 4 prolongan 2.45: se vendían los bienes y el dinero se repartía según la necesidad de cada uno. En el primer sumario lo que se vende son posesiones y bienes en general; ahora se dice más concretamente que venden campos o casas. No se trata solo de gente rica que se desprende de sus bienes, sino de discípulos que dejan todo aquello que los ata a un lugar (tierra y casa).

Hay dos novedades importantes en 4.34-35: “no había entre ellos ningún necesitado” y el precio de la venta “lo ponían a los pies de los apóstoles”. Estas dos expresiones muestran una comunidad con una organización interna más desarrollada. Ya no se trata solo de satisfacción de necesidades, sino de eliminación de la pobreza en la comunidad. Esto exige a los apóstoles cumplir el papel de administradores. Poner algo a los pies de alguien significa reconocer la autoridad de alguien, a quien se le encomienda la administración de algo. Esta expresión se repite tres veces: 4.35, 37 y 5.2. Es la administración de la koinonía.

En el centro del sumario está lo fundamental: “Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección de Jesús” (v 33). Este versículo retoma el eje central de los Hechos, que ya apareció en 1.8; 2.32 y 3.15 y es el punto culminante del testimonio de Pedro y Juan ante el Sanedrín.

### **Reflexión pastoral sobre Hechos 4.32 – 5.16**

1. En la construcción de un nuevo modelo de Iglesia –como es en Hch la Iglesia apostólica frente a la “iglesia” judía de la ley y el templo– los aspectos económico-institucionales tienen mucha importancia. No lo económico en sí, sino el espíritu de las instituciones económicas y el valor religioso-simbólico de estas. En Hch aparece la importancia religiosa de comprar o vender un campo. Fue una acción positiva para Bernabé, pero una opción de muerte, primero para Judas y luego aquí para Ananías y Safira. ¿Cómo pensar hoy una eclesiología que incluya la dimensión económica e institucional?
2. La consolidación de la comunidad se dio cuando nadie llamaba suyos a sus bienes y cuando no había entre ellos ningún necesitado. Porque todos los que poseían campos o casa los vendían. ¿En qué medida hoy en día la opción por el pobre provoca cambios económicos e institucionales en la Iglesia?
3. Pensemos nuevamente en el testimonio de Bernabé y reflexionemos sobre cómo vivir su ejemplo y espíritu hoy en la Iglesia.
4. El caso de Judas y de Ananías ¿sería pensable hoy en la Iglesia? ¿Tomamos hoy en serio el carácter mortal para nosotros mismos de ciertas actitudes y opciones nuestras en el campo económico-religioso?
5. Ananías invirtió parte de su dinero en la comunidad y se guardó otra parte, porque no tenía confianza en el proyecto apostólico y misionero de los apóstoles. ¿No tenemos nosotros también esta misma actitud cuando confiamos en la comunidad y en la fuerza del Espíritu, pero mantenemos al mismo tiempo nuestra confianza en el dinero y en las viejas estructuras?
6. Reflexionemos sobre la situación de Safira y de cómo la mató el carácter patriarcal de su matrimonio con Ananías. ¿Podemos imaginar otra forma de matrimonio que hubiera salvado a Safira? ¿Cómo se reproduce hoy la situación de muerte de Safira?



7. ¿Cómo podríamos elaborar a partir de la acción de los jóvenes en este texto una teología de los jóvenes y una reflexión sobre su función en la Iglesia?

Pablo Richard, 1939, sacerdote católico y teólogo chileno, "Hechos de los Apóstoles" en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Estella, España, 2003.

### Recursos para la acción pastoral

#### • ¿Cómo fue posible un comienzo tras un final tan catastrófico?

Hay un hecho indiscutible, aun para el historiador no cristiano: que *el movimiento* de los seguidores de Jesús comenzó a revestir importancia después de su muerte. Con su muerte no se acabó todo: la "causa" de Jesús siguió adelante. Y si alguien quiere entender el curso de la historia universal, interpretar el comienzo de una nueva época y explicar el origen de ese movimiento que llamamos cristianismo tendrá que plantear sin excusas un cúmulo de preguntas:

- ✓ ¿Cómo fue posible un comienzo tras un final tan catastrófico? ¿Cómo pudo surgir tras la muerte de Jesús un movimiento de tan hondas consecuencias para el ulterior destino del mundo? ¿Cómo pudo formarse una agrupación que invocaba precisamente el nombre de un Crucificado? ¿Cómo pudo nacer una comunidad, una "Iglesia cristiana" o, más exactamente,
- ✓ ¿Cómo fue posible que ese maestro de falsedad, condenado, se convirtiera en el Mesías de Israel, en el "Cristo"; que ese profeta, desautorizado, llegara a ser el "Señor"; que ese seductor del pueblo, desenmascarado, se convirtiera en el "Salvador"; que ese blasfemo, reprobado, llegara a ser el "Hijo de Dios"?
- ✓ ¿Cómo fue posible que los seguidores, en fuga, de este hombre muerto en completa soledad, bajo el influjo de su "personalidad", sus palabras y sus obras no solo mantuvieran la adhesión a su mensaje, volvieran a cobrar ánimos poco tiempo después de la catástrofe y, finalmente, continuaran anunciando el mismo mensaje del Reino y de la voluntad de Dios (el "Sermón de la Montaña"), sino que también hicieran del crucificado el contenido mismo del mensaje?
- ✓ ¿Cómo fue posible que proclamaran no solo el evangelio de Jesús, sino a Jesús mismo como evangelio, de suerte que el anunciador se convirtió en anunciado y del mensaje del reino de Dios se pasó inopinadamente al mensaje de Jesús como el Cristo de Dios?
- ✓ ¿Cómo se explica que este Jesús, este ajusticiado, se haya convertido en el contenido central de la predicación de sus seguidores, no a pesar de su muerte, sino precisamente a causa de ella? ¿No quedaron definitivamente truncadas por la muerte todas sus pretensiones? ¿No desembocaron en un rotundo fracaso todas sus exageradas aspiraciones? ¿Cabía imaginar en la situación religioso-política de entonces mayor obstáculo psicológico y sociológico para la supervivencia de su causa que ese final catastrófico entre las burlas y el escarnio públicos?
- ✓ ¿Cómo fue posible cifrar tantas esperanzas en ese final desesperado, proclamar Mesías de Dios al condenado de Dios, declarar signo de salvación al patíbulo de la vergüenza y convertir la bancarrota pública del movimiento en punto de partida de su fenomenal resurgimiento? ¿Cómo no se dio por perdida su causa, puesto que estaba vinculada a su persona?
- ✓ Quienes tras semejante derrota y fracaso se presentaron como sus mensajeros, sin escatimar esfuerzos, ni temer las adversidades, ni retroceder ante la muerte, ¿de dónde sacaron la fuerza para llevar esa "buena noticia" a todos los seres humanos hasta los límites del Imperio?
- ✓ ¿Por qué surgió esa vinculación al Maestro, tan diferente de la que otros movimientos tienen con la persona de su fundador, los marxistas con Marx o los entusiastas freudianos con Freud, hasta el punto de que a Jesús no solo se le venera, estudia y sigue como el fundador y maestro que vivió hace muchos años, sino que —particularmente en las asambleas litúrgicas— se le anuncia como viviente y se le experimenta como presente y actuante? ¿Cómo surgió la singular idea de que él mismo dirige a los suyos, a su comunidad, mediante su Espíritu?

Nos hallamos, en una palabra, ante *el enigma histórico de la génesis*, del comienzo, del origen del *cristianismo*: que el mensaje y la comunidad de cristianos y cristianas, bajo el signo de un derrotado, resurgen y se extienden como una explosión, acto seguido de un fracaso total y de una muerte vergonzosa. ¿Cuál fue la chispa que tras el catastrófico desenlace de aquella vida desencadenó un desarrollo tan original en la historia mundial:



que del infamante patíbulo de un ajusticiado surgiera una “religión universal”, realmente capaz de transformar el mundo?

Hay que interrogar con imparcialidad a quienes iniciaron este movimiento y cuyos principales testimonios han llegado hasta nosotros. Y de tales testimonios se deduce claramente que aquella *historia de la pasión*, de tan catastrófico desenlace (¿por qué, si no, incorporarla a los recuerdos de la humanidad?), fue transmitida justamente porque hubo a la par una *historia pascual* que hizo aparecer la historia de la pasión y la de los hechos subyacentes bajo una luz completamente nueva.

Hans Küng, *Ser Cristiano*, Cristiandad, Madrid, 1974, pp 434-436

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

8

### • Manos unidas

Que seamos, Señor, manos unidas  
en oración y en el don.  
Unidas a tus Manos en las del Padre,  
unidas a las alas fecundas del Espíritu,  
unidas a las manos de los pobres.

Manos del Evangelio,  
sembradoras de Vida,  
lámparas de Esperanza,  
vuelos de Paz.

Unidas a tus Manos solidarias,  
partiendo el Pan de todos.  
Unidas a tus Manos traspasadas  
en las cruces del mundo.

Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.  
Manos abiertas, sin fronteras,  
hasta donde haya manos.  
Capaces de estrechar el Mundo entero,  
fieles al Tercer Mundo,  
siendo fieles al Reino.

Tensas en la pasión por la Justicia,  
tiernas en el Amor.  
Manos que dan lo que reciben,  
en la gratuidad multiplicada,  
siempre más manos,  
siempre más unidas.

Pedro Casaldáliga - Tomado de: Red Crearte

### • Las manos del maestro

Las manos del Maestro son reales  
nos hablan de la vida, se muestran a Tomás,  
contingentes y puras como los manantiales  
transparentes, sencillas, jornaleras del pan.

Están en la ciudad, en el campo, en las mías.  
Dan aliento, estimulan el trabajo, el amor.

Son las manos que orientan en la sombra vacía  
que hacen la senda hermosa y la vida mejor.

Las manos del Maestro viven en cada hermano,  
crean espacio y hacen que haya justicia y luz.  
Se acercan a la mesa de la cena y bendicen.  
Son clavadas y sufren como las de la cruz.

Tus manos, oh, Maestro son reales  
como lo es tu palabra, tu espíritu, tu voz.  
Son aquellas que juntas bendicen a los niños,  
y abiertas son la lumbre, el camino, el calor.

Hugo Nuñez Orellana, presbiteriano, chileno - Tomado de: Selah

### • Creer con porfiada esperanza

Creemos en la ternura divina,  
que nos cubre cual manta  
en medio de las noches frías,  
que nos protege de la tempestad,  
que nos guía en las oscuridades,  
que nos sostiene en tiempos de prueba,  
que nos consuela en la hora del dolor,  
que jamás nos dejará huérfanos o huérfanas.  
Creemos, en el materno cuidado de Dios.

Creemos en el amor cercano de Jesús,  
amor que abraza y que renueva,  
amor que sana y que anima,  
amor que no discrimina, sino que incluye,  
amor que perdona y que libera,  
amor que nos habla al corazón palabras de vida.  
Creemos, obstinadamente,  
en la fuerza de ese amor.

Creemos la Espíritu divina,  
la Ruaj que habita el mundo desde el principio de los tiempos,  
presente también en nuestra historia y en nuestras historias,  
compañía fiel en cada paso del camino,



defensora de nuestra dignidad como hijos e hijas de Dios,  
espíritu de verdad que desenmascara todas las mentiras,  
brisa suave que nos impulsa a vivir en el amor que se hace servicio.  
Creemos, cada día, con porfiada esperanza.

Gerardo Oberman Tomado de: Red Createarte

## Himnos y canciones

- ✚ **Cerca, más cerca, oh Dios**- L. Morris, 1898 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1055 - **CF 259**
- ✚ **Prometido y esperado** – J. Ziniy J. Cáceres - **CF 385**
- ✚ **Nuestra esperanza y protección** -I Watts, 1674-1748 - RU - Tr F Pagura, Arg-**CF 257**
- ✚ **Creo, Señor** (Credo Nicaragüense) – C Mejía Godoy y Taller, Nicaragua - **CF 387**
- ✚ **Porfiada esperanza** - Jorge Daniel ZijlstraArduin, Arg-Pto Rico - Horacio Vivares, Arg<https://redcreatearte.org.ar/porfiada-esperanza-2/> - **Red Createarte**
- ✚ **Confiar y creer** – Gerardo Oberman, Arg. - <https://redcreatearte.org.ar/confiar-y-creer/> - **Red Createarte**

9

## 18 de Abril 2021 – Tercer Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 24.35-48:** Jesús se pone en medio de ellos y los saluda: ¡Paz a ustedes! ¿Por qué están asustados? Les enseña las manos y los pies: tóquenme y vean. Entonces hace que entiendan las Escrituras. Se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios.

**Hechos de los Apóstoles 3.13-15, 17-20:** Dios ha dado el más alto honor a su siervo Jesús, que nos lleva a la vida. Aunque ustedes lo mataron, pero Dios lo resucitó. Dios cumplió lo que estaba anunciado, que su Mesías tenía que morir. Por eso, vuélvanse y conviértase a Dios, para que los él perdone.

**Primera Carta de Juan 3.1-3:** Miren cuánto nos ama Dios, que somos sus hijos. Y cuando Jesucristo aparezca seremos como él, y el que tiene esta esperanza se purifica a sí mismo.

**Salmo 4.1-3, 7-8:** Dios y defensor mío, ¡contéstame! Ustedes, que se creen grandes, ¿hasta cuándo buscarán lo que no tiene sentido? Tú, Señor, me das alegría y me haces vivir confiado.

## Recursos para la predicación

### • Introducción al Evangelio de Lucas

Según la antigua tradición, el autor del tercer evangelio es Lucas, un colaborador de Pablo que se menciona en la carta a Filemón (v 24 y en la 2 Tim 4.11. la carta a los Colosenses lo describe como “el médico amado” (Col 4.14).

Por su lenguaje, como también por sus ideas teológicas, era una persona con buenos conocimientos de griego, como lengua materna, con raíces en la cultura greco-helenística del Mediterráneo. Su familiaridad con el AT y la centralidad que en su obra tiene Jerusalén no parecen contradecir lo que hemos dicho, si suponemos que Lucas pertenecía a los así llamados “temerosos de Dios”, gente que creía en Dios, y que vivía, sin tener contacto directo con la sinagoga, en el mundode habla griega.

Suponemos que el evangelio de Lucas se escribió después del año 70, fecha de la ruina de Jerusalén. A favor de esta opinión está la forma como Lucas describe la caída de la ciudad. Por eso se piensa que debió haber pasado un período suficiente de años entre estos sucesos y la última redacción de su evangelio. Por otra parte, los Hechos de los Apóstoles supone ya el tercer evangelio (cf Hch 1.1); y, como el libro de los Hechos se escribió probablemente antes de la persecución de Domiciano, a partir del año 90 dC, el evangelio de Lucas tiene que haber surgido a más tardar a principios de los años 80 de nuestra era.



Puntos básicos de la teología de Lucas

- La oración. Lucas da comienzo y termina su relato llevando a sus lectores a Jerusalén, lugar de oración. Así como Israel se reúne en el templo para la oración, así también lo hace el nuevo Pueblo de Dios. Estos dos pasajes forman una inclusión literaria significativa, presentando un elemento común a Israel y a la Iglesia: la oración (1.5-24; 24.52). Jesús enseña también a orar a sus discípulos: Lc 11.2-13; 18.1-14. La oración es el centro de la vida de Jesús y de sus discípulos, pero también de la comunidad cristiana.
- Obrar con la fuerza del Espíritu. En la presentación que Lucas hace de la persona y obra de Jesús existe la convicción de que con ellos actúan el Espíritu y la fuerza de Dios. Durante el bautismo de Jesús, el Espíritu desciende sobre él y lo lleva al desierto, y luego predica en la sinagoga de Nazaret donde lee el texto: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado. Me ha enviado a dar a los pobres la Buena Nueva” (Lc 4.18-19). Jesús es el Salvador mesiánico enviado por Dios con la fuerza del Espíritu a los pobres, los oprimidos, los enfermos y los económicamente arruinados. Esta predicación de Jesús en Nazaret se convierte en el programa de Jesús en toda su obra. Al mismo tiempo, los lectores de Lucas se tiene que confrontar con el hecho de que la obra de Jesús no es exitosa en todas partes: aceptación y rechazo.
- El reino de Dios en la obra de Jesús. En esta actividad de Jesús a favor de los pobres y oprimidos y socialmente débiles, se hace operante el reino o señorío de Dios. Por eso, en su encuentro con Jesús la gente experimenta lo que significa el reino de Dios y cómo este cambia sus vidas. Así, toda la obra de Jesús se convierte en el anuncio del reino de Dios. Si el reino está presente en la tierra (17.21), lo está en la persona del Hijo del Hombre (17.22); así se explicaría que, si bien todavía tiene que venir el reino (11.2), sin embargo ha llegado ya a nosotros en cierta forma (10.9,11; 11.20).
- Pobreza material y económica. La cuestión de la pobreza es central en el evangelio de Lucas. Expresiones programáticas se encuentran sobre todo en las bienaventuranzas (Lc 6.20-22), o en la respuesta de Jesús a una pregunta del Bautista (7.22). Los pobres y necesitados son para Lucas los beneficiarios del reino de Dios; no porque ellos lomerezcan, sino por la libre voluntad y misericordia de Dios. Lucas es muy desconfiado en cuanto a la riqueza: es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios (Lc 18.18-27). El rico que de veras es bueno, se decide a compartir sus bienes. Es el caso de Zaqueo (Lc 19.1-10).
- Aislamiento cultural y político. Lucas conoce también otra forma de “pobreza”, que nace de las características y procesos culturales de esa época. Una parte de estos pobres son para Lucas los publicanos y los pecadores, como así también las mujeres y los niños. Su pobreza puede no ser material. De Zaqueo, Lucas dice que tenía una considerable fortuna (19.8). y había mujeres que apoyaban económicamente a Jesús (8.3). Su “pobreza” se basaba más bien en el hecho de que, sociorreligiosamente hablando, no tenían un lugar, o solo lo tenían muy bajo, en la jerarquía de la sociedad antigua. Jesús da a la vida de estas personas un nuevo sentido. Mujeres discípulas de Jesús: 8.1-3; 10.38-42. Y en cuanto a los niños, ver 9.47s; 18.16-17.
- Ser discípulo de Jesús. Seguir a Jesús no significa solamente dejarlo todo, sino que incluye un camino al lado de Jesús. Este camino lleva a Jesús a Jerusalén y al final de él está la cruz. Pero a esto va unida íntimamente la invitación a seguirlo (9.23). Lucas señalará después en los Hechos de los Apóstoles cómo la comunidad cristiana estaba viviendo este camino del seguimiento en solidaridad con los pobres y excluidos.
- Lucas, evangelio del gozo. Las expresiones “gozo”, “alegría”, “júbilo”. “dicha”, “paz” ocurren más a menudo en Lucas que en Mateo y Marcos. Lucas presenta al Maestro y a sus discípulos y discípulas como personas del gozo y de la paz. Semenciona el gozo en todos los acontecimientos relativos al nacimiento de Juan, en la anunciación, en la visita a Isabel, el anuncio a los pastores (1.44-58; 1.18; etc.). Los discípulos regresan de su tarea apostólica llenos de gozo (10.17) y Jesús les enseña sobre el verdadero motivo del gozo (10.20). Jesús mismo se llena de alegría (10.21). A la vista de las maravillas obradas por Jesús, la multitud se llena de gozo (13.17), etc.
- La muerte de Jesús, final y principio. La obra terrenal de Jesús termina con su muerte en la cruz: “¿No tenía que sufrir el Mesías todo esto para llegar a sí a su gloria?” (24.26). El reino de Dios ha comenzado con la obra de Jesús. La predicación del Evangelio no es simplemente la

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021

### TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



difusión y el desarrollo de una doctrina, sino fundamentación y propuesta para el compromiso cristiano.

César Mora Paz y Armando J Levoratti, en *Evangelio según san Lucas, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

#### • Evangelio de Lucas 24.36-49

Según el relato de Lc, Jesús se había aparecido a Simón (24.34) y a los discípulos de Emaús (24.13-35). Ahora se aparece a un grupo más numeroso y no quiere dejar ninguna duda sobre la realidad de su resurrección. Este relato presenta algunas semejanzas con el de Jn 20.19-29.

La súbita aparición deja asombrados a los discípulos y discípulas y, lo mismo que en el relato de Emaús, se requiere un gesto o una palabra de Jesús antes que alguien del grupo reconozca a Jesús resucitado. El Maestro les reprocha amablemente sus dudas y vacilaciones y los invita a tocar sus manos y sus pies: *Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo* (v 30).

El vs 41 resulta sorprendente: *Era tal la alegría y la admiración que se resistían a creer*. El gozo que producen ciertas experiencias es tan intenso que parece increíble estarlas viviendo. Este relato, como el correspondiente del cuarto evangelio, pretende probar que la resurrección es un hecho real, quizá como respuesta a los que decían que los discípulos se habían dejado alucinar por falsas impresiones o por su imaginación.

Al final de su evangelio, Lc resume los últimos encargos de Jesús a sus enviados y enviadas. En estas últimas instrucciones pueden reconocerse tres temas característicos de Lc: 1) Jesús, que ya había entrado en su gloria, les recuerda lo que les había dicho cuando aún estaba con ellos (v 44); 2) una frase de capital importancia para el desarrollo ulterior de la Iglesia: *les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras*; y en particular, les dice que el Mesías tenía que sufrir y resucitar y que en su nombre debía proclamarse a todos los pueblos la conversión para el perdón de los pecados. Y 3) Jesús les revela algo nuevo acerca de ellos mismos y ellas mismas: que darán testimonio del plan de salvación que Dios ha realizado por medio de él y promete enviarles el don del Espíritu para la misión que habrían de realizar entre los pueblos (cf Hch 1.4-5).

César Mora Paz y Armando J Levoratti, en *Evangelio según san Lucas, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

#### • Hechos de los apóstoles 3.11-26.

Pedro habla en el templo, prescindiendo de los jefes de Israel; habla con extraordinaria autoridad como maestro, como profeta, como jefe del pueblo. Se insiste en la participación de “todo el pueblo” (vs 9 y 11) y es a ese pueblo a quien habla. Pedro invoca al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, interpreta a Moisés y a todos los profetas. Da la impresión de que Pedro se ha apoderado del pueblo y del templo, y como jefe lo orienta en la tradición profética de Israel. Los que creen en Jesús son el verdadero Israel, fiel a Abraham, Moisés y todos los profetas. El tullido convertido en sujeto que camina, salta y alaba a Dios, anuncia a Cristo muerto y resucitado.

Pedro comienza deshaciendo un malentendido: el tullido ha sido sanado, no por el poder mágico de Pedro, sino por la fe en el nombre de Jesús. Y Pedro recuerda que el pueblo entregó a Jesús, renegó de él ante Pilato y avaló su ejecución, pero Dios lo resucitó. La resurrección necesita el testimonio de los apóstoles; es el testimonio el que da fuerza histórica a la resurrección. Jesús es designado como el siervo, el santo y el justo, el jefe que lleva a la vida, lo que representa una cristología antigua.

Todavía no aparece la reflexión teológica sobre el sentido salvífico de la muerte de Jesús. Lucas disculpa a Pilato, no para congraciarse con el Imperio romano, sino para darle un sentido a la muerte de Jesús en el contexto histórico del pueblo de Israel.

La segunda parte del discurso (vv 17-26) agrega motivos nuevos y más elaborados. Se insiste mucho en los profetas (seis veces aparece la palabra “profeta”). Los profetas han anunciado un Mesías sufriente, que por su resurrección ha instaurado “tiempos de consolación” y “tiempos de restauración” de todas las cosas.

Pedro presenta la conversión a Jesús, el Mesías muerto y resucitado, como la opción más coherente con toda la tradición profética de Israel. La comunidad que sigue a Jesús es el verdadero pueblo de Israel, el auténtico pueblo de Dios fiel a sus promesas. Pedro habla al pueblo



que ha sido testigo del levantarse del tullido y que escucha ahora el testimonio de Pedro sobre la resurrección de Jesús. Su testimonio será interrumpido por las autoridades del Templo.

- **Reflexión pastoral sobre Hechos 3**

1. Tenemos aquí, presentado en forma narrativa, un paradigma para la acción y el testimonio de la Iglesia. Es una eclesiología narrativa. Los cuatro elementos (liberación, anuncio, confrontación, comunidad) son importantes y no deben faltar hoy en el testimonio de las comunidades y de la Iglesia. Mirémosnos como Iglesia en este texto y preguntémosnos si respondemos al modelo de Iglesia que Lucas aquí nos presenta.
2. Lo que desencadena el testimonio es el encuentro de Pedro y Juan con el tullido, que representa al pobre y al pueblo que está reducido a la condición de objeto por la ley y el templo, es el que cambia el programa de Pedro y Juan. ¿Cómo se da en la actualidad el encuentro entre la Iglesia y el pobre? ¿Cuáles son las consecuencias?
3. Pedro y Juan no tiene oro y plata. ¿Qué es lo que tienen? La Iglesia hoy en día ¿actúa con la fuerza del Espíritu o con el poder del oro y la plata? ¿Dónde y cómo manifiesta la Iglesia el poder liberador de la resurrección de Cristo?
4. Pedro, pescador pobre de Galilea, habla con poder y autoridad y da un testimonio claro e irresistible, porque está “lleno del Espíritu Santo”. ¿Dónde y cómo vive la Iglesia hoy este testimonio?

*Pablo Richard, sacerdote católico chileno, n. 1939, “Hechos de los Apóstoles”, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003. Resumen.*

## Recursos para la acción pastoral

- **Es porque Cristo vive...**

Es porque Cristo vive que la resurrección es más que la creencia en la inmortalidad de mi pequeña alma. Los del camino de Emaús y los otros discípulos no hubieran agradecido una vida inmortal que no se viviera en compañía de Jesús glorificado. Todos necesitamos recibir la certeza, sobre todo en estos tiempos duros y difíciles, de que no estamos solos en el oscuro e incierto universo. La inscripción sobre las tumbas: “Para siempre con el Señor”, no es tan ingenua como parece, nadie desea vivir para siempre si no es vivir con Cristo. Debemos afirmar que aún en tiempos que la tierra parece un pequeño globo dispuesto a arder y consumirse en cualquier instante, no importa lo que suceda, ello no es la muerte de Dios ni de los que están unidos a él en la fe. El que murió y resucitó, vive para siempre como Señor del universo y de su propia y pequeña vida personal.

*David J. Calvo, pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, uruguayo, en La Palabra anunciada, recomendable libro sobre los tres ciclos de lecturas bíblicas del leccionario ecuménico. Edic. de la IELU, Buenos Aires, 2014.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Paz a ustedes**

En medio nuestro... “Paz para ustedes”.

Jesús Amigo y Compañero, Salvador nuestro,  
que apareciste a tus discípulos después de haber resucitado  
y les dijiste:

“Paz para ustedes”.

Así Jesús, hoy, y todos los días, en cada mañana, en cada tarde y noche,  
aparece y quédate presente para siempre,  
vive en medio nuestro, y síguenos diciendo:  
“Paz para ustedes”.

En este mundo violento, confuso, donde los valores humanos  
son pisoteados por gente que solo tiene ojos para ver su beneficio propio,  
síguenos diciendo:

“Paz para ustedes”.

*Joel Eli PadrónIbañez*



- **Palabras de envío y bendición**

Cada mañana al escuchar las buenas nuevas,  
al oír el canto de las aves, corre como Pedro,  
ama como Juan y testifica como María  
que Cristo vive y ha resucitado para dar vida.

Que el amor de Dios Padre te permita ver la libertad que te da  
y luches cada día porque otros sean libres  
de las cadenas de la muerte.

Que la gracia de Jesucristo, que descendió al sepulcro  
para vencer a la muerte y resucitar al tercer día,  
te fortalezca para vencer los signos de muerte  
y vivir en la plenitud de vida que Cristo te ofrece.

Que la comunión con el Espíritu Santo  
que da vida, sople su aliento de vida en ti  
para que puedas ser agente de vida  
en amor, perdón, justicia, amor y paz.

*Karla S. Evangelista Segoviano - Tomado de: Red Crearte*

- **Canciones**

- Tu paz, oh Señor**

//Tu paz oh Señor es así como el sol,  
nos abriga y nos colma de luz  
Nos renueva la vida y nos hace sentir  
tu amorosa presencia... Jesús //

*L y M: L. Espíndola*

- Sólo tu paz**

Sólo tu paz nos proteja,  
sólo tu paz nos aclare,  
Tu paz indique el camino.  
/// Sólo tu paz ///

*Juan Gattinoni*

## Himnos y canciones

- ✚ **Embajadores** (Por paz suspira...) -Federico Pagura, Argent - Homero Perera –Urug – **CF 342**
- ✚ **Danos esperanza y paz** – Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/danos-esperanza-y-paz-2/> - Red Crearte
- ✚ **La paz del Señor**– AndersRuuth – Suecia-Arg. - **CF 154**
- ✚ **Descubrí al que trae la paz** – Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/descubri-al-que-trae-la-paz/> - Red Crearte
- ✚ **Su paz** – VirginiaMínico - <https://redcreate.org.ar/su-paz/> - CD Con la voz de los pequeños – Red Crearte

## 25 de Abril 2021 – Cuarto Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 10.11-18:** Yo soy el buen pastor, el que da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, cuando viene el lobo, deja las ovejas y huye. Yo doy mi vida por las ovejas, y también debo traer a otras ovejas que no son de este redil. Y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

**Hechos de los Apóstoles 4.5-12:** Pedro y Juan comparecen ante las autoridades judías y Pedro les contesta: Este hombre ha sido sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el que ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó, y solo en este Jesús hay salvación.

**1ª Carta de Juan 3.16-18:** Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros, así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

**Salmo 23:** El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me da tranquilidad, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos buenos. Tú, Señor estás conmigo, me inspiras confianza.



## Recursos para la predicación

- **Juan 9.31–10.21.** Síntesis del contexto en el Evangelio de Juan

Jesús denuncia el pecado de los dirigentes: la mentira que consiste en llamar vida a lo que es muerte, luz a lo que es tiniebla. Esta nace de su propia mentira interior, pues ellos se niegan a ver los hechos y a reconocer la evidencia; el motivo profundo de este modo de obrar es su interés personal, por el que son opresores del pueblo.

Muestra Jesús su incompatibilidad con la institución judía y anuncia su propósito de sacar fuera a los que escuchen su mensaje, para formar una comunidad humana libre que goce de la plenitud que él comunica.

Con otra formulación, traza Jesús de nuevo la línea que divide a los hombres: estar a favor o en contra de la vida humana, es decir, estar dispuesto a darse a sí mismo o, por el contrario, ser ladrón y homicida, privando al hombre de sus bienes y de su vida.

Su muerte voluntaria demuestra que quien se desprende de la vida por amor a los demás no la destruye, sino la lleva a su máximo, por hacerse semejante al Padre, que es don gratuito y generoso. Quien se da a sí mismo se convierte en dador de vida.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos las "Síntesis" de ese comentario, p. 472..*

- **Juan 10.11-18**

Jesús se presenta como el pastor auténtico. Este tema tiene sus raíces en la historia de Israel, cuando los dirigentes eran representados frecuentemente, según una tradición de abolengo mesopotámico, como "pastores". La mala experiencia con tales personas hizo que fueran justamente *los profetas* quienes retomaran el motivo, acusando a las clases dirigentes de haber sido malos pastores (Ez 34.1-16.17-22; Jr 23.1-2). El contexto es el del exilio y de la diáspora. Yavé mismo asume la función de verdadero pastor (Jr 23.3; Salmo 23!), hasta que instale, en una era por venir, a buenos pastores según su corazón (Ez 34.23; Jr 23.4). Nótese el recorrido de la imagen, en tres fases.

También Jesús hace una distinción, una verdadera oposición (los otros son ladrones y salteadores, v. 1b, y las ovejas no los siguen, vv.2-5).

En el texto poético que sigue (desde 10:7b), de otra mano, Jesús ya no es el pastor sino "la puerta" del redil (¡hay que pasar por él!), pero luego vuelve a proclamarse "pastor", con dos rasgos:

- Defiende las ovejas, y
- Da la vida por ellas (sin escapar, como el ladrón).

El "yo soy el buen pastor" está afirmado 2 veces; el tema del "dar la vida", 5; el de "recobrarla", 2.

La elección del tema tiene que ver con las reflexiones, en este tiempo postpascual, en torno de la muerte de Jesús (el "dar la vida") y su resurrección (el "recobrarla").

El discurso de Jesús, que se iniciaba con el tema del "buen pastor", culmina con el de la entrega voluntaria a la muerte, para defender las ovejas. Pero, igual que en los textos de Hechos, *la vida* es el trasfondo en que se entiende el sacrificio.

Como reflexión:

1. *Muchos de nosotros nos hacemos llamar "pastores"; otros, nos hacemos llamar con otros nombres; en todos los textos bíblicos que aluden al pastor, se trata de una función de conducción, de custodia y protección. Y esa función puede ejercitarse de dos maneras opuestas. Vale tanto para la instancia política como para la religiosa.*
2. *"Dar la vida", es otro hilo conductor que surge del texto evangélico de este domingo. ¿En qué damos vida? ¿En qué damos nuestra vida?*
3. *La imagen del pastor, por ser tan natural, todavía tiene su reserva-de-sentido. Los textos bíblicos han generado, con la misma, una oposición, para que cada uno se coloque de un lado o del otro, del lado de la infidelidad y de la muerte, o del lado de la vida.*

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021

### TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



Los otros textos del evangelio de Juan, para los domingos de mayo, tienen que ver con la permanencia en Jesús, para tener *vida*, justamente (Jn 15.1-8, Jesús es la “vid” verdadera, ¡no así la de Is 5.1-7!). El tema “cursor” es el del “permanecer” en Jesús (9x en los vv.1-8, pero 11x, si leemos hasta el v.17, texto del último domingo de mayo).

La manera de “permanecer” es guardar la *entolé* del amor de unos a otros. De ahí los frutos, como en la buena vid. También en esta gran comparación (vv.1-17) aparece el motivo de la entrega a la muerte (v.13, por los “amigos”).

*Severino Croatto, biblista católico argentino, suspendido como sacerdote por su iglesia (1930-2004), en Estudios Exegético-Homiléticos 2, ISEDET, Buenos Aires, 2000.*

#### • Hechos de los Apóstoles 4.1-12

El discurso de Pedro es interrumpido por las autoridades judías: los sacerdotes, el jefe de la guardia del Templo y los saduceos, es decir, el poder religioso, militar y poklít5ico de Jerusalén. Les molesta que Pedro y Juan enseñen al pueblo y anuncien la resurrección en la persona de Jesús. Las autoridades se consideran los auténticos jefes de Israel y no toleran que otros enseñen al pueblo.

Además, rechazan radicalmente que se anuncie la resurrección. No se trata aquí de un tema puramente teológico (que no agradaría a los saduceos que no creen en la resurrección), sino de un tema profético y apocalíptico popular, cuyo eje era la reconstrucción de la esperanza del pueblo. Y esa tradición apocalíptica popular era amenazante para las autoridades del Templo.

El pueblo de Israel sigue a Pedro como a su verdadero jefe, en contra de las autoridades constituidas del Templo. El primer testimonio de Pedro (v 5-12) se da en un contexto institucional de alta jerarquía: en Jerusalén (nombre sacro de la ciudad), en el Sanedrín (cf v 15), con las más altas autoridades: jefes, ancianos, escribas y todos los sumos sacerdotes (cuatro son presentados por su nombre).

Pedro y Juan son interrogados formalmente sobre el poder que ellos tienen y en nombre de quién han actuado. La misma pregunta le hicieron a Jesús en el Templo (Lc 20.1-2). La respuesta de Pedro, un pobre pescador de Galilea, es también muy formal y con autoridad, pues habla “lleno del Espíritu Santo”. Ahora Pedro no se dirige al pueblo, sino a las autoridades: “jefes del pueblo y ancianos”.

Su testimonio es claro y directo: el tullido ha sido sanado por el nombre de Jesús, a quien los jefes del pueblo crucificaron y Dios resucitó de entre los muertos. Jesús ha llegado a ser la piedra angular que los jefes de Israel, como constructores, habían rechazado. La salvación solo puede darse en el nombre de Jesús, el resucitado de Dios, piedra angular de un nuevo edificio.

Este testimonio es un enfrentamiento directo con las autoridades de Israel y la proclamación explícita de una conducción apostólica alternativa. Es en realidad un testimonio “increíble”, basado en tradiciones históricas que Lucas recoge, recuerda y reconstruye redaccionalmente en función de su propia situación histórica y eclesial.

#### • Reflexión pastoral sobre Hechos 4.1-31.

1. Hay en el texto una clara contraposición entre testimonio apostólico y autoridades del Templo, incluso la afirmación de que es necesario obedecer a Dios más que a las autoridades (4.19-20). ¿Es posible que hoy día lleguemos a vivir tal contraposición y tal dilema? ¿Dónde, cómo, cuándo?
2. Hagamos un análisis en el texto de la *parresía* (audacia, valentía) de Pedro y Juan como la actitud característica de los testigos de la resurrección, que hablan llenos del Espíritu Santo. Reflexionemos sobre cómo vivimos hoy personal y comunitariamente esta parresía.
3. ¿Cuál es la relación entre testimonio y comunidad? ¿Cómo acompaña la comunidad a los testigos en momentos de persecución?
4. ¿Cómo vivimos todos los momentos de la reunión litúrgica de la comunidad en Jerusalén (4.23-31) hoy día en nuestras liturgias? Descubra en esa reunión en Jerusalén el método *Ver-Juzgar-Actuar*.

*Pablo Richard, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*



### Recursos para la acción pastoral

- **La predicación:venimos de Cristo y vamos a Cristo.**

La predicación tiene un punto de partida único, a saber, que Dios se ha revelado. Es necesario decir también: tiene igualmente un punto de llegada, el cumplimiento de la revelación, de la redención que viene a nuestro encuentro.

De un extremo al otro, el nuevo testamento se dirige hacia el cumplimiento de la salvación. Pero esto no contradice el “todo se ha cumplido de una vez para siempre”. El Cristo que ha venido es también el mismo que volverá. La vida de la fe está orientada hacia este día de la parusía. Este punto de partida y este punto de llegada se resumen en esta declaración: “Cristo es el mismo ayer, hoy, eternamente”. Y puesto que todo lo esperamos de Cristo, se puede decir que cristología y escatología son una misma cosa (...).

(...) Ciertamente hay certeza profunda y alegre; pero existe también la preocupación grave y seria del que vigila, porque el cumplimiento debe venir. La predicación, como toda la vida cristiana, se desarrolla entre el primero y el segundo adviento.

Marchamos en la fe, no en la visión (2 Cor 5.7). Si viviéramos en la visión no tendríamos nada que esperar. No habría ayer ni mañana. Pero vivimos en la fe, es decir, venimos de Cristo y vamos a Cristo. Paz y alegría por ambas partes, pero en esta marcha se va de la riqueza al despojo, y del despojo a una nueva riqueza.

La predicación debe expresar esta marcha en la fe, lo que quiere decir que la certeza confiante no es cristiana, si no está atravesada por la sed de una salvación futura realizada en Cristo en la plenitud. Cristo ha venido, Cristo vuelve, nosotros esperamos su día: tal es la consigna. “La palabra se ha hecho carne” y tiene su corolario: “Amén, ven pronto, Señor Jesús”.

*Karl Barth, 1886-1968, teólogo reformado suizo, en La proclamación del evangelio, Sígueme, Salamanca, 1969, pp. 25-26.*

16

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de intercesión: Escúchanos, Señor**

Que podamos proclamar el evangelio con audacia,  
como Pedro y como Juan, y como tus seguidores,

**Escúchanos, Señor.**

Que podamos ofrecer tu sanidad a los que están enfermos,  
o destrozados, o abatidos,

**Escúchanos, Señor.**

Que los muertos y los que son llevados a la muerte sean levantados,  
y el poder de la muerte sea aniquilado,

**Escúchanos, Señor.**

Que las personas que no son limpias puedan recibir tu gracia sanadora,

**Escúchanos, Señor**

Que todas las personas que están oprimidas, tristes, deprimidas y segregadas  
puedan ser liberadas, al fin.

**Escúchanos, Señor.**

Aún así, ven y llena esta fiesta, Santo Espíritu,  
Este día y cada día hasta el día en que comamos de nuevo  
en la cena de bodas del cordero y nuestro gozo de pascua no tenga fin.  
Toda la bendición, el honor, la gloria y el poder,  
sean tuyos, Santa trinidad, hoy y siempre. Amén.

*Discipleship ministries, United Methodist Church (tr L.D)*

- **Oración**

Andábamos despistados por ahí, cada uno en su casa,  
para sí y a lo suyo,  
cuando nos llamaste a tu comunidad.



**En tu compañía, al caminar juntos,  
hemos abierto los ojos y el corazón  
a nuevos y refrescantes horizontes.  
Vos sos el buen pastor**

Nos llamás por nuestro nombre  
y nos reconocés por mil gestos y detalles que llevás grabados en tus ojos

**Dispuesto a dar la cara y la vida por nosotros,  
a pesar de nuestras tonterías,  
tus palabras son nuestra seguridad. Vos sos el Buen Pastor.**

(tomado de: Boletín Peniel)

- **Seguir soñando**

Seguir soñando, utopías, no quimeras, de mundos mejores,  
de sociedades más justas, de una tierra más amada, de personas más sensibles,  
de abrazos más sinceros, de palabras menos mentirosas,  
de miradas más transparentes, de cuerpos menos maltratados,  
de manos más abiertas, de oídos más atentos, de gestos más solidarios.

Y ante cada acción violenta, más ternura.  
Ante cada provocación, una sonrisa.  
Por cada expresión de odio, una respuesta de amor.  
Por cada insulto, una sonrisa.

Seguir amando, a pesar de todos los odios.  
Seguir construyendo, a pesar de todos los golpes.  
Seguir creyendo, a pesar de todas las desilusiones.  
Seguir perdonando, a pesar de todas las traiciones.  
Seguir buscando, a pesar de todas las desapariciones.  
Seguir sembrando, a pesar de los suelos áridos.  
Seguir trabajando, a pesar de todas las soledades.  
Seguir avanzando, a pesar de todos los miedos.  
Seguir esperando, en medio de todas las desesperaciones...

(G. Oberman)

- **Hoy nuevamente, Señor**

|                                       |                                         |
|---------------------------------------|-----------------------------------------|
| Hoy nuevamente, sana Señor...         | nuestras fragilidades...                |
| nuestras heridas                      | todo lo que nos aleja de ti...          |
| y nuestras enfermedades corporales... | nuestras reacciones, nuestros           |
| Cicatrizas las huellas de nuestros    | temperamentos...                        |
| pecados...                            | nuestro corazón que sangra...           |
| nuestros corazones heridos...         | nuestra vida y llénanos de ti...        |
| aquello que impide                    | nuestras actitudes y danos tus          |
| que Tú seas todo para nosotros...     | sentimientos...                         |
| todo lo que nos quita la paz...       | la dureza de nuestro corazón y llénanos |
| nuestros rencores y resentimientos... | de ti...                                |
| lo que nos quita vida...              | todo lo que impide                      |
| nuestras inseguridades,               | que Tú seas todo para nosotros.         |

Joel Eli Padrón Ibañez

## Himnos y canciones

- ✚ **Usa mi vida** (Muchos viven en tu alrededor) - Ira Wilson, c 1909 – Tr J Swanson - George Schuler, 1924 – **MV 294**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia – **Red Create**
- ✚ **Queremos servirte** - G. Oberman - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor/> - **Red Create**
- ✚ **Ayudar y servir** –Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**



2 de mayo 2021 – Cuarto Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 15.1-8:** Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el que la cultiva. Él poda las uvas y las limpia (como ustedes están limpios por mi palabra). Sigán unidos a mí y así podrán dar mucho fruto, pues sin mí ustedes no pueden hacer nada.

**Hechos de los Apóstoles 8.26-40:** El Señor llama a Felipe, uno de los diáconos del grupo de los “griegos” (ver 6.1-6) a ir hacia el desierto de Gaza, donde se encuentra con un etíope que lee las Escrituras. Cuando él las comprende reconoce a Jesús y es bautizado por el diácono Felipe.

**1ª Carta de Juan 4.16-21:** Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en él. Donde hay amor no hay miedo. Amamos porque Dios nos amó primero, y el que ama a Dios, ame también a su hermano.

**Salmo 22.25-28:** En presencia de tu pueblo numeroso alabaré tu fidelidad. Coman ustedes, los oprimidos; alaben al Señor, ustedes que lo buscan. Porque el Señor es el Rey.

18

## Recursos para la predicación

### • Evangelio de Juan 15.1-8

#### Actividad del Padre

La vid o viña era el símbolo de Israel como pueblo de Dios. Así Sal 80.8-19: “De Egipto sacaste una vida; arrojaste a los paganos y la plantaste. Limpiaste el terreno para ella { y la vid echó raíces y llenó el país.” Entre otros textos, verls 5.1,7; Jr 2.21; Ez 19.10-12 (cf sobre el rechazo Os 10.1; 14.8; Jr 6.9; Ez 17.5-10).

La afirmación de Jesús se contrapone a otros textos del AT. Él es la vid verdadera, el verdadero pueblo de Dios. No hay más pueblo de Dios que el que se construye a partir de Jesús. Continúa el tema de las sustituciones, comenzando en la escena de Caná (2.1-11). Él es la luz verdadera, vs la Ley (1.4-9; cf 8.12); es el verdadero pan del cielo, vs el maná (6.32); ahora se define como el verdadero pueblo de Dios. Y como en el AT, es Dios, el Padre de Jesús, quien ha plantado esta vid. Él mismo la cuida, demostrándole su amor. La viña es cosa del Padre, porque es la comunidad que él ha fundado.

*“Todo sarmiento que en mí no produce fruto, lo corta”* (2a). Empieza Jesús con una advertencia severa, que define ya la misión de esta comunidad. Él no ha creado un cenáculo cerrado ni un *ghetto*, sino una comunidad en expansión: todo miembro tiene un crecimiento que realizar y una misión que cumplir.

El fruto ha aparecido ya en 4.36: la cosecha de Samaria, con horizonte universal; y en 12.24 con el acercamiento de los griegos (12.20s) que provoca la declaración de Jesús: el fruto es el efecto de la muerte del grano de trigo, es decir, de la expresión del amor sin límite. El fruto es la realidad de hombres nuevos y mujeres nuevas por el dinamismo del Espíritu; a nivel de individuo y de comunidad (crecimiento) y a nivel de propagación, es decir, en intensidad y en extensión. Un sarmiento no produce fruto porque no responde a la vida que se le comunica. Jesús no excluye a nadie (6.37), pero el Padre sí. En la alegoría de la vid, la sentencia toma el aspecto de la poda. Pero esa sentencia solo refrenda la que el ser humano mismo se ha dado (cf 3.17-18; 5.22).

*“Y a todo el que produce, lo va limpiando, para que dé más fruto”* (2.b). Quien practica el amor, tiene que seguir un camino ascendente, un desarrollo, hecho posible por la limpia que el Padre hace, haciendo que el sarmiento/discípulo sea cada vez más auténtico, más libre, y su mayor capacidad de entrega aumenta su eficacia. El Espíritu es un dinamismo que no se detiene: fruto de amor en el discípulo, fruta de nueva humanidad.

#### La comunidad: condición para el fruto

“Vosotros estáis ya limpios por el mensaje que os he comunicado”. Los discípulos están limpios,



como había afirmado Jesús (13.10). Hay, por tanto, una limpieza inicial y otra de crecimiento. La primera se realiza al insertarse en la vid separándose del orden injusto, lo que requiere del discípulo la decisión de poner en práctica el mensaje de Jesús. La segunda, hecha por el Padre, mira a la fecundidad de esa inserción. Se expone la realidad de esta comunidad en el mundo, como sociedad nueva y alternativa que comienza con Jesús y que vale para toda época.

El término “limpio”, -en lenguaje religioso, “puro”- vincula este pasaje con las purificaciones mencionadas en la escena de Caná (2.6) y con las discusiones en el círculo de Juan Bautista (3.25) y con el lavado de los pies (13.10s). Las tinajas vacías de Caná eran una falsa promesa de purificación, y en aquella escena Jesús promete la purificación por el Espíritu (el vino nuevo). Los discípulos del Bautista interpretaban erróneamente el bautismo como purificación ritual, mientras que su significado era la ruptura con el orden injusto: esa ruptura es la condición para ser purificado, puesto que el pecado consiste en pertenecer a ese orden (8.23s). En referencia al lavado de los pies, no es el ser lavado lo que purifica, sino el lavar los pies a los demás; quien demuestra su amor, queda limpio.

*“Quedaos conmigo, que yo me quedaré con vosotros”... (4).* La unión con Jesús no es algo automático ni ritual; pide la decisión del hombre o de la mujer, y a la iniciativa del discípulo o discípula responde la fidelidad de Jesús. Su comunidad no tendrá verdadero amor al ser humano sin el amor a Jesús (14.15), y sin amor al ser humano no hay fruto posible.

#### El discípulo: fruto y esterilidad

La frase de Jesús recoge la pronunciada en 6.56: *Quien come mi carne y bebe mi sangre sigue conmigo y yo con él.* Esta explica el significado de la unión con la vid: consiste en comer su carne y beber su sangre, es decir, es asimilarse a su vida y muerte, expresión de su amor. El texto alude a la eucaristía, explicada como el compromiso con Jesús que lleva al compromiso con los demás, y que supone la ruptura con el mundo injusto, hasta el desprecio de la vida (12.25). Quien renuncia a amar renuncia a vivir. La muerte en vida acaba en la muerte definitiva, opuesta a la vida definitiva del que se asimila a Jesús (6.54).

#### La fidelidad, condición para la alegría

*Si permanecen unidos a mí, fieles a mis enseñanzas, pidan lo que quieran... (7).* Jesús responde a la adhesión de los suyos haciéndose solidario de su tarea, sin límite alguno. La condición para que Jesús se asocie de esta manera es que los discípulos y discípulas permanezcan unidos a él, con su persona y con su mensaje (mis enseñanzas). Cuando en la comunidad reina ese ambiente de unión con Jesús y entrega a la misión, puede pedir lo que quiera: la sintonía con él, creada por el compromiso a favor del ser humano, establece la colaboración activa de Jesús con los suyos. Pedir significa afirmar la comunión con Jesús y reconocer que la potencia de vida proviene de él.

*“En esto se ha manifestado la gloria de mi Padre”... (8).* La gloria, que es el amor del Padre, se manifiesta en la actividad de los discípulos y discípulas, que siguen trabajando a favor del ser humano (5.18). Esta constatación lo pone en el contexto de las comunidades posteriores.

#### Síntesis

En medio de la sociedad comienza a existir la humanidad nueva. Su existencia no depende de una institución, sino de la participación de la vida de Jesús, de la comunicación de su Espíritu. Cada miembro está llamado a producir fruto. Con este término se expresa el compromiso del cristiano. Si Jesús ha dado a los suyos el mandamiento de un amor como el suyo, no por eso los cierra en sí mismos; son una comunidad en expansión. Jesús crea la alternativa al “mundo” opresor: la sociedad del amor mutuo, expresión de la vida y ambiente de la libertad, hacia la humanidad entera.

El compromiso cristiano no es algo externo y añadido, es el dinamismo de una experiencia que busca comunicarse. La unión con Jesús y el Espíritu que él infunde llevan necesariamente a la actividad. El fruto tiene un doble aspecto inseparable: el crecimiento personal y comunitario, realizado por el don de sí a los demás.

El Padre cuida de los miembros de su pueblo. Su labor en cada uno es la eliminación progresiva de todo factor de muerte para llevarlo a su autenticidad y a su plenitud, liberando así la capacidad de amar que da el Espíritu.

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021

### TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



Identificado con Jesús y su mensaje, el grupo tiene su plena solidaridad y apoyo. El amor del Padre se manifiesta en el fruto que produce la comunidad; la actividad de ésta no es más que la prolongación del amor de Dios que ofrece vida al hombre para que salga de la situación de muerte en que se encuentra.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos las "Síntesis" de ese comentario, pp. 657, 666.*

- **Hechos 6.1-6; 8.26-40.** Felipe, el diácono-evangelista.

En el relato de Hch aparece por primera vez un conflicto interno en la comunidad (entre Hebreos y Helenistas. Los helenistas son un grupo judeocristiano, de habla y cultura griega, residente en Jerusalén y posiblemente originarios de la diáspora. Pero además los helenistas –según Lucas– configuraban un grupo profético, crítico de la Ley y del Templo (léanse las acusaciones que se hacen contra Esteban y su discurso ante el Sanedrín).

Lucas presenta a Esteban lleno del Espíritu, discípulo fiel de Jesús, que muere como su Maestro (7.59-60). Los helenistas son también los únicos perseguidos el día de la gran persecución contra la iglesia de Jerusalén después del martirio de Esteban (8.2); son los mismos helenistas dispersados los que anuncian la Palabra por todas partes: Felipe a los samaritanos y al eunuco etíope (8.5-40) y otros del mismo grupo a los griegos (11.19-21).

En síntesis, para Lucas los helenistas son en ese momento la mejor expresión del movimiento de Jesús, como movimiento del Espíritu y movimiento misionero. El grupo de los *hebreos*, opuesto al de los helenistas, son judíos cristianos, de habla aramea y de cultura tradicional hebrea. Lucas los presenta en Hch como fieles observantes de la ley, centrados en la vida cúlrica del templo. Los doce apóstoles son presentados como los líderes de este grupo, posteriormente conducidos por Santiago, el hermano de Jesús.

Uno de los Helenistas dispersados es Felipe. Los Hechos de Felipe los tenemos en 8.5-40 y en 21.8-9. En estos Hechos de Felipe hay dos momentos contrapuestos. El primero (8.5-25) nos narra la evangelización en la ciudad de Samaria, donde hace muchas señales y milagros y tiene mucho éxito. En la evangelización masiva y extraordinaria de Felipe todavía no había Espíritu Santo. Este llega solo con la visita de Pedro y Juan desde Jerusalén.

El gran triunfo de Felipe, que era Simón el mago, cree más en el poder del dinero y busca comprar el don del Espíritu. Es un rotundo fracaso para Felipe. Por eso Lucas nos narra el segundo momento de la evangelización de Felipe (8.26-40). Ahora no va al norte, sino al sur; no a una ciudad, sino al desierto; no a evangelizar multitudes, sino a una sola persona: el eunuco etíope. Felipe ya no hace señales y milagros, sino que se pone a caminar con el eunuco y a escuchar lo que iba leyendo.

Felipe anuncia la buena nueva de Jesús a partir del texto que el etíope iba leyendo. Felipe imita exactamente el método que utilizó Jesús con los discípulos de Emaús (Lc 24). Felipe actúa ahora conducido por el Espíritu (v 29) y después es arrebatado por el mismo Espíritu (v 39).

- **Reflexión pastoral sobre Hechos 6.1-6 y 8.26-40**

1. En el relato de Hch el conflicto interno se hace público con el grito de protesta de las viudas de los Helenistas. Es el grito de los pobres lo que denuncia el problema de discriminación en la comunidad. La Iglesia tiende a marginar, y a veces a condenar a los grupos proféticos, con lo cual se apaga el Espíritu y se daña la misión de la Iglesia.
2. La elección de los siete Helenistas fue necesaria para asegurar la misión fuera de Jerusalén hacia los samaritanos y gentiles. El movimiento profético y misionero de los Helenistas impuso a la Iglesia de Jerusalén un cambio estructural profundo: la constitución del grupo de los siete junto al grupo de los Doce. ¿Cómo hoy el movimiento misionero y profético del Espíritu (hacia fuera) transforma las estructuras internas de la Iglesia jerárquica?
3. Una lectura profunda y atenta del relato de Lucas nos muestra que había mucho más que un problema práctico de falta de servidores de las mesas, sino un problema profundo de discriminación de los helenistas. Como vemos en el texto de Hch 6-15 los Helenistas lo que menos hacen es servir a las mesas; se dedican más bien al servicio de la Palabra. En todo caso, el texto nos muestra el carácter profético del compromiso con los pobres (la diakonía de



las mesas) y su coherencia con la evangelización (diakonía de la Palabra).

4. En el relato de los Hechos de Felipe (8.5-40) tenemos un cambio profundo de estrategia pastoral. Comparemos 8.5-25 con 8.26-40. ¿Qué grupos siguen hoy una y otra estrategia pastoral? ¿Cuál es para Lucas la auténtica práctica pastoral conducida por el Espíritu? Comparemos Lc 24-13-35 con Hch 8.26-40 y reflexionemos sobre cómo este modelo puede inspirar la práctica de la Iglesia hoy.

*Pablo Richard, sacerdote católico chileno, n. 1939, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003. Resumen de GB.*

## Recursos para la acción pastoral

### • Vida activa

¡Si un experto no tiene algún problema que lo preocupe, no es feliz!  
¡Si las enseñanzas de un filósofo nunca son atacadas, languidece!  
¡Si los críticos no tienen en quién vencer su despecho, se sienten infelices!  
Toda esta gente es prisionera del mundo de los objetos.

El que busca seguidores persigue el poder político.

El que busca reputación tiene un cargo.

El hombre fuerte busca pesos que levantar.

El hombre valiente busca alguna emergencia en la que poder mostrar su bravura.

El espadachín desea una batalla en la que pueda blandir su espada.

Los hombres maduros prefieren un retiro digno en el cual puedan aparentar ser profundos.

Los experimentados en las leyes buscan casos difíciles donde extender la aplicación de las leyes.

Los litúrgicos y los músicos gustan de festivales donde puedan exhibir sus ceremoniosos talentos.

Los benevolentes y dedicados, siempre a la búsqueda de oportunidades para manifestar su virtud.

¿Dónde estaría el jardinero si ya no hubiera hierbajos?

¿Qué sería de los negocios si no hubiera un mercado de tontos?

¿Dónde estarían las multitudes si no hubiera pretexto para apelotonarse y hacer ruido?

¿Qué sería del trabajo si no hubiera objetos superfluos que hacer?

¡Producid! ¡Obtened resultados! ¡Ganad dinero! ¡Haced amigos! ¡Haced cambios!

¡O moriréis de desesperación!

Aquellos que se ven atrapados por la maquinaria del poder no disfrutan más que la actividad y el cambio, ¡el zumbido de la máquina! Siempre que se presenta una ocasión de actuar, se ven compelidos a hacerlo, no pueden remediarlo. Se ven movidos inexorablemente, como la máquina de la que forman parte. ¡Prisioneros en el mundo de los objetos, no tienen más elección que someterse a las exigencias de la materia! Se ven presionados y aplastados por fuerzas externas, la moda, el mercado, los sucesos, la opinión pública. ¡Jamás, en el transcurso de su vida, consiguen recuperar el sano juicio!

¡La vida activa! ¡Qué lástima!

*Thomas Merton, místico católico norteamericano en Despertar en primavera. Historias para refrescar el alma, por Anthony de Melo, Ignacio Larrañaga y T Merton, 2, Lumen, Bs As-México, 2013.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Oración por una iglesia inclusiva (Para Hechos 8.26-40)

Señor, vemos en la historia tus acciones para incluir a todas las personas.

Vemos tu gran plan, las buenas nuevas para todos y todas,  
comenzando en los lugares más cercanos a nosotros  
y extendiéndote a los lugares más remotos que podamos imaginar.

Para los primeros creyentes, las noticias llegaron a los Samaritanos,  
a los Gentiles, a los Etíopes, y aún a los Romanos que los oprimían.

Enséñanos, Señor, a pensar más allá de las fronteras  
de las personas que ya conocemos y amamos.

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021

### TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



Danos una mirada que pueda ver a los que están más allá,  
a los marginados, aún en lugares remotos.

Ensancha nuestros corazones para que hagamos lugar  
para cualquier persona que reciba tus buenas noticias. Amén.

*DrSafiyahFosua, Discipleship Ministries (Tr L. D'Angiola). El DrSafiyahFosua es Profesor Asistente de Alabanza Cristiana y Ministerio Cristiano en el Seminario Wesleyano de la Univ.Wesleyana de Indiana, EEUU.*

#### • Convocatoria a la alabanza

Dios es la vid verdadera  
**Y nosotros somos los pámpanos.**  
Estamos unidos a Dios,  
**Para que demos frutos.**  
Si no estamos unidos a Dios  
**Nos secamos.**  
Si no estamos unidos a Dios.

#### Somos inútiles.

Venimos a alabar a Dios,  
que es la vid verdadera.  
**Señor, enséñanos a estar unidos a ti,  
para que podamos llevar  
frutos verdaderos.**

22

#### • Oración por el mundo

Permitamos que la lluvia caiga y arrastre  
todos los antiguos rencores,  
los amargos odios acumulados  
y nutridos por generaciones.  
Permitamos que la lluvia arrastre la memoria  
del lastimado y del abandonado.  
Luego permitamos que salga el sol  
y llene el cielo de un arco iris.  
Permitamos que el calor del sol nos sane  
en donde sea que estemos quebrados.  
Permitamos que queme la neblina  
para que podamos vernos  
uno al otro claramente,  
para que podamos ver más allá de los rótulos,  
más allá de los acentos, género o color de piel.

Permitamos que el calor y el brillo del sol  
derritan nuestro egoísmo,  
para que podamos compartir las alegrías  
y sentir las penas de nuestros vecinos.  
Y permitamos que la luz del sol  
sea bien fuerte para que podamos ver  
a todas las personas como nuestros vecinos.  
Permitamos que la tierra, nutrida por la lluvia,  
traiga hacia nosotros flores  
para que nos rodee la belleza.  
Y permitamos que las montañas  
le enseñen a nuestras corazones  
a alcanzar las alturas celestiales.  
Amén.

*Rabino Harold Kushner*

#### • Otro Mundo es posible

Somos parte de un pueblo que camina,  
que busca, que sueña,  
que trabaja, que espera,  
somos parte de un pueblo que camina.  
Somos parte de una historia repetida,  
de luchas, de cadenas,  
de sangre y de mentira,  
somos parte de una historia repetida.  
**Otro mundo es posible si seguimos adelante.**  
**Otro mundo es posible, un camino diferente**

**y una historia que sea nueva  
con lugar para la gente.**  
Somos parte de un pueblo que se anima,  
que siente y que cree,  
corazón que late esperanzas,  
somos parte de un pueblo que se anima.  
Somos parte de un pueblo que construye,  
que grita, que enseña,  
que comparte y que abraza,  
somos parte de un pueblo que construye.

*Gerardo Oberman y Horacio Vivares*

## Himnos y canciones

- ✚ **Otro Mundo es posible** - G Oberman y H Vivares, Argentina – **Red Create** (ver texto arriba)
- ✚ **Dios nos ama tanto** – Juan Gattinoni – Bas. en Lc 1.78 - Arr Horacio Vivares  
<http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html> - **Red de Liturgia CLAI**
- ✚ **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**
- ✚ **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 - **CF 312**



9 de mayo 2021 – Quinto Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 15.9-17:** Permanezcan en el amor que les tengo. Mi mandamiento es este: que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. Ya no los llamo siervos, los llamo mis amigos. El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos.

**Hechos de los Apóstoles 10.34-36, 44-46:** Pedro comienza a hablar en casa de Cornelio: Ahora entiendo que en verdad Dios no hace diferencias entre las personas. Dios habló un mensaje de paz por medio de Jesucristo, ahora manda su Espíritu sobre judíos y no judíos.

**1ª Carta de Juan 5.1-5:** Los que tenemos fe en Jesús el Mesías, el Cristo, somos hijos de Dios y amamos al Padre, a su Hijo y a sus hijos. Y nuestra fe en Jesús Mesías nos da la victoria sobre el mundo.

**Salmo 98.1-4:** ¡Canten al Señor una canción nueva, pues él ha alcanzado la victoria, ha mostrado su justicia, y tiene presentes su amor y su lealtad hacia todo su pueblo!

23

## Recursos para la predicación

### • Evangelio de Juan 15.9-17

#### La fidelidad, condición para la alegría

*“Igual que el Padre me demostró su amor, les he demostrado el mío”* (9a). La unión a Jesús-vid, expuesta en la perícopa anterior, se expresa ahora en términos de amor; la fecundidad es el efecto de su comunicación.

*“Manténganse en este amor mío”* (9b). Como respuesta permanente al amor que les ha mostrado, pide Jesús a su comunidad que viva en el ámbito de ese amor suyo. La comunidad es, pues, el lugar delimitado por el amor de Jesús, donde son visibles sus efectos; ese amor es su atmósfera y su experiencia.

*“Si cumplen mis mandamientos, se mantendrán en mi amor, como yo vengo cumpliendo los mandamientos de mi Padre y me mantengo en su amor”* (10). Jesús insiste sobre la necesidad de la praxis como criterio de la unión con él. No existe amor a Jesús ni vida bajo su influjo si no desemboca en el compromiso con los otros. El plural “mandamientos” se refiere al trabajo por el hombre, realizando las obras de Dios (9.3s).

Solamente la entrega a los demás puede dar la certeza de ser objeto del amor de Dios. Este es el criterio que discierne la autenticidad de la experiencia interior. Si no existe el amor no queda más que un vacío, la ausencia de Dios. Y ese vacío se llena de dioses falsos, que toman el puesto del Padre, único Dios verdadero (17.3).

*“Les dejo dicho esto para que lleven dentro mi propia alegría y así su alegría llegue a su plenitud”* (11). Aparece por primera vez en la Cena el tema de la alegría de Jesús, de la que participan los discípulos (cf 16.20,22,24; 17.13). Se había encontrado ya en el episodio de la samaritana (4.36: *así se alegran los dos, sembrador y segador*).

Esta alegría “objetiva” por el fruto que nace (v 8) es inseparable de la alegría “subjetiva”: el amor practicado produce la experiencia del amor. Y Jesús comparte con ellos y ellas su propia alegría, la que procede del fruto de su muerte y de su experiencia del Padre, para llevar a su plenitud la de los discípulos.

#### Labor común en la amistad

*“Este es el mandamiento mío: que se amen unos a otros igual que yo los he amado”* (12). El mandamiento que constituye la comunidad de Jesús y le da su identidad (13.34) es, al mismo tiempo, el fundamento de la misión. Comunidad y misión no son dos cosas distintas ni separables: no se puede proclamar el mensaje del amor si no es apoyados en su experiencia, ni es posible ofrecer la alternativa al mundo injusto sin crear la nueva comunidad.



*“Nadie tiene amor más grande por los amigos que uno que entrega su vida por ellos”* (13). Señala Jesús cuál es la cima del amor, la que va a verificarse en su muerte próxima. Sin embargo, la frase que usa es indeterminada: *uno que entrega su vida*. Con esto, Jesús propone el principio para todos sus discípulos y discípulas: la disposición a dar la vida, la decisión de no poner límite a la entrega.

*“Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando”* (14). En la alegoría de la vida describía Jesús la adhesión a él como inserción voluntaria y permanente (15.4). Explica ahora la adhesión en términos de amistad. La amistad nace de la comunidad de ideal y de la común vivencia en la entrega a los demás.

*“No, no los llamo siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a ustedes los vengo llamando amigos”* (15a). En 13.13s, Jesús declaraba ser el maestro y el señor, pero de modo nuevo. En el lavado de los pies se había hecho el primero en la tarea de servicio que todos deben practicar. Aquí aparece lo mismo desde otro punto de vista: el amor mutuo hace hijos e hijas de Dios y pone a los discípulos al nivel de Jesús.

El que los llama aquí amigos, los llamará también hermanos y hermanas (20.17). En el contexto de misión, la amistad con Jesús significa la colaboración en un trabajo que se considera común a todos y responsabilidad de todos; por eso la alegría de la misión se comparte con Jesús (15.11).

*“Porque todo lo que le oí a mi Padre se los he comunicado”* (15b). Son la persona y la actividad de Jesús las que revelan al Padre (1.18; 14.9,11), pero no proponiendo enunciados sobre el ser de Dios, sino mostrando con su actividad que el Padre es amor sin límite y trabaja a favor del ser humano (5.17). Los verbos que describen la relación con Jesús son *quedarse, seguir conmigo, mantenerse en su amor*, que indican compañía, cercanía, compenetración, situaciones vitales que van mucho más allá de la enseñanza.

*“No me eligieron ustedes a mí, yo los elegí a ustedes”* (16a). En cierto modo, Jesús ha elegido a la humanidad entera, puesto que ha venido a salvar al mundo (3.17; 12.24); al acercarse el ser humano, esa elección queda concretada y realizada por la acogida de Jesús. La frase expresa la experiencia de todo cristiano, que, aunque consciente de su opción libre, sabe que no puede atribuir solo a su iniciativa la condición de miembro de la comunidad de Jesús. Esta conciencia es el fundamento de la acción de gracias.

*“Y yo los destiné a que vayan, que produzcan fruto y que ese fruto dure”* (16b). En el contexto de la cultura de ese tiempo, esta frase adquiere un gran significado: no se trata de jornaleros que suplican ser admitidos al trabajo; son colaboradores elegidos por Jesús antes que ellos pudieran ofrecerse.

No los admite en condiciones de inferioridad, sino en plano de amistad y ayuda (12.26). Y vuelve a eliminar toda pretensión de comunidad cerrada; ellos han de continuar su labor con la humanidad. En esa misión, además, les da libertad (cf 10.18; 13.3). Jesús espera que la labor de los suyos tenga un impacto duradero, que vaya cambiando la sociedad: *que el fruto de ustedes dure*.

*“Así, cualquier cosa que le pidan al Padre, en unión conmigo, se les dará”* (16c). La dedicación a realizar las obras de Dios (9.4), que es la sustancia de la misión, pone a disposición de los discípulos y discípulas la fuerza del Padre. A través de ellos y ellas se vierte el torrente de su amor, que la comunidad se afana por manifestar. El Padre, en Jesús, les comunica su fuerza, capacitándolos para la misión liberadora.

*“Esto les mando: que se amen unos a otros”* (17). Para terminar su sección sobre el amor, repite Jesús su mandamiento (vs 12), subrayando la unicidad del mandamiento y convirtiéndolo en prototipo y punto de origen de todo mandamiento (vs 10) y exigencia (v 7). Y es al mismo tiempo un aviso: si existe esta calidad de amor, la comunidad puede reconocerse como la de Jesús; si no, falta lo esencial. La fidelidad a Jesús solo puede expresarse por la práctica del amor mutuo.

### Síntesis

Jesús propone en otra clave la misión de la comunidad y la condición de su fecundidad. En la perícopa anterior las había expuesto bajo la imagen de los sarmientos (discípulos) que han de dar fruto (misión) por unión con la vid (Jesús), plantada por el labrador (el Padre). Ahora cambia la



imagen por la de los amigos elegidos por colaborar con su trabajo. Es condición mantenerse unidos a él con el vínculo del amor.

Jesús realiza los mandamientos del Padre, expresando así su amor hacia él. Los discípulos realizan los de Jesús, recibidos del Padre: expresan así su amistad con él y quedan vinculados al Padre.

Este nuevo modo de exponer la relación entre el Padre, él y los discípulos quita cualquier ambigüedad a la vinculación expresada anteriormente bajo la imagen de la vid. Se hace por un amor que es respuesta al suyo, pero Jesús excluye expresamente el amor y la adhesión propia de siervos: es amistad que llega hasta dar la vida por los amigos. La misión de la comunidad adquiere así una dimensión nueva: los discípulos no la ejercen como asalariados, contratados para realizar el trabajo de un señor y ejecutar sus órdenes, sino como amigos que comparten su alegría en la tarea común.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982, p.660-66*

- **Hechos 10.34-48 -Pedro en casa de Cornelio.**

Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (v 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos. El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios.

El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos al ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda algunos días con ellos.

- **Reflexión pastoral sobre 9.32 – 11.18**

1. Los Hechos de Pedro confirman lo que ya ha aparecido a lo largo de Hch, a saber, que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. La conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
2. La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Cornelio simultáneamente. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también y simultáneamente en los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.
3. La evangelización no es solo de personas, sino de comunidades, pueblos y culturas. Es paradigmático cómo Cornelio recibe el evangelio con toda su casa, parientes y amigos íntimos.
4. La casa de un centurión romano era el último lugar que Pedro se hubiera imaginado en su estrategia misionera. Él estaba ocupado visitando las comunidades judeocristianas de Lida y Jope, cuando el Espíritu le cambió el programa y lo llevó adonde él menos se imaginaba. ¿Estamos atentos hoy en la Iglesia a la estrategia misionera del Espíritu, tal como se revela paradigmáticamente en el libro de los Hechos? ¿Dónde y cómo se revela hoy el Espíritu Santo para empujar a la Iglesia a la acción misionera?
5. Lo que impedía a Pedro y a los de la circuncisión ir a los gentiles era un problema más cultural que teológico (una cierta interpretación de la ley más que la ley misma). También hoy la Iglesia está encerrada en su propia cultura, lo que le impide ir a otros pueblos y “entrar en su casa”. La evangelización desde las culturas exige a la Iglesia tomar conciencia de sus limitaciones culturales y abrirse a la presencia del Espíritu en los pueblos y personas.

*Pablo Richard, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003.*



### Recursos para la acción pastoral

- **“Dios está aquí”**

Hace ya muchos años que cursé la escuela secundaria, pero jamás olvidaré un trabajo que me encomendaron. Debíamos escribir acerca de una persona mayor de 70 años, así que visité un asilo de ancianos.

Me presenté en la dirección, expliqué en qué consistía mi tarea y la directora me envió a al cuarto número seis. La habitación tenía una cama, una silla y un cuadro de una rosa en la pared. Yuna anciana tejía diligentemente en la silla.

Cuando entré, me miró entrecerrando los ojos.

–¿Sí?– preguntó.

–Soy estudiante de secundaria –expliqué tímidamente–. Tengo que escribir un ensayo.

Entra.

Dejó de tejer y dio unas palmaditas en la cama.

–Siéntate aquí.

Me senté, y ella reanudó su tejido.

–¿Qué hace?– pregunté.

–Dios está en mi canasta–, dijo.

–¿Qué teje?– dije, alzando un poco la voz esta vez.

Volvió a suspender su labor, sonrió y repitió:

–Dios está en mi canasta.

–Miré con disimulo la canasta, por si alcanzaba a vislumbrar a Dios.

–Dios está aquí–, dijo. –Oré para que vinieras, y vino.

La mujer no dijo nada más. Finalmente le di las gracias y me fui.

–¿Qué impresión te causó?–preguntó la directora del asilo.

–Dice que Dios está en su canasta de tejido– respondí. –Me parece que está un poco loca.

–Lo estaba cuando llegó–, explicó la directora. –Había enviudado y estaba sola. Le sugerí que rogara a Dios que le diera paz, y lo hizo. Poco después una asistente le enseñó a tejer, y en seis meses estaba tejiendo medias para todos. Se volvió la mujer más popular del asilo.

–¿Y ahora? –, pregunté.

–Ahora tiene más de 90 años, pero todavía puede hacer punto. Solo dice que Dios está en su canasta.

Semanas después recibí un hermoso suéter de lana, de mi talla, con una nota de la directora del asilo:

*Querido Christopher:*

*La mujer que conociste aquí nos pidió que te enviáramos este regalo. Pensaba que tal vez te gustaría abrigarte con un pedazo de Dios.*

*Falleció hace tres días. Estaba feliz.*

*Christopher de Vinck, Zondervan Publishing House, USA, sf.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **“Ya no los llamo siervos, los llamo amigos” (Juan 15)**

Estaba cansada y ofreciste hacerme la comida  
y búscame un lugar tranquilo donde trabajar.

Estaba agotada y me dijiste: “¿Qué puedo hacer para ayudarte?”

Ya lo sé, déjame que me ocupe de los niños.”

Dudaba de mis dones y me dijiste sin vacilar: “¡Ah, pero esto está muy bien!”

Te pregunté qué pensabas de lo que estaba haciendo,

y tú espontáneamente dijiste: “Lo importante es lo que piensas tú.”

Estaba desesperada y, en lugar de compadecerme, me dijiste: “Ven y haz otra cosa”.

Viste a una mujer maltratada y te sentiste indignado en su lugar.



Te comprometiste porque yo te lo pedí,  
pero perseveraste porque creíste en lo que estabas haciendo.  
Dijiste lo que pensabas cuando todos los demás se quedaron callados.  
Escuchaste cuando todos los demás estaban demasiado interesados en hablar.  
No me dijiste cómo ser una mujer, sino que hiciste algo más difícil:  
tratar de comprender lo que ahora significa ser hombre.  
Señor, por todos estos amigos  
—padres, hermanos, hijos, colegas, extraños, compañeros— te doy gracias.  
No porque siempre hayamos estado de acuerdo —que no lo hemos estado—,  
sino porque siempre han estado comprometidos.  
No porque siempre hayamos tenido razón —que no la hemos tenido—  
sino porque siempre han persistido.  
No porque siempre hayamos tenido éxito —que no lo hemos tenido—,  
sino porque siempre se han preocupado por nosotras.  
Por causa de ellos he podido creer en la posibilidad al menos de que las iglesias,  
y no sólo las mujeres, sean solidarias con las mujeres.  
Por su testimonio de Ti, su testimonio y su verdad, te pido que los bendigas,  
que ellos no te fallen a Ti y que nosotras no les fallemos a ellos. Amén.

*Kathy Galloway, ministro ordenada de la Iglesia de Escocia y primera mujer electa líder de la Comunidad Iona.*

• **Te llamo amigo**

Un día, mientras  
te despedías de la vida,  
preparándote para saludar  
la Vida de verdad,  
saludaste a tus discípulos  
llamándolos amigos.  
Lo hiciste desde el amor,  
desde la confianza,  
desde el deseo profundo  
de sentirte acompañado  
en un proyecto,  
en una misión,  
en un camino,  
en una propuesta  
nueva y revolucionaria,  
transgresora del orden  
y anunciadora de plenitud  
para todos y todas.  
Lo hiciste esperando  
respuesta,  
anhelando un gesto  
de aquellos que, en silencio,  
te escuchaban.  
Sus respuestas

no tardaron en llegar.  
Uno te traicionó,  
por unos pocos pesos;  
pero aún así,  
cuando su beso  
tocó tu mejilla, le repetiste:  
“Amigo, haz  
lo que tienes que hacer.”  
Lo amaste  
aún en la traición  
que te llevaría a la muerte...  
Otro te negó,  
¡tres veces!  
Y cuando lo miraste  
a los ojos,  
lo amaste y lo perdonaste  
hasta hacerlo llorar.  
Otros corrieron a esconderse,  
dejándote solo en la hora  
en que uno espera  
que los amigos,  
los de verdad, estén.  
Pero los buscaste,  
caminaste con ellos,

entraste en sus casas,  
preparaste su desayuno  
mientras intentaban volver  
a su antigua vida,  
partiste el pan...  
hasta que, al fin,  
sus ojos se abrieron.  
Hoy, consciente de mis  
traiciones,  
de mis negaciones,  
de mis ausencias,  
de mis desaciertos,  
de mis abandonos,  
de mi fragilidad,  
de mi débil fe,  
de mis ojos ciegos,  
de mis manos quietas  
y aún de los besos sin amor,  
quiero escucharte, Señor,  
necesito escucharte,  
diciéndome, a pesar de todo,  
“te llamo amigo”.

Gerardo Oberman, Red Create

• **Oración de compromiso**

Señor, queremos compartir tu gracia. Compartir tu evangelio de amor y reconciliación,  
el mensaje que alegra el corazón y alimenta la esperanza.  
Permite que nuestra vida sea siempre, a pesar de todo, una buena noticia.

**Señor, queremos compartir tu gracia.**

De lo que tú nos das, queremos dar a otros y otras. No importa si es poco o mucho,  
lo esencial es el desprendimiento y la bondad, pero con justicia.  
Permite que el gesto de dar no sea el rito de la limosna,



la actitud fácil e irresponsable que nada cambia, que a nadie preocupa.

**Señor, queremos compartir tu gracia.**

Que nuestra alma sea profundamente solidaria,  
que al poder dar sintamos la conversión necesaria de cada día,  
el arrepentimiento sincero que ilumina nuestras acciones, la convicción de que cada entrega es  
una manera de transformarnos y transformar, poco a poco, el mundo.

**Señor, queremos compartir tu gracia.**

Que nuestro don sea inspiración para el servicio, el servicio que funda,  
que libera, que se compromete con todas las causas,  
el servicio que no genera dependencia, asistencialismo,  
sino el servicio que promueve personas y comunidades dignas, auténticas y libres.

**Señor, queremos compartir tu gracia. Amén**

Rvdo. Amós López... Cuba

28

## Himnos y canciones

- ✚ **No hay mayor amor**(bas. en Jn 15.13; 16.33; Mt 26.26-27) -Alejandro Mayol, Argentina - **CF 139**
- ✚ **No basta sólo una mano**- Juan Damián, Urug - Irene Schwiderke, Arg - CF 304
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar, España - Miguel Manzano, España, 1971 - CF 317
- ✚ **Fe y esperanza viva (Y andaremos por el mundo)** - Ezeario Sosa R, Venezuela -  
<http://www.clailiturgia.org/fe-y-esperanza-1691.html> - CF 221

## 16 de mayo 2021 –Ascensión del Señor o Séptimo domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 24.44-53:**Jesús les dice que estaba escrito que el Mesías tenía que morir y resucitar al tercer día y que se anunciaría a todos que se volvieran a Dios. Ustedes esperen hasta que reciban el poder que viene de mi Padre. Y fue llevado al cielo.

O bien: **Evangelio de Juan 17.11b, 13-19:** Padre santo, cuídalos, para que estén completamente unidos, como tú y yo, y que vivan la alegría que yo tengo. No te pido que los saques del mundo sino que los protejas del mal, cuídalos con el poder de tu nombre. Como me enviaste a mí, los envío a ellos entre los que son del mundo.

**Hechos de los Apóstoles 1.6-11:** Le preguntan a Jesús: “Señor, ¿vas a restablecer el reino a Israel?” Eso no lo pueden saber ustedes, pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí hasta las partes más lejanas de la tierra.

**Carta a los Efesios 1.15-23:**El que cree en el Hijo de Dios lleva este testimonio en su propio corazón. Este testimonio es que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida está en su Hijo.

O bien: **1ª Carta de Juan 5.9-12:** El que cree en el Hijo de Dios lleva este testimonio en su propio corazón. Este testimonio es que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida está en su Hijo.

**Salmo 93:** ¡El Señor es Rey, se ha vestido de esplendor y de poder! Él afirmó el mundo, y su trono está firme. Tus mandatos son muy firmes, y la santidad es el adorno de tu templo.

O bien: **Salmo 1:** Felices son el hombre y la mujer que ponen su amor en la ley del Señor y en ella meditan siempre. Serán como árboles plantados a la orilla de un río, que dan fruto a su tiempo.

Presentamos juntamente los textos dedicados a la Ascensión del Señor (Jueves 13) con los textos de la continuidad de los “domingos de Pascua”. En muchas ediciones del Leccionario Común Revisado se usan en todos los Ciclos del leccionario las mismas lecturas para el Domingo de Ascensión: Lc 24.44-53; Hch 1.1-11; Ef 1.15-23 y Sal 46 o Sal 93. Los textos para el Séptimo Domingo de Pascua son Jn 17.6-19; Hch 1.15-17, 21-26; 1 Jn 5.9-13 y Sal 1. Dejamos a nuestros liturgos y liturgas, predicatoras y predadores, abiertas ambas opciones, con la excepción del texto de Hch 1.15-26 que no nos parece relevante para ninguno de los dos conjuntos de lecturas.



Recursos para la predicación

• Lucas 24.44-53

Repaso exegético

Proponemos comenzar la lectura con el v. 36 y no recién con el 44, dado que Lc 24.44-53 es parte de la tercera unidad del gran tríptico pascual en que se divide el cap. 24 del EvLc. Estas tres partes son Lc 24,1-11; 12-35 y 36-53. Cada una de estas unidades tiene un centro estructural y teológico (v. 7; 18-27 y 44-46, respectivamente) formado por la afirmación de la necesidad de la Pasión y Resurrección de Jesús el Cristo.

Hay un progreso cualitativo en la superación de la incredulidad y el miedo. Los tres grupos son testigos “cada vez más complejos”. Las mujeres se convierten en anunciadoras por las palabras de los enviados de Dios; los discípulos de Emaús quedan convencidos por el encuentro personal; los apóstoles y demás son instituidos explícitamente en el papel de testigos, recibiendo la promesa de ser revestidos de poder de lo Alto.

Los centros teológico-estructurales de las unidades del tríptico pascual indican que el hecho de la resurrección de Jesucristo es la clave hermenéutica para la comprensión de las Escrituras. El AT por sí mismo no pudo llevar a los discípulos al reconocimiento de la necesidad del camino del Mesías a través de pasión y muerte a resurrección y gloria. Recién el Crucificado-Resucitado los condujo a la comprensión de las Escrituras. De esta manera, quedó establecido un círculo: del Resucitado al AT y del AT –gracias al Resucitado– a la aceptación de la relación Pasión-Resurrección. El Resucitado mismo inculca la necesidad divina de este camino (v. 44). Se trata de una necesidad histórico-salvífica, no de un mero cumplimiento mecánico de hechos profetizados en el pasado. Menos aún se trata de un supuesto “destino” trágico.

Lc 24 cierra la historia terrenal de Jesús, creando la necesaria expectativa en quienes leen el EvLc y se disponen a esperar el cumplimiento de la promesa del Padre y la realización del mandato misionero. Las lectoras y los lectores acompañan a los discípulos en su espera, alabando y bendiciendo a Dios por todo lo que él realizó hasta ahora. El Evangelio está por hacer eclosión en la proclamación misionera: todo el capítulo apunta al *anuncio*.

La afirmación de la vida, la identificación con el Resucitado, la capacitación como testigos, no presupone determinadas condiciones de fe o esperanza por parte de quienes han de ser enviados. Presupone que el Resucitado mismo crea las condiciones necesarias para la fe y otorga la fuerza para el testimonio. Esta creación de fe y poder se instrumentaliza a través de varias vías. El Resucitado dirige su palabra a las personas, muestra sus heridas, establece las referencias a las Escrituras, come con los discípulos y les encomienda su mandato.

El mensaje peculiar del capítulo 24 consiste en este salto de la situación de muerte, derrota y frustración a la vida, el testimonio y la alegría del testimonio; el salto de la finitud de la muerte a la apertura del Reino de Dios. Lo que empezó con una tumba de un crucificado, culmina con la alabanza de Dios por el Señor glorificado.

La Ascensión es el punto culminante de la Pascua de Resurrección, pues marca definitivamente la glorificación de Jesucristo. En un primer momento de la historia de la Iglesia primitiva, se concebía que la Resurrección del Domingo de Pascua era correlativa a la glorificación o la exaltación. Este estado lo reflejan los Evangelios de Mateo y Juan y el final original de Marcos (16.1-8, sin los agregados del final largo y el final breve). Luego, en el transcurso del desarrollo de la fe, la piedad, la liturgia y la reflexión teológica, la fe en la exaltación del Señor encontró una mejor expresión en el relato de la Ascensión. Esta fase quedó plasmada en la doble obra lucana, el Evangelio (24.50-53) y los Hechos de los Apóstoles (1.1-12), como también en el final largo agregado al Evangelio de Marcos (16,19), recibido como canónico por la Iglesia (hay un llamado “final breve”, que no fue aceptado por la Iglesia al formarse el canon del NT).

La Ascensión, formada literariamente en parte sobre la base del paradigma veterotestamentario de la ascensión de Elías según 2 Reyes 2, es situada geográficamente en Betania, un sencillo pueblo en el Monte de los Olivos. Aquí tuvieron lugar varios acontecimientos importantes de la vida de Jesús. En Betania vivían sus amigos María, Marta y Lázaro; en Betania Jesús fue ungido; de allí emprendió la entrada triunfal a Jerusalén.



El relato contiene una peculiaridad: la bendición (mencionada dos veces) de los discípulos por Jesús. Se trataba de un gesto singular, empleado p. e. por el Sumo Sacerdote, y expresado mediante las manos levantadas y con una fórmula especial. La bendición era pronunciada por alguien que revestía autoridad sobre aquellas personas que estaban bajo esa autoridad. Esta bendición de los discípulos es única. Las demás bendiciones de Jesús, relatadas en los Evangelios, se aplican a los niños (Mc 10.16) y a alimentos. La bendición en Betania sintetiza la presencia de Dios en Jesús para los discípulos. Jesús se vincula a sí mismo con los discípulos y los liga a ellos con Dios.

En respuesta a esta bendición, los discípulos se postran y adoran a Jesús. Este gesto proviene del ritual del AT y de todo el Antiguo Cercano Oriente. La inclinación del cuerpo implica sumisión, y en la práctica bíblica se dirige a Dios. Es importante recordar que el EvLc emplea este término (*proskyneō*) sólo en el relato de la tentación de Jesús (4.7-8) y aquí en la Ascensión. Si en la tentación Jesús mismo había dejado establecido la validez del mandato veterotestamentario de que sólo se ha de adorar y servir a Dios, esta adoración de los discípulos expresa su fe en la divinidad de Jesús. (Mt 28.9 y 19 también hablan de la adoración del Resucitado).

El regreso de los discípulos a Jerusalén está marcado por una gran alegría. Este gozo transformó sus vidas y fue la constante que atraviesa su testimonio, tal como nos lo relata Lucas en Hechos. El texto sugiere varias causas de esta alegría: la superación de la muerte por la resurrección, la presencia del Señor, la comprensión de las Escrituras, la confirmación de que Jesús es el Mesías, la transformación de testigos, la promesa del Poder desde lo alto, el mandato de ser testigos.

El Evangelio concluye allí donde había empezado todo el relato (Lc 1,.5): en el Templo. Este lugar congrega por ahora la primera comunidad cristiana, y aquí tiene su inicio el largo camino de la misión universal. Esta ubicación cúllica remite al *SitzimLeben* de todo el relato pascual lucano: la celebración cúllica –semanal– de la Resurrección de Jesucristo.

#### Breve reflexión teológica

¿Qué lugar ocupa actualmente el día de la Ascensión en la vida cúllica de las Iglesias? ¿Qué lugar le damos a la Ascensión en nuestra vida? Es una fiesta cristiana prácticamente borrada de los almanaques; y como siempre se trata de un jueves, pasa también desapercibida para un gran número de miembros de las Iglesias que a excepción de Viernes Santo y Navidad, suelen vincular todas las celebraciones con los domingos. ¿Por qué no hacer el intento de recuperar la celebración de la Ascensión?

Con seguridad, más de una persona tendrá sus problemas con una lectura literal del relato de la Ascensión, pues le costará imaginarse un viaje estratosférico de Jesús. Pero recordemos lo indicado: el breve texto de la Ascensión es una forma “gráfica”, si se quiere, de expresar la exaltación de Jesús. Nos regala en forma de relato la fe en la glorificación de Jesús. Habla de la instalación o entronización de Jesús como Señor del universo. Es el “momento” en que Jesús recibe toda potestad en el cielo y en la tierra (como dice Mt 28.18). El Apóstol Pablo expresa exactamente lo mismo al decir con palabras muy profundas en Fil 2.9-10: “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”. En otros textos, está implícita la Ascensión (Rom 8.24; Ef 1.20; Heb 1.3). 1 Tim 3.16 y 1 Pe 3.21-22, por su parte, hacen referencia a la Ascensión como una afirmación teológica.

Juntamente con esta imagen de la exaltación, recordemos que para Jesús mismo, el cielo, el Reino de Dios o de los cielos, es la participación plena en la vida de Dios. Es la comunión con Dios y las demás personas. Es una nueva relación entre el Creador y sus hijas e hijos. Entendido así, el cielo no es una “recompensa” para “gente que se porta bien”; ni es una promesa barata para quienes sufren desgracias. Menos aún es una escapatoria para no comprometerse con el prójimo y sus necesidades. El cielo comienza con la presencia del Señor en sus hijas e hijos por medio de su Espíritu. El cielo inicia con la vida con el Señor; junto con toda una comunidad de testigos que caminan en la misma dirección, y encontrará en Dios mismo su cumplimiento total.

Jesús convierte al pequeño grupo de seguidores y seguidoras en testigos, que deben dar testimonio de lo que Dios realizó en él; y que quieren anunciarlo a todos los pueblos y personas,



para que se conviertan y reciban el perdón de los pecados. La Ascensión es una especie de nexo entre la historia de Jesús y nuestra historia como creyentes y testigos. Por eso, Lucas presenta dos veces el mismo evento: una vez al final del Evangelio, cerrando la actuación terrenal de Jesús; y luego al comienzo de Hechos, dando inicio a la acción de sus seguidoras y seguidores.

El testimonio que Jesús nos encomienda no es una misión triunfalista. A lo largo de la historia, las campañas triunfalistas de la Iglesia fácilmente solían convertirse en cruzadas violentas, que más de una vez despreciaban la vida, la integridad física y psíquica de las personas; y que frecuentemente procedían a eliminar a quienes no se subyugaban.

El verdadero testimonio cristiano es fruto del amor a Jesús y de la serena convicción de que Jesús da sentido a nuestra vida. Esto se manifiesta de dos maneras complementarias, una tan importante y decisiva como la otra. Por un lado, están nuestras actitudes, mediante las cuales podemos expresar la solidaridad con el prójimo. Esto es un testimonio implícito, absolutamente necesario para corroborar nuestra fe. Por el otro, igualmente irreemplazable es nuestro testimonio explícito. Es fundamental confesar a Jesús como Señor y Salvador y anunciar su señorío; e invitar a las personas a la fe, a la integración en la comunidad y al seguimiento.

En este sentido, la Ascensión es una fiesta de victoria, pero –reiterémoslo– no de una victoria triunfalista que se jacta de la futura destrucción de todos los enemigos de Cristo. La victoria de Cristo compromete a extender humildemente su señorío, empezando por nosotros mismos, por nuestras actitudes, acciones y palabras. Esto jamás fue fácil. Al contrario, toda vida cristiana y todo testimonio siempre tendrán reveses y fracasos. Pero ello no impide celebrar la Ascensión. El culto de Ascensión –celebrado el mismo día jueves de la Ascensión o el domingo siguiente– es un momento importante del camino con Cristo y hacia Cristo.

#### Pistas para la predicación

- Recuperemos la Ascensión como celebración festiva. Más allá de las preguntas acerca de una lectura literal o no del relato, se trata de un poderoso texto que nos hace mirar al Señor Resucitado y que nos quiere entusiasmar por él y para su misión. Esta mirada “hacia lo alto”, hacia Él, es sumamente necesaria en un momento en que toda la sociedad está en crisis, se cierran muchos horizontes, muchísimas personas son marginadas y excluidas de las posibilidades de una vida digna, y son cada vez más los que viven situaciones apremiantes.
- La Ascensión nos recuerda que Jesucristo es el Señor del universo; y, por consiguiente, Señor mío, Señor tuyo, Señor nuestro y Señor de toda la humanidad. La celebración de la Ascensión es parte de la lucha de Dios contra todos los poderes y mecanismos que producen desesperación, exclusión y muerte.
- El señorío de Jesucristo sobre nosotros ha de ser vivido en actitudes y acciones de solidaridad; y ha de ser anunciado con nuestra confesión y el anuncio explícito de Jesucristo.

*René Krüger, biblista y pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 14, mayo de 2001, ISEDET, Bs Aires. Texto resumido.*

#### • **Evangelio de Juan 17**

El acontecimiento salvador es la muerte de Jesús, un hecho que sucede en la historia y que revela en primer lugar lo que es Dios, amor total y gratuito al ser humano; a esta realidad de Dios corresponde el nuevo nombre de “Padre” (17.1, 24).

Revela al mismo tiempo lo que es el hombre, es decir, el proyecto de Dios sobre él: que sea, como es el Padre, don gratuito y total de sí a los demás (17.1, 26), haciéndose así “hijo” o “hija”.

#### La unidad

Del hecho de la muerte por amor al ser humano, que identifica a Jesús con el Padre, nace la petición principal de su oración, a la que todas las otras se subordinan, la unidad perfecta entre los suyos, que todos sean uno (17.11, 21, 23). Esa unidad realiza a los discípulos (17.23).

Las otras afirmaciones o peticiones de Jesús expresan los presupuestos que permiten alcanzar esa unidad; tales son la entrega del mensaje (17.14), la consagración con la verdad



(17.17) y la comunicación de la gloria-amor (17.1), tiene por objetivo dar vida definitiva, que se identifica con el conocimiento propio de los hijos, efecto del Espíritu (= amor, gloria) comunicado (17.2-3). Todas estas formulaciones describen una misma realidad: la capacitación de los discípulos para hacerse hijos de Dios (1.12) por la comunicación del Espíritu (1.13: nacer de nuevo; cf 1.14,32; 3.5s; 7.37-39), que es la gloria (1.14, 32), el amor leal (1.14, 16, 17), el mensaje (17.17) y el principio de vida (6.63).

*Juan Mateos y Juan Barreto, **El evangelio de Juan**, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979, en las "Síntesis" del comentario del texto aludido, pp. 728-729.*

### • Evangelio de Juan 17.6-19

Todo el cap. 17 es tenido como una oración donde Jesús pide por los creyentes y hace explícita su voluntad de protegerlos e invitarlos a una vida junto a él más allá de las limitaciones terrenales. Es también parte de un estilo muy semita de hablar y escribir en el que se recurre a la repetición de ciertas palabras y frases una y otra vez a fin de fortalecer el mensaje y recalcar los puntos centrales. Era una cultura donde la transmisión de los conocimientos y enseñanzas se hacía más por el discurso hablado que por la letra escrita.

32

#### 1. El nombre revelado

En el v. 6 Jesús dice que ha "manifestado tu nombre". Si tenemos en cuenta que en la tradición judía el nombre era representante de lo que era una persona o lugar en sentido profundo y esencial, decir "manifestar tu nombre" significa dar a conocer a Dios mismo. En aquellos tiempos el nombre de Dios se expresaba libremente como una forma de certificar quién era el Señor de ese pueblo. De hecho el nombre dado a Moisés en el monte sagrado significa "yo soy el que estoy, el que acompaña".

Pero en el tiempo de Jesús se había creado una tradición que omitía nombrar a Dios y que eludía su pronunciación reemplazándolo por "el Señor" con el argumento de que no debía nombrarse a la divinidad en vano. Así se había alejado el nombre de Dios (y su misma esencia) del habla y la vida cotidiana. Por temor a utilizarlo mal se había abandonado totalmente su uso. Y en el nivel de la palabra oral se había transformado el Dios amistoso, compañero, siempre presente en un Dios innombrable, lejano, al que había que temer.

Jesús anuncia que él ha venido a volver a colocar el nombre de Dios en el medio de la vida y el lenguaje de las personas de su tiempo. Como en tantas otras cosas Jesús viene a rescatar un vínculo que se había perdido por la acción humana. Podríamos describir este proceso de la siguiente manera:

- Dios se da a conocer libremente (Abraham, Moisés, profetas...)
- Israel (la humanidad) teme pronunciar el nombre de Dios y lo destierra de su vocabulario.
- Israel (quizás sin desearlo) se aleja de Dios y va desconociendo (olvidando) su verdadero nombre.
- Se crean en reemplazo de Dios otros ídolos que lo sustituyen piadosamente: reglas alimenticias, calendarios religiosos rígidos, leyes sanitarias que inhiben de una buena relación con Dios a los enfermos, etc.
- Dios queda relegado al círculo de los sacerdotes, eruditos, y al de los poderosos que utilizan su nombre (sin nombrarlo) para sus propios intereses en detrimento de las mayorías.
- Para cuando llega Jesús Dios es el desconocido, el innombrable, aquel al que no podía invocarse por su nombre.

Cuando Jesús dice que manifiesta el nombre de Dios lo que está haciendo es poniendo en claro quién es este Dios a quien sus antepasados adoraban y sus hermanos y hermanas adoran pero no nombran. En un sentido es volver a presentar al Dios en el que ya creían pero del que habían olvidado quien era.

#### 2. Hacia la predicación

Hoy decimos y escribimos el Señor, o Yavé, o Jehová, sin miedo y abiertamente. No abogamos por volver a omitir su nombre de nuestro vocabulario, pero debemos admitir que se lo nombra en vano más de lo que deberíamos aceptar: se justifican guerras en su nombre, se planifican maldades bajo su supuesta protección, se miente y se bastardea el nombre de Dios



transformándolo en un objeto de uso a la medida de las intenciones del que habla. Pero la solución a todo esto no reside en prohibir su nombre sino en nombrarlo en lo que realmente es. Hay que dejar que fluya su nombre sin segundas intenciones ni manipulaciones espurias.

Esa fue la estrategia de Jesús: antes que eliminarlo lo “manifestó” en toda su dimensión. En las palabras de Jesús Dios es siempre el protector, el que envía a una misión, el que acompaña y espera, el que exalta a aquellos que los demás desprecian. Dios confía en nosotros y es más un amigo que un juez, se muestra más como sostenedor en nuestras debilidades que como un patrón exigente ante nuestras faltas. En Jesús Dios reconstruye el vínculo roto por el pecado y nos da una nueva oportunidad de vivir la fe de cara a él y al prójimo.

¿Dónde estamos hoy respecto a la relación con Dios, en nuestras relaciones sociales y personales? Es probable que no estamos lejos de las prácticas en tiempos de Jesús. Hoy también necesitamos que a través de su Palabra se nos manifieste la verdad de Dios, sin tapujos ni dobleces. Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

1. ¿Qué significa manifestar el nombre de Dios?
2. Las razones para que no se nombrara en tiempos de Jesús.
3. ¿Con qué sentido se lo nombra hoy? ¿Hacemos justicia a su nombre cuando lo nombramos?
4. El contenido que Jesús da al nombre de Dios.
5. ¿Cuál es nuestra tarea como actuales manifestadores del nombre de Dios?

Pablo R. Andíañach, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 39, ISEDET, junio 2003. Resumen de GB.

## • Hechos de los Apóstoles 1.1-11 – Los inicios

### Retomando el pasado. 1.1-5

Estos cinco versículos fueron agregados posteriormente, cuando la obra de Lucas fue dividida en dos. Era necesario resumir el evangelio (v 1-2) y volver introducir el segundo volumen que posteriormente se llamaría Hechos de los Apóstoles (vs 3-5). El prólogo en el evangelio (Lc 1.1-4) era primitivamente el prólogo a toda la obra de Lucas (Evangelio y Hechos). En estos cinco primeros versículos de los Hechos de los Apóstoles tenemos la conexión con el evangelio de Lucas y también claves importantes para interpretar los Hechos.

### Resumen del evangelio. Vs 1-2

Lucas retoma aquí la referencia a Teófilo que puso al comienzo de su evangelio (“excelentísimo Teófilo”, Lc 1.3). Este Teófilo pudo haber sido una persona concreta (era costumbre dedicar una obra a personajes ilustres) o es un nombre simbólico para designar a sus interlocutores. Optamos por esta segunda posibilidad, dado que Teófilo significa “amigo de Dios” y podría referirse a los futuros catequistas y evangelistas para quienes Lucas escribe este tratado de enseñanza superior. Todos los que estudiamos este libro somos Teófilos. Para nosotros se escribió Hch.

El contenido del evangelio que Lucas resume aquí, es “todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar... hasta el día que fue llevado al cielo”. Se deja entender que Jesús continúa su acción y enseñanza después de ser arrebatado al cielo; Jesús resucitado sigue actuando y enseñando en la comunidad después de su ascensión. El evangelio es solo el comienzo; nosotros vivimos la continuación iniciada por el relato de los Hch. El texto destaca que antes de ser llevado al cielo dio “instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido”. Los apóstoles aseguran la continuidad entre el tiempo del evangelio y el comienzo del tiempo de la Iglesia.

### Los días de la resurrección. 1.3-5.

Los vs 3-5 retoman el final del evangelio de Lucas (cap 24.50-53), pero ahora con un sentido diferente: en el evangelio la resurrección es el final de la vida de Jesús; aquí en Hch es el comienzo de la misión. En el evangelio el tiempo después de la resurrección es un solo día; aquí en Hch son 40 días. El texto destaca que Jesús está vivo corporalmente y que en este tiempo de 40 días les habla del reino de Dios. Jesús en el evangelio, antes de comenzar su ministerio, es conducido por el Espíritu al desierto y es tentado por el diablo durante 40 días (Lc 4.1-2); ahora también los apóstoles, antes de comenzar su testimonio, tienen este mismo tiempo de 40 días con Jesús vivo en medio de ellos.



Lucas pone aquí estos 40 días al comienzo de los Hch para sugerir que también la comunidad de los apóstoles vivió un tiempo de tentación y discernimiento antes de comenzar este tiempo nuevo de la misión. Posiblemente la crisis giró en torno al reino de Dios como realidad posterior a la resurrección de Jesús. La pregunta del vs 6 refleja esa crisis; también la actitud de los dos discípulos de Emaús en su encuentro con Jesús (Lc 24.13-24). Estos 40 días de los apóstoles con Jesús, después de su pasión y antes de su ascensión, quedan en la memoria de la Iglesia como paradigma de todo comienzo importante en la historia de la salvación. Toda obra importante debe tener esta experiencia de 40 días.

Jesús se presenta vivo a los apóstoles (vs 3) y ahora les ordena no ausentarse de Jerusalén y esperar la promesa del Padre. El “bautismo en el Espíritu Santo” está al comienzo de la misión de los apóstoles, así como el bautismo de Jesús en el Jordán está al comienzo de su ministerio. Ya Juan el Bautista había anunciado este bautismo en el Espíritu Santo como obra del mismo Jesús (Lc 3.16). Pentecostés es este bautismo en el Espíritu Santo, realizado por Jesús resucitado y exaltado.

Y esta orden de Jesús la recibe la comunidad “mientras comía con ellos”. En el evangelio (Lc 24.41-43) Jesús come con ellos, como prueba de su corporeidad, de su pertenecía como Resucitado a nuestra historia. Ahora la comida anuncia aquí la comensalidad como signo de la comunidad cristiana. Es en torno a una mesa para comer donde la comunidad hace la experiencia de Jesús resucitado, en el partir el pan.

Jesús resucitado orienta a la comunidad. 1.6-11.

Comencemos con lo que llamamos el Testamento de Jesús resucitado (vs 6-8). El texto comienza con la referencia a “los que estaban reunidos”. ¿Quiénes son? En Lc 24 se dice claramente que las mujeres anuncian el hecho del sepulcro vacío “a los once y a todos los demás” (24.9) y que los discípulos de Emaús vuelven a Jerusalén y encuentran reunidos “a los once y a los que estaban con ellos”. El texto explicita quiénes son estos que están con los once:

- “María Magdalena, Juana y María la madre de Santiago y las demás que estaban con ellas (Lc 24.10)
- Los dos discípulos que parten del grupo camino a Emaús y que retornan al grupo (Lc 24.13,33).
- En Hch 1.14 se dice que con los once –nombrados por sus nombres– estaban “algunas mujeres, María la madre de Jesús y sus hermanos”.

Esta constatación rompe el imaginario impuesto desde fuera al texto, de que sería solamente el grupo de los once apóstoles el grupo ante el cual se aparece Jesús resucitado y el grupo que es enviado y que recibe el Espíritu en Pentecostés. El texto restrictivo es Hch 1.1-5 que, como ya vimos, es agregado posteriormente cuando la obra lucana es separada en dos. En este agregado son solo los apóstoles los que reciben las últimas instrucciones de Jesús resucitado y a quienes se promete el bautismo en el Espíritu Santo. Este agregado testimonia un desarrollo teológico posterior, restrictivo frente al texto global original de Lc 24 y Hch 1.6s.

Ahora nos preguntamos ¿cómo se explica que el grupo todavía mantenga la pregunta por la liberación o restauración del reino de Israel? Jesús predicó el reino de Dios y lo identificó claramente con la vida del pueblo, especialmente con la vida del pueblo pobre y oprimido (Lc 4.16-21; 7.18-23). Jesús tomó radical distancia del proyecto teocrático y político que identificaba el reino de Dios con el reino de Israel (reino davídico opuesto al imperio romano); también se confrontó con el proyecto sacerdotal, que identificaba el reino de Dios con el Templo.

Jesús responde a la pregunta en cada una de sus tres partes. En primer lugar, que no deben preocuparse por el cuándo, si ahora o después, que eso solo es competencia del Padre. En segundo lugar, que no es Jesús el sujeto de la nueva estrategia, sino el Espíritu Santo. En tercer lugar, que no se trata de restaurar el reino de Israel sino de dar testimonio en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta el fin de la tierra. La culminación del proyecto de Jesús en el evangelio (Lc 24) es el comienzo de un proyecto del Espíritu y de los testigos de Jesús, ahora con una dimensión universal (Hch 1.8).

La exaltación del resucitado (la ascensión). 1.9-11.

Lucas es el único autor del NT que habla de la exaltación de Jesús en la forma de una ascensión, y el que separa la ascensión de Jesús de su resurrección. La tradición originaria común presenta la



resurrección de Jesús directamente como exaltación (cf por ejemplo Rom 1.4: “constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos”, y toda la tradición del cuarto evangelio que habla de la resurrección en términos de glorificación). Lucas separa ambos eventos (resurrección y ascensión) para subrayar el carácter histórico que cada uno de ellos tiene.

Lucas insiste más que otros en la corporeidad del Resucitado: no es un fantasma, tiene carne y huesos, puede comer y lo pueden tocar (Lc 24.39-43). Hay continuidad entre el Jesús antes de su muerte y el Jesús resucitado: Jesús conserva su identidad y su corporeidad. La resurrección tiene así un carácter histórico: Jesús resucita en nuestra historia. Pero también hay un cambio, una discontinuidad en Jesús resucitado. Ese cambio Lucas lo expresa con la ascensión.

El relato de la ascensión tiene claramente un lenguaje mítico: Jesús es levantado de la tierra al cielo, lo oculta una nube y aparecen dos hombres vestidos de blanco. La teología liberal interpreta falsamente el mito como una realidad no histórica. Los mitos son siempre históricos. Se expresa con un lenguaje cósmico o simbólico una realidad histórica.

En la ascensión el lenguaje mítico expresa la realidad histórica de la exaltación o glorificación de Jesús. Esto también lo acentúa Lucas cuando dice que Jesús fue levantado mientras conversaba con sus discípulos, y que Jesús vendrá de la misma manera como ha sido llevado. Por eso a los discípulos se les pide que no estén mirando al cielo. Deben mirar a la tierra.

La ascensión siempre ha sido interpretada erróneamente como una salida de este mundo, como una ausencia de Jesús, como un Jesús que se va para volver al fin de los tiempos. En esta interpretación la ascensión pierde todo el carácter histórico que ha querido darle Lucas. En la ascensión Jesús no se va, sino que es exaltado, glorificado.

La parusía no es el retronó de un Jesús ausente, sino la manifestación gloriosa de un Jesús que siempre ha estado presente en la comunidad, como lo dice Jesús en sus últimas palabras en Mt 28.19: “he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de este mundo”.

#### • Reflexión pastoral sobre Hechos 1.1-11

- 1) Lucas se comunica con su comunidad representada aquí por Teófilo, a través de todo el relato de Hch. Un relato es un texto global y completo. No se puede leer solo una parte. También hoy Lucas se comunica con nosotros a través del relato de Hch. Nosotros somos los Teófilos a los cuales Lucas habla hoy, y, a través de Lucas, el mismo Espíritu Santo se comunica con nosotros. Esto nos obliga a tomar en serio el relato de Hch como una totalidad. Teófilo es aquel que en el relato de Hch escucha directamente a Lucas y al mismo Espíritu Santo. ¿Somos hoy en día una Iglesia que realmente escucha en el relato completo de Hch la Palabra de Dios revelada por el Espíritu Santo? ¿Somos como Iglesia ese Teófilo a quien Lucas se dirige?
- 2) La Iglesia hoy también vive esos 40 días con Cristo resucitado y es instruida sobre todo lo referente al reino de Dios. Como el Pueblo de Dios en el desierto y como Jesús al comenzar su misión, también la Iglesia se hace Iglesia en una experiencia profunda con Jesús resucitado durante “40 días”. Es un tiempo de tentación y de encuentro con Jesús resucitado, que nos prepara para ser bautizados en el Espíritu Santo. ¿Cómo vive la Iglesia hoy este paradigma de fundación de la Iglesia, tal como aparece en Hch 1.1-5?
- 3) El día de su ascensión Jesús vivió un desencuentro con sus discípulos y discípulas. A pesar de haber abierto sus inteligencias para que comprendieran las Sagradas Escrituras (Lc 24.45), ellos siguen pensando que Jesús va a restaurar ahora el Reino político de Israel. ¿Existe también hoy un des-encuentro entre Jesús resucitado y su Iglesia? ¿Entiende la Iglesia el proyecto del Reino tal como lo predicó Jesús o sigue soñando en proyectos humanos de poder religioso?
- 4) ¿Es hoy en día la Iglesia una comunidad trascendente y escatológica, que vive en medio de la historia la presencia de Cristo resucitado?



## Recursos para la acción pastoral

### • Exaltación de Jesús

En los textos más antiguos del NT la “exaltación” o “rpto” de Jesús no es más que otra forma de expresar, con distinto matiz, la resucitación o resurrección de Jesús. Que Jesús fue resucitado solo quiere decir en el Nuevo Testamento que, con la resucitación, fue elevado hasta el mismo Dios: exaltación como cima de la resucitación.

Hay que tener presente que no se puede hoy, como en los tiempos bíblicos, entender el firmamento azul como la parte exterior del salón del trono de Dios. Sino como símbolo o imagen visible del cielo propiamente dicho, o sea, del dominio invisible (“espacio vital”) de Dios. El cielo de la fe no es el cielo de los astronautas, como atestiguaron los mismos astronautas al recitar desde el cosmos el relato bíblico de la creación.

El cielo de la fe es el ámbito oculto, invisible e impalpable de Dios, que jamás alcanzarán los viajes espaciales. Más que un lugar es una forma de ser, y no saca al hombre de la tierra, sino que lo lleva en Dios a la culminación en el bien y lo hace partícipe de la soberanía divina.

Así es, pues, como Jesús fue recibido en la gloria del Padre. De acuerdo con enunciados veterotestamentarios, resucitamiento y elevación significan la entronización de aquel que ha vencido a la muerte; indican que ha sido recibido en la esfera vital de Dios, participa en la soberanía y gloria divinas y puede así hacer valer ante los hombres su pretensión de señorío universal.

¡El Crucificado, como Señor que llama a su seguimiento! E investido, asimismo, de su dignidad celestial y divina, lo que tradicionalmente se expresa también con una imagen que alude al hijo o representante del soberano: “Sentado a la diestra de Dios Padre”. Es decir, se halla en contacto inmediato con el poder de Dios Padre y lo ejerce vicariamente en igualdad de dignidad y posición.

Según las más antiguas fórmulas cristológicas, como las recogidas en los sermones apostólicos de los Hechos, después de la resurrección ha constituido Dios a Jesús, humillado en cuanto hombre, Señor y Mesías. La mesianidad y la filiación divina no se dicen del Jesús terreno, sino del Jesús exaltado por Dios.

*Hans Küng, teólogo católico suizo, suspendido por el Papa Benedicto XVI, n. 1928, en **Ser Cristiano**, Cristiandad, Madrid, 1975, pp 446-447.*

### • Miedo

Yo no quiero que a mi niña  
golondrina me la vuelvan;  
se hunde volando en el cielo  
y no baja hasta mi estera;  
en el alero hace el nido  
y mis manos no la peinan.  
Yo no quiero que a mi niña  
golondrina me la vuelvan.  
Yo no quiero que a mi niña  
la vayan a hacer princesa.  
Con zapatitos de oro  
¿cómo juega en las praderas?

Y cuando llegue la noche  
a mi lado no se acuesta...  
Yo no quiero que a mi niña  
la vayan a hacer princesa.  
Y menos quiero que un día  
me la vayan a hacer reina.  
La subirían al trono  
a donde mis pies no llegan.  
Cuando viniese la noche  
yo no podría mecerla...  
¡Yo no quiero que a mi niña  
me la vayan a hacer reina!

*Gabriela Mistral, 1889-1957*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Gracias, Señor, por haberme llamado

Gracias, Señor, por haberme llamado  
a servir gratuitamente,  
a dar mi tiempo, mis energías y mi amor  
a quienes sufren.



Aquí estoy, Señor, envíame.  
Dispón mi mente y mi corazón  
a escuchar sin perjuicios,  
a servir hasta las últimas consecuencias.  
Envíame, Señor,  
a pesar de que yo también soy débil  
así comprenderé que eres tú nuestra fuerza, y mis hermanos descubrirán  
tu rostro en mi presencia discreta,  
envíame, Señor,  
y así comprenderé  
que la mayor felicidad está en servirte. Amén.

*Autor desconocido. Tomado de: Selah*

37

- **Envío y bendición para el domingo de ascensión**

Dios Padre y Madre, hemos venido a ofrecerte culto,  
y nos hemos encontrado y alegrado Contigo, con mi hermana y hermano.

**¡Qué alegre el encuentro de Dios con sus hijas e hijos!**  
**Qué bueno que pudimos celebrar la vida, la fe y la esperanza.**

Ahora, despídenos como Jesús lo hizo cuando iba hacia Tí,  
con manos levantadas, manos que abrazan, que unen y reúnen.

**Jesús no ha partido, Jesús resucitado vive en cada una,**  
**de nosotras y nosotros, creando así nueva vida, una nueva comunidad,**  
**y dejándonos misión y proyecto a cumplir.**

Salgamos y sigamos amando a Dios y al prójimo, salgamos, no mirando al cielo,  
sino mirando en derredor nuestro, actuando de tal manera que la gente mire  
que Jesús sigue con manos levantadas, abrazando, uniendo y reuniendo.

**Todas(os) La gloria y honor sean por siempre al Padre, al Hijo y Al Espíritu Santo.**  
**Amén.**

*Joel Elí Padrón Ibáñez*

- **Envío y bendición:**

**Guía.** Dios y Señor nuestro, te pedimos que nos llenes de tu presencia, que nos des la gracia de  
tu Espíritu Santo para ser capaces de vivir en sintonía de amor con el proyecto que Tú ha venido  
a revelarnos.

**Comunidad.** Ayúdanos a vivir tus enseñanzas,  
como un camino de identificación contigo,  
para buscarte por medio de tu Palabra  
y para encontrarte vivo y presente en ella,  
y así vivir como Tú nos pides.

**Guía.** Señor, Dios de amor y ternura, ven en nuestra ayuda, y toca nuestro corazón para poder  
vivir con alegría nuestro seguimiento a ti, demostrando nuestra fe con nuestra vida, viviendo,  
amando, sirviendo como nos lo enseñó Jesucristo tu Hijo.

**Todas(os)** Dios bueno, sé Tú el que nos ayude a vivir lo que creemos  
y a anunciarlo con nuestras actitudes y gestos,  
con nuestra manera de ser y de actuar,  
siendo presencia tuya para los demás. Amén.

*Iglesia Reformada Peniel, México*

## Himnos y canciones

- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante, Cuba -  
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - CF 150
- ✚ **Danos esperanza y paz** - Gerardo Oberman, Arg- CF 153
- ✚ **Jesús, yo he prometido** - John E Bode, 1816-1874, RU – Tr J B Cabrera, 1837-1916, España-  
Arthur H Mann, 1850-1929, RU- CF 305
- ✚ **No basta solo una mano** - Juan Damián, Urug - Irene Schwiderke, Arg -CF 304



23 de mayo 2021 – Domingo de Pentecostés (Rojo)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 15.26-27; 16.4b-15:** Cuando venga el Defensor (DHH; el Consolador, RV; el Paráclito, BJ) él será mi testigo, y ustedes serán también mis testigos. Es mejor para ustedes que yo me vaya, porque cuando él venga, él los guiará a toda verdad y les dará a conocer todo lo mío...

**Hechos de los Apóstoles 2.1-17, 21:** Al llegar el día de Pentecostés están todos juntos y se oye un viento muy fuerte y se les aparecen lenguas como de fuego y comienzan a hablar en otras lenguas. Pedro anuncia que el Espíritu de Dios ahora viene sobre todos y todas.

**Carta a los Romanos 8.22-27:** la creación se queja como con dolores de parto, y también nosotros, como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufrimos esperando ser adoptados como hijos de Dios, cuando serán liberados nuestros cuerpos.

**Salmo 104.24-25, 27-30, 35c:** ¡Cuántas cosas hiciste, Señor, todo con sabiduría, innumerables criaturas esperan de ti: si envías tu aliento de vida son creados y renuevas el aspecto de la tierra! ¡Aleluya!

38

*Corregimos la lectura del Leccionario de la IEMA donde aparecen dos lecturas del AT, comprendiendo la de Hechos como tal, y faltaría la de la epístola. Por lo tanto –siguiendo al Leccionario Común Revisado– eliminamos la lectura de Ezequiel y agregamos la de Romanos 8.22-27.*

## Recursos para la predicación

### • Evangelio de Juan 15.26–16.15 – Síntesis del contexto del Evangelio

La voz del Espíritu, que resuena en el mensaje profético, sostiene y confirma la experiencia de la comunidad cristiana, dando testimonio de Jesús y haciéndolo presente. El vigor que la comunidad recibe de la acción del Espíritu se transmite a la misión, que es su testimonio ante el mundo. La condición para dar testimonio es aceptar la totalidad de Jesús, Hombre-Dios.

Grave peligro de las comunidades cristianas es querer dividir a Jesús, siguiendo o bien a un Jesús hombre de acción, que solo ha dejado su ejemplo, o bien a un Jesús glorioso, despegado de su existencia terrena. Jesús no es solo ejemplo del pasado, sino también y sobre todo el salvador presente; pero tampoco es sólo objeto de contemplación y gozo, sino Mesías a quien seguir y en cuya obra hay que colaborar.

Al no ser Dios visible sino a través de Jesús-hombre y no poderse conocer sin aceptarlo en la humanidad de Jesús (8.19), cambia la relación del hombre con Dios y con el hombre mismo. Dios no es una abstracción, sino el Padre que se hace visible en Jesús. A un Dios distante se le acepta fácilmente por su misma lejanía; se le puede ofrecer un culto desprendido de la realidad humana. Pero un Dios hombre que se inserta en la historia, poniéndose en relación directa con grupos e individuos humanos, afecta a la misma sociedad.

Al tomar una posición definida ante la realidad humana y social y actuar en consecuencia, discierne con su acción las actitudes que concuerdan con el designio creador y las que se le oponen. Su tema de posición es por sí misma criterio de verdad, y se convierte en norma para los que se llaman discípulos. No se puede concebir una comunidad cristiana que no tenga el mismo compromiso con el hombre que tuvo Jesús.

Esta presencia liberadora de Dios en Jesús se hace insoportable para la institución religiosa él había denunciado y que le dará muerte. Lo mismo hace con sus discípulos. La misma institución, enemiga de la emancipación del hombre y de su plenitud de vida, seguirá persiguiendo despiadadamente a los discípulos de Jesús, que continúan su actitud y su actividad en el mundo. Jesús pronuncia la más dura acusación contra todo sistema religioso que oprima al hombre: aunque dice representar a Dios, no lo conoce. De hecho, quien se atreve a matar al hombre, por el motivo que sea, no conoce a Jesús ni al Padre, y el dios que presenta al mundo no es el verdadero.



En su tensión continua con el mundo, la comunidad está apoyada por el Espíritu, que realiza la comunión entre Jesús y los suyos. El Espíritu constituye toda la verdad y riqueza de Jesús, herencia del Padre, y él la comunica a los discípulos. Su lugar propio es Jesús, en quien habita. “Viene” a la comunidad; al ser aceptado, la hace partícipe del amor de Jesús, poniéndola en sintonía con él y descubriéndole su significado. Así la confirma en su postura. Aunque se vea acusada, no se sentirá culpable. La potencia del sistema opresor y su amenaza no le producirá cobardía. Ella sabe, y lo proclama, que el culpable es el mundo que mató a Jesús y sigue dispuesto a matar (16.2).

Jesús, el que tenía que venir, inaugura la etapa última de la historia. A partir de la comprensión de su muerte-exaltación, los discípulos entenderán toda la verdad sobre él, y ésta será para ellos la clave de lectura de la historia. La verdad total de Jesús ilumina el designio de Dios sobre el hombre; por contraste, pone al descubierto el pecado del mundo, su capacidad homicida, y al mismo tiempo su fracaso, patente en la exaltación de Jesús. El amor completa en el hombre el plan creador y, frente a él, el odio es impotente. Su aparente victoria es su derrota. La vida definitiva, característica de la etapa final, resiste al poder destructor de “el mundo”.

- **Juan 15.26-27; 16.4b-15**

La función del Paráclito: El testimonio del Paráclito y el testimonio de los discípulos. 15.26-27

Nos preguntamos si el evangelista teólogo ha falseado el alcance de los signos y de las palabras de Jesús. La respuesta debe ser negativa. No es un falseamiento sino una profundización. Toda la teología del cuarto evangelio estaba condensada en el himno de júbilo de Mateo 11.25-30 y Lucas 10.21-22 y en los relatos de la Infancia de estos evangelistas. Y la profundización en las palabras de Jesús deja ver un proceso de maduración personal y comunitaria, es decir, un autor y un grupo que ha estado en contacto con varios entornos en los que se ha tratado de aplicar la enseñanza de Jesús.

En el pasaje anterior, el evangelista ha pasado a expresar la gravedad del rechazo a Jesús. “Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado” (15.22). Rechazar este ministerio es odiar a Jesús y al Padre. Es curioso que aquí Jesús hable de “su” Ley, es decir, “de la Ley de ellos”. Probablemente se tiene presente ya la escisión entre Sinagoga e Iglesia, y anuncia las persecuciones.

Ahora bien, esta situación de persecución genera una nueva mención del Espíritu que asistirá a los discípulos en su testimonio. Es notable la profusión de rasgos con que se define al Espíritu. Se le llama Paráclito y Espíritu de la verdad, títulos que ya hemos visto en 14.16:

El término “Paráclito” (consolador y Defensor) está muy bien justificado porque se trata de consolar a los discípulos con la ausencia del Maestro. La finalidad del envío del Paráclito es para que esté con los discípulos para siempre, es decir, para que los asista.

La calificación del Paráclito como Espíritu de la verdad es típica de la Escuela de Juan y significa el Espíritu que guía hacia la verdad (16.13), que otorga la revelación verdadera (1 Jn 2.20,27). La verdad, según la tradición joánica, santifica (17.17-19).

El envío aquí es atribuido a Cristo: el Paráclito es enviado de junto al Padre, una expresión que nos recuerda también al Logos de 1.1. y al testimonio del Espíritu se unirá el testimonio de los discípulos y discípulas.

La ida de Jesús al Padre. La venida del Paráclito. 16.4b-7.

Jesús pasa ahora a exponer las razones por las que es necesaria la intervención del Espíritu Santo. De nuevo encontramos la expresión “ir al Padre” (o “ir al que me ha enviado”) para expresar los acontecimientos de la Pasión-Resurrección. Aquí es de nuevo Jesús, el que una vez llegado junto al Padre va a enviar al Paráclito.

La función del Paráclito de convencer al mundo: un pecado, una justicia y un juicio. 16.8-11.

Conviene tener presente que aquí la función del Espíritu es convencer al mundo. No se trata de un convencimiento por razones. Se trata más bien de un reproche y de un juicio condenatorio mediante hechos. Así encontramos el siguiente desarrollo: “En lo referente al pecado porque no creen en mí” (vs 9). El no haber aceptado a Cristo es para el cuarto evangelio el pecado por



excelencia, el pecado contra la luz; el pecado que los sinópticos llaman “pecado contra el Espíritu Santo” (Mc 3.29 y par).

Jesús prosigue (v 9). La justicia y la santidad de Jesús se muestran en su ida al Padre, es decir, en su Pasión-Resurrección. Esta ocultará a Jesús de una presencia visible, pero el Espíritu proclamará la santidad de Jesucristo.

Finalmente se explica el término “juicio” (v 11). La ida de Jesús al Padre, que tiene lugar en su Pasión y Resurrección, es una entrega por amor y para la salvación del mundo y, en consecuencia, implica la condenación del Príncipe de este mundo que domina por el odio homicida (cf 12.31, “El Príncipe de este mundo es arrojado fuera” y 14.30, “El Príncipe de este mundo no tiene ningún poder sobre mí”).

El Espíritu guía hacia la verdad completa (16.12-15). Tras el desarrollo anterior encontramos de nueva una pausa: “Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello” (v 12). Esta pausa quiere introducir un nuevo desarrollo sobre la función del Espíritu, como guía hacia la verdad (v 13). Aquí la denominación de “Espíritu de la verdad” aparece plenamente justificada. La verdad completa a la que el Espíritu guiará es la profundización en la verdad sobre Jesucristo, sobre su ser divino, sobre su condición de redentor.

El Espíritu dará gloria a Jesús (v 14) porque, como hemos visto en 16.10, proclamará la santidad de Jesús, “porque recibirá de lo mío y os lo anunciará”, probablemente en el sentido de que el Espíritu recoge las palabras de Jesús y las explica. Esta función del Espíritu es idéntica a la de llevar a los discípulos a la verdad completa.

*Juan Mateos y Juan Barreto, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos las “Síntesis” de ese comentario a la sección de 15.26–16.15, p. 685-686, y el Comentario a los textos recién resuados, pp. 662-663.*

#### • Hechos de los Apóstoles 2.1-41

La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección y exaltación de Jesús (v 33). Es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento de Jesús: su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. Lo que antes narró Lucas en 1.12-26 está más bien orientado al pasado: regreso a Jerusalén y al Templo y reconstitución de los doce apóstoles (restauración del nuevo pueblo de Israel). Ahora Lucas retoma el inicio de su relato en 1.6-11 (especialmente 1.8) y proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.

El relato de Pentecostés está admirablemente construido y tiene una fuerza fundante y transformadora, que ha sido eficaz a lo largo de toda la historia del cristianismo. Toda reforma de la Iglesia comienza siempre con Pentecostés. Lucas recoge los hechos históricos y las tradiciones, pero también a Lucas le interesa el efecto creador y fundante de estos hechos y tradiciones en la historia de la Iglesia de su tiempo y de la Iglesia de todos los tiempos.

#### Los hechos de Pentecostés. 2.1-13.

En la narrativa de Pentecostés podemos distinguir dos relatos: uno más primitivo y tradicional en el vs 1-4 y 12-13, y otro más evolucionado en los vs 5-11. El relato antiguo tiene un carácter carismático y apocalíptico: hay viento impetuoso y lenguas como de fuego; los presentes hablan en lenguas (vs 1-4) y por eso aparecen ante los demás como borrachos; los hechos suceden en una casa (v 2). El segundo relato es profético y misionero; ya no se trata de hablar en lenguas (glosolalia) sino de un don profético: los presentes hablan en galileo (arameo) y cada cual los entiende en su propia lengua materna. El milagro no está en el hablar (como en la glosolalia), sino en el escuchar (sobre esto se insiste en tres lugares, vs 6, 8 y 11). El evento primitivo se da en una casa; ahora, en el segundo relato, tenemos la impresión de estar en el Templo. Posiblemente Lucas unió aquí, en un solo relato, dos tradiciones históricas, cada una con un sentido diferente. Este recurso literario lo descubriremos en varios lugares en los Hch.

En 2.1 se nos dice que “estaban todos reunidos”. No se trata solo de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120 (1.15), entre los cuales está María la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y el grupo de los hermanos de Jesús, entre ellos con certeza también Santiago, el hermano del Señor (1.14). El don del Espíritu se da a esta primera comunidad. Se añade también que están reunidos “con un mismo propósito” (como en la RV, *unánimes*) gr. *epitautó*, lo que



también a veces se traduce “en un mismo lugar” (como la DHH). Podría tratarse esta “unanimitad” de la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1.15-26.

La irrupción del Espíritu viene a romper este propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con un ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad, desde una posición restauracionista hacia y una posición profética y misionera. Esta tensión entre restauración (pasado) y misión (futuro) es la que vimos en 1.6-11).

Los que se reúnen son “hombres piadosos, que habitaban en Jerusalén, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Tenemos aquí una ficción literaria de Lucas: ¡es un hecho extraordinario que estén reunidos en Jerusalén gente piadosa de todas las naciones del mundo! Por ello manuscritos posteriores agregan la palabra “judíos”, acotando los presentes a “judíos de todas las naciones, que habitaban en Jerusalén (ver las notas de la BJ). Lucas en su ficción literaria tiene una clara intención teológica: reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Pentecostés va a recibir el testimonio profético de la primera comunidad apostólica. El Espíritu es derramado en función de todos los pueblos y culturas del mundo. Eso ya se da para Lucas en el hecho fundante de Pentecostés.

En los vs 9-11 tenemos la lista de las naciones. Lucas enumera doce pueblos y tres regiones. El primer grupo lo constituyen los nativos: partos, medos y elamitas. El segundo grupo son los habitantes de Judea, Capadocia, Ponto, Frigia, Panfilia y Egipto. El tercer grupo son los forasteros: romanos (habitantes de Roma, sean estos judíos o prosélitos), cretenses y árabes. En síntesis, los representantes de los pueblos vienen de todas las regiones de la tierra, de las culturas antiguas de oriente, de los pueblos establecidos en torno a Judea y de las poblaciones que se desplazan hacia el oriente y occidente, cuyo centro es Roma. Lucas combina criterios culturales, geográficos y sociales, y construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu.

Lucas insiste tres veces (vs 6, 8 y 11) en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro, cada uno en su propia lengua. Pedro y los Once son galileos (v 7) y hablan por lo tanto en arameo, que era una lengua bastante conocida en Siria y oriente. El milagro de Pentecostés es que cada uno entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. No se trata de la glosolalia, pues cada pueblo escucha el evangelio en su propia lengua y, podríamos agregar, en su propia cultura. Por eso consideramos hoy a Pentecostés como la fiesta cristiana de la inculturación del evangelio.

Muchos comentarios oponen erróneamente Pentecostés a la confusión de lenguas en Babel (Gn 11.1-9). En Babel, la unidad impuesta de una lengua por el Imperio (Babel=Babilonia) –no así antes, ver Gn 10.5, 20 y 31– fue lo que permitió la construcción de la ciudad con una torre militar, que es el proyecto de dominación (Gn 11.2-4); la recuperación liberadora de las lenguas nativas hizo posible detener la construcción opresora de la ciudad, lo que se identifica con el proyecto de Yavé (Gn 11.5-8). Una lectura del Génesis desde la perspectiva dominante y colonial, siempre vio la pluralidad de lenguas y culturas como una maldición y un castigo. En Pentecostés se habría recuperado la unidad perdida en Babel.

Desde la perspectiva liberadora de la inculturación del evangelio, la diversidad de lenguas es el hecho liberador que permitió la huida de los trabajadores y la paralización de la construcción de la ciudad. En Pentecostés cada pueblo conserva su lengua y su cultura. Lo nuevo de Pentecostés es la unidad en la comprensión del evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. La unidad de lenguas no es el proyecto original de Dios, ni tampoco su recuperación en Pentecostés, sino una forma de dominación cultural. El proyecto original de Dios, recuperado en Pentecostés, es una humanidad plurilingüe y multicultural.

#### El discurso de Pedro. 2.14-36.

El discurso tiene dos partes: vs 14-21 y 22-36. En la primera parte Pedro se dirige a “los judíos y a todos los habitantes de Jerusalén”, incluyendo implícitamente sobre todo a los visitantes piadosos de todos los pueblos presentes en Jerusalén. En esta parte Pedro responde sobre los hechos extraordinarios de Pentecostés, y especialmente al relato antiguo (vs 1-4), donde se da el



fenómeno de la glosolalia, que causa la impresión de que todos los que reciben el Espíritu Santo están borrachos, vs 12-13.

En la segunda parte de su discurso (vs 22-36), Pedro se dirige exclusivamente a los “israelitas” y se refiere explícitamente a los judíos de Galilea y Judea que vivieron de cerca y en vivo todos los hechos de Jesús hasta su muerte. Ahora el hecho de Pentecostés queda integrado en un discurso global eminentemente kerigmático y cristológico.

Pedro utiliza tres textos bíblicos en su discurso: Jl 3.1-5; Sal 16.8-11 y Sal 110.1. Ninguno de ellos se refiere a lo que la comunidad está viviendo: la resurrección y exaltación de Jesús y los hechos de Pentecostés. Sin embargo, la comunidad interpreta los hechos a la luz de las escrituras, con lo cual tanto la realidad que viven como los textos que citan adquieren un nuevo sentido. Los hechos interpretan las Escrituras y estos explican los hechos. En esta hermenéutica apostólica los textos son leídos e interpretados, y a veces incluso re-construidos, con bastante libertad.

En la primera parte de su discurso Pedro cita Jl 3.1-5, cambiando el comienzo del texto por un “sucederá en los últimos días”. Es un texto claramente apocalíptico: “los últimos días” y “el día grande del Señor” (vs 17 y 20) no aluden al día del juicio final, sino al día inaugurado por la resurrección de Jesús y que se prolonga por su exaltación (ascensión) y la efusión del Espíritu a lo largo de la historia. Los signos cósmicos (vs 19-20) son utilizados teológicamente para interpretar la importancia trascendental de hechos que suceden en el tiempo histórico presente (cf con el mismo sentido Ap 6.12-18).

Lo fundamental de este tiempo escatológico y apocalíptico del Espíritu es que el Espíritu es derramado “sobre toda carne”: hijos e hijas, jóvenes y ancianos, esclavos y esclavas. En este tiempo del Espíritu todos y todas son profetas. El versículo final de la profecía de Joel subraya este universalismo: “todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”.

La segunda parte del discurso de Pedro es cristológica (vs 22-36). En esta entrega de los Recursos hemos comentado la primera parte y, por razones de espacio, solamente ponemos los títulos sobre la segunda parte y las reacciones al discurso:

-v 22: Vida pública de Jesús antes de su muerte.

-v 23: Muerte de Jesús. Acusa directamente al pueblo judío, aunque claramente la acusación es contra los jefes de Israel (cf 4,5,10 y 5.28).

-vs 24-32: Resurrección de Jesús, acompañado del testimonio. No basta interpretar las Escrituras, es además necesario el testimonio personal de los discípulos.

-vs 33-35: Jesús es exaltado, recibe el Espíritu y lo derrama a todos, como están viendo y oyendo.

-vs 36: Conclusión. Jesús ha sido constituido Señor y Mesías con poder, como lo comprueba la efusión del Espíritu.

Reacciones ante el discurso de Pedro. 2.37-41.

-¿Qué hemos de hacer, hermanos? El pueblo ya no se dirige a los jefes y ancianos de Israel, sino a Pedro y a los demás apóstoles. Son ellos ahora quienes deben orientar al pueblo de Israel.

-la respuesta de Pedro confirma un esquema tradicional: conversión y bautismo en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados y así poder recibir el don del Espíritu Santo.

-en el v 40 Lucas acude al recurso literario del sumario, para dar a entender que Pedro no solo dijo el sermón ya presentado sino mucho más, recordando solo una frase en esta instrucción adicional: “Sálvense de esta generación perversa”. El pueblo de Israel, guiado ahora por los apóstoles, debe seguir a Jesús, recibir su Espíritu y salvarse de la generación perversa de los jefes, ancianos y sumos sacerdotes de Templo.

#### • Reflexión pastoral sobre Hechos 1.12–2.17

- 1) En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la “violencia” del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39:



para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?

- 2) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculturación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculturación del evangelio?
- 3) Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la *didajé* (memoria histórica de Jesús), la *koinonía*, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

Pablo Richard, *Hechos de los Apóstoles*, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Edit. Verbo Divino, España, 2003. Resumen de GBH.

### Recursos para la acción pastoral

- **Inculturación del evangelio en una iglesia radicalmente indígena**

La Iglesia Evangélica Unida (IEU) es un auténtico movimiento cristiano de pueblos indígenas que viven y practican su propia espiritualidad. Esta espiritualidad indígena se expresa en una forma auténtica de inculturación del evangelio en un pueblo que tiene una cosmovisión bastante diferente a la de iglesias de orientación occidental.

Orlando Sánchez, ex presidente de la IEU y uno de los traductores toba-qom de la Biblia, es creyente de la segunda generación que ha estado predicando de la Biblia durante más de 30 años y participó en una consulta en Ecuador sobre el aporte indígena de América Latina a la teología cristiana. Quizá más que ningún otro toba-qom, Sánchez ha reflexionado sobre la significación del evangelio para su pueblo, y cómo el evangelio se relaciona precisamente con su espiritualidad previa. En 1984, Sánchez expresa sus convicciones en cuanto a la relación entre la espiritualidad toba-qom y la IEU, con las siguientes palabras:

La teología (propia de la IEU) es auténticamente suya, pues surge de su propia experiencia religiosa y de las Sagradas Escrituras... La iglesia es el centro de la vida y del interés de la comunidad... Puesto que los (pueblos) indígenas tienen su propia historia, cultura e idioma que data ya de miles de años, es milenaria su concepción del universo y de la naturaleza tal como ha sido creada, es innata (propiamente de ellos), todo el cosmos y sus leyes se expresan en sus vidas, y son la razón de su existencia.

Cuando el aborígen escuchó el evangelio lo aceptó como una buena noticia que cautivó su mente, porque muchas de las cosas que él ya percibía a través de los conocimientos y la sabiduría propia, se vislumbraron y se hicieron más visibles con la llegada del Evangelio. Por eso, la vivencia del indígena con la fe cristiana y la Biblia es muy fuerte, y de ahí que se definan como pentecostales. *ÑimQad'ot* (nuestro creador) es una de las expresiones para referirse a Dios. Es indudable que (los pueblos aborígenes ya) tenían una noción de Dios en la antigüedad.

La evangelización y la Biblia no destruyeron nada en absoluto... De manera que para los indígenas el evangelio no implicó un proceso de lavado de cerebro, sino todo lo contrario. El espíritu de los indígenas se liberó al organizar una iglesia propia, donde ellos mismos respondieron a su manera al llamado de Dios. El indígena es un sujeto con cultura y esa cultura todavía sigue intacta.

Extractos publicados en *Prensa Ecueménica de Memorias del Gran Chaco*, Encuentro Interconfesional de misioneros, Resistencia, 1998, pp.195-197.

De este modo, Sánchez expresa claramente las dos dimensiones de la espiritualidad toba-qom: la continuidad con el pasado y la novedad del evangelio. Al mantener ambas dimensiones juntas como parte de la misma realidad espiritual, Sánchez hábilmente demuestra la inculturación del evangelio y la naturaleza radicalmente indígena de su propia iglesia.

Willis Horst, *La espiritualidad toba-qom. La notable trayectoria de fe de un pueblo indígena del Chaco argentino*. En **Misión sin conquista**, Kairós, 2011, pp 46-47.



## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Tiempo de confesión: Nos presentamos al Señor tal como somos

**Guía:** Ven, Espíritu Creador, e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús.  
Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él;  
no nos atreveremos a seguir sus pasos;  
la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará.

**¡Ven y contágnos el aliento vital de Jesús!**

Ven Espíritu Santo y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús.  
Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios;  
el Evangelio se convertirá en letra muerta;  
la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena.

**¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!**

Ven Espíritu de la Verdad y haznos caminar en la verdad de Jesús. Sin tu luz y tu guía,  
nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras; nada nuevo y verdadero nacerá entre  
nosotros; seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos.

**¡Ven y conviértenos en discípulos y discípulos y testigos de Jesús!**

### • Dios de Pentecostés

Dios de Pentecostés,  
abrázanos en la suave brisa de tu presencia,  
envuélvenos en la certeza de tu cercanía,  
conmuévenos las fibras más profundas  
para que jamás podamos olvidarte.  
Dios de Pentecostés,  
recuérdanos las viejas historias  
para que podamos hacerlas  
nuevos testimonios  
de tu compromiso solidario  
con nuestras vidas,  
Dios de Pentecostés,  
desafíanos a salir de los encierros,  
impúlsanos al encuentro  
con cada ser humano,  
danos palabras simples que te anuncien  
amplio y justo,  
invítanos a mostrarte también  
en las acciones cotidianas.  
Dios de Pentecostés,  
dirígenos por caminos de plenitud,  
enséñanos un idioma nuevo,  
que abarque y que incluya,  
un idioma que denuncie  
al que oprime y al que miente,

y que anuncie el poder sanador  
y liberador de tu gracia  
Dios de Pentecostés,  
cántanos las canciones  
que cantabas sobre las aguas  
mientras la creación  
tomaba forma de hogar y ayúdanos  
a reencontrarnos con aquellas melodías  
de armonía, de justicia, de cuidado,  
de respeto, de bienestar común  
que tanto necesita nuestra casa común.  
Dios de Pentecostés,  
contágnos ese amor con el que amas,  
líbranos del miedo a perdonar,  
a tender la mano, a amar,  
porque solamente amando  
el mundo podrá ser otro.  
Dios de Pentecostés,  
llena nuestras copas  
del vino nuevo del Reino,  
regálanos mesas amplias, generosas,  
en las que el pan se comparte con equidad  
y en las que siempre hay espacio  
para alguien más.

*Gerardo Oberman – Tomado de: Red Create*

## Himnos y canciones

- ✚ **Sopla fuerte, Espíritu divino** - Inés Simeone, Urug - Horacio Vivares,  
Arg <https://readcreate.org.ar/sopla/fuerte-espíritu-divino/> - **Red Create**
- ✚ **Soplo de Dios viviente**- Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina - Melodía folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Dios familia**- Julián Zini, Argentina - **CF 311**
- ✚ **Yo soy quien te manda** - Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**



23 de mayo 2021 – Primer domingo de Pentecostés – Dgo de Trinidad (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 3.1-10, 13-17:** El fariseo Nicodemo visita a Jesús, y él le dice que hay que nacer del Espíritu de Dios para ver el Reino de Dios: nacer del agua y del Espíritu, sentir el viento de Dios. Dios amó tanto al mundo, para que todos puedan tener su vida verdadera y definitiva...

**Profeta Isaías 6.1-8:** Isaías cuenta que vio al Señor en un trono y su manto llenaba el templo. ¡Ay de mí, que voy a morir!, dice. Y uno de los seres celestiales toca sus labios con una brasa ardiente. ¿A quién voy a enviar?, se escucha la voz del Señor. Aquí estoy yo, envíame a mí, dice Isaías.

**Carta a los Romanos 8.14-17:** Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Y este Espíritu nos da testimonio de que somos hijos de Dios.

**Salmo 33.4-6, 18-22:** La palabra del Señor es verdadera, por la palabra del Señor fueron hechos los cielos. Y el Señor cuida siempre de quienes confían en su amor. ¡Que tu amor, Señor, nos acompañe!

45

### Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 2.23–3.17**

Reacción en Jerusalén: Jesús, Mesías reformador. 2.23-25

La actuación de Jesús en el templo ha tenido gran resonancia. Muchos han tomado partido por él, descubriendo en él la figura del Mesías reformador, de acuerdo a la interpretación dada a su actuación por sus propios discípulos (2.17). Pero la señal dada en el templo era claramente mesiánica; así lo demuestra el uso del azote de cuerdas, el cumplimiento de la profecía de Zacarías 14.21. *Muchos prestaron adhesión a su figura* (v 23), pero de manera equivocada, interpretando mal sus señales. Aceptan un Mesías poderoso que desafía el poder; no pueden imaginar que el poder de Jesús es un amor hasta la muerte.

Jesús ha mostrado su intención de liberar al pueblo de la explotación religiosa, pero dando a los dirigentes la oportunidad de rectificar (2.16). Pero los ahora partidarios de Jesús no han visto que la señal manifieste su amor al ser humano, ni que anuncie una sustitución del templo por su humanidad (su cuerpo) que, por ser la expresión máxima del amor de Dios, se convierte en el santuario donde en adelante brillará su gloria (3.17). *Pero él, Jesús, no se confiaba en ellos, por conocerlos a todos* (24): porque seguirlo no significa adherirse a un triunfador humano, sino aceptar al que va a dar su vida para salvar al ser humano y estar dispuesto a unirse a él hasta dar la propia vida.

Reacción farisea: Jesús, Mesías-maestro. Presentación y adhesión de Nicodemo. 3.1-2

Nicodemo es presentado como “un hombre” de los que Jesús conoce lo que llevan dentro (2.25), pero con dos precisiones: la primera declara que era fariseo. El partido fariseo se distinguía por su fidelidad a la Ley mosaica y según esa especial tradición interpretativa. Esperaban el reino de Dios, no por medios violentos sino a través del cumplimiento exacto de la Ley. La segunda precisión que presenta Jn es la del cargo: jefe entre los Judíos, es decir, miembro del Gran Consejo (Sanedrín). Es una figura representativa que, de hecho, hablará en plural (3.2: *sabemos*).

Impresionado por la actuación de Jesús, Nicodemo quiere manifestarle que él y otros como él están de su parte. Pero va verlo de noche, circunstancia que está en relación con “la tiniebla” (1.5). El mundo de la Ley que representa Nicodemo son tiniebla, son enemigos de la vida contenida en el proyecto divino sobre el ser humano (1.4). Con esa disposición, Nicodemo se acerca a Jesús, la luz.

Se dirige a Jesús con el título honorífico, Rabbí, *Excelencia*. Habla en plural y expone la persuasión a que han llegado: que has venido de parte de Dios como maestro. Coloca a Jesús como uno de ellos: es el Mesías-maestro avalado por Dios para interpretar la Ley y a su servicio. Nicodemo, al contrario de las autoridades del templo, ve en las señales que realiza Jesús las



credenciales de un enviado de Dios. Existen, por tanto, grupos selectos que están con Jesús y en contra de las autoridades del templo.

Sin embargo, al interpretar las señales las lee como denuncia de la corrupción institucional y promesa de restauración. Nicodemo y los que representa no perciben en las señales la manifestación del amor que culminará en la cruz. No comprenden el cambio de alianza, señalado por Jesús al anunciar la sustitución de templo; esperan la continuidad con el pasado (1.45b).

#### Planteamiento de Jesús e incredulidad de Nicodemo. 3.3-12

La expresión que se traduce *de nuevo* significa en griego al mismo tiempo *de nuevo* y *de arriba, de lo alto*. Jesús no admite los presupuestos de Nicodemo: la Ley no puede llevar al ser humano al nivel requerido por el reino de Dios; la Ley es “de abajo” (3.31), no es fuente de vida (1.4b); la vida viene “de arriba”, de un nuevo nacimiento.

Para Jesús, el reino de Dios, siendo una realidad social, está ligado, sin embargo, al cambio personal: *si uno no nace de nuevo*. Nacer de nuevo significa independizarse de un pasado, comenzar una experiencia y una vida. El reino de Dios presupone una nueva calidad humana. Para Jesús, el reino de Dios, mencionado únicamente en este pasaje de Jn, supone la creación acabada: es la realidad final, la etapa definitiva y sin término. Solo el nuevo nacimiento, que completa la creación del ser humano, comunicándole el Espíritu de Dios (Gn27: “*el soplo de vida*”), le permite comenzar a vivir con plenitud (1.12: *Los hizo capaces de hacerse hijos de Dios*).

Vs 4. La primera de las dos preguntas de Nicodemo plantea la dificultad para él insuperable. La segunda propone una solución irónica por lo absurda: habría que volver al seno materno para nacer de nuevo, y la vida es irreversible. Al encerrarse en su pasado profesa un determinismo que niega a Dios la posibilidad de intervenir en la historia con un nuevo gesto creador; excluye así la posibilidad del cambio radical. Jesús, por el contrario, afirma la libertad: es posible esperar de Dios una vida nueva. Para Jesús, el nuevo nacimiento no resulta del esfuerzo humano, sino de la acción de Dios, que responde a la aceptación de la persona (1.12-13).

Vs 5. Jesús repite su afirmación anterior sin concesión alguna, pero sustituye el adverbio *de nuevo/de arriba* por otra expresión: (*nacer*) *de agua y Espíritu*, que es su explicación. En adelante, sin embargo, hablará solamente de “*nacer del Espíritu*” sin más mención del agua. Esta reducción, unida al significado “de arriba” aclara el sentido de la expresión de *agua y Espíritu*. “nacer de arriba” significa nacer del que está levantado en alto, es decir, de Jesús en la cruz. Así lo indica el paralelo entre 3.7: *Tenéis que nacer de nuevo/de arriba*, y 3.14: *Tiene que ser levantado en alto este Hombre*; a una necesidad corresponde la otra: él tiene que ser levantado para que los seres humanos puedan nacer de arriba.

El reino de Dios es un ámbito donde hay que entrar. Se expresa así en términos espaciales (entrar) el cambio radical que ha de verificarse en el ser humano, la adquisición de una nueva identidad, de una nueva vida (nacer de nuevo). Entrar significa, por tanto, adherirse y vincularse de un modo estable a Jesús, en quien Dios se hace presente como fuerza de vida que se comunica (3.4s). Así como los conceptos de Ley, templo, verdad, vida se encierran en Jesús, de igual modo el de reino. Jesús mismo es el espacio donde los nacidos de nuevo entran y permanecen. Este concepto se desarrollará en el cap 15 con la imagen tradicional del pueblo de Dios, la vida verdadera en la que el ser humano ha de insertarse y en la que ha de permanecer.

Vs 6: *De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu* Jesús continúa explicando el sentido de su frase, ahora mediante una oposición. Hay dos principios de vida: la carne y el Espíritu; cada uno trasmite la vida que posee. La carne, concepto estático, denota la condición humana débil, la persona inacabada, no terminada de crear; en consecuencia, transitoria, mortal, sin éxito. El Espíritu, concepto dinámico, denota la fuerza vital de Dios y el ser humano pleno. Nicodemo, como fariseo, piensa que la creación no continúa, que Dios ha terminado su tarea. Por eso el fariseo tiene como mandamiento principal el sábado, el día de descanso divino una vez terminada la creación (cf 9.13s). Se figura que en estas condiciones el ser humano puede llegar a su meta guiado por la Ley. Jesús no reconoce el descanso (5.17: *mi Padre sigue trabajando*); la creación no está terminada.

Vs 8: *El viento sopla donde quiere, y oyes su ruido...* El término “espíritu” significa originariamente “viento” y Jn juega en su doble significado. El viento/Espíritu es fuerza y dinamismo. Así, el



Espíritu/viento que prepara ciudadanos para el reino de Dios, no conoce fronteras. Es decir, no solo la Ley no es camino para el reino, sino que éste tampoco está circunscrito a Israel, a su nación y tradición. El Espíritu creador es libre, no está ligada a nada ni por nadie.

Vs 10. Repuso Jesús: “Y tú, siendo el maestro de Israel, ¿no conoces estas cosas? El diálogo revela la tensión. Siendo Nicodemo una figura representativa, engloba el ministerio fariseo, característico de la sinagoga, que exalta y perpetúa a Moisés como legislador y maestro. Pero Moisés fue más que maestro, anunció un futuro (5.46: *de mí escribió Moisés*); y además, la tradición profética ofrecía datos que hacían comprensibles las afirmaciones de Jesús (cf Jr 31.31; Ez 36.25: *Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo*, etc. Con el apego a un código que excluía de antemano toda novedad, se habían cerrado al Espíritu y a la acción de Dios. Habían sustituido el Espíritu por la letra, su dinamismo por el Libro.

El Mesías levantado en alto. 3.13-17

En oposición a la adhesión recibida en Jerusalén (2.23), que Jesús no aceptó porque suponía una adhesión equivocada de su mesianismo, se expone el verdadero término de la adhesión: el Hombre levantado, y la auténtica concepción del Mesías: el Hijo de Dios, prueba de su amor. La calidad del rey mesiánico que Jesús va a manifestar, no corresponde la expectación judía. Su reino, que será el de Dios, no se inaugurará con una manifestación de poder, sino con la del amor de Dios manifestado en la cruz, negación del poder (cf 18.36).

Vs 13: *Nadie sube al cielo para quedarse más que el que ha bajado de cielo, este Hombre*. Las expresiones de Jn sobre “el cielo” no deben ser tomadas en sentido espacial. Significa la esfera divina, caracterizada en cuanto excelente (superioridad) e invisible, aunque no inaccesible a la experiencia humana. La frase *el que ha bajado del cielo* está en paralelo con 1.32: el Espíritu que bajaba como paloma desde el cielo. “Haber bajado del cielo” equivale a haber recibido la plenitud del Espíritu, que ha hecho de Jesús el nuevo santuario (2.19,21), el lugar de la presencia divina (1.14).

Vs 14-15. Lo mismo que, en el desierto, Moisés levantó en alto la serpiente, así tiene que ser levantado este Hombre, para que todo aquel que lo haga objeto de su adhesión tenga vida definitiva. La misión del Mesías consistirá en conferir al ser humano el amor y la lealtad (1.17), la vida propia y peculiar del reino. Por ello su triunfo es la cruz, demostración suprema de amor que lleva al dinamismo del Espíritu. De ahí que “ser levantado” signifique al mismo tiempo su muerte y su exaltación definitiva, la manifestación perenne de su gloria, que es la del Padre (17.1).

Ese hecho se explica con un episodio del éxodo, donde Moisés no aparece como el maestro de Israel, sino como aquel que, con su acción. Crea un tipo del Mesías (5.46: *de mí escribió él*). El texto se refiere a Nm 21.9 cuando, ante la plaga de serpientes venenosas, fabrica Moisés, por indicación de Dios, una serpiente de bronce y la levanta en un poste. Quien era mordido, al mirar a la serpiente alzada quedaba curado, o, según la expresión hebrea, vivía. En el caso de Moisés, la vida que se obtenía era transitoria; aquí, definitiva.

Este signo, del que brota la vida, es la expresión del amor de Dios a la humanidad (3.16), y está alzado de modo que el mundo entero pueda verlo. Toma el puesto de la Ley, que falsamente prometía vida (cf 1.17).

Vs 16. *Porque así demostró Dios su amor al mundo, llegando a dar a su Hijo único, para que todo el que le presta adhesión tenga vida definitiva y ninguno perezca*. Se ofrece la explicación última de la realidad del Mesías. En el pasaje anterior (3.14-15) se le ha descrito partiendo desde el ser humano, como la señal visible, el Hombre levantado; ahora, partiendo de Dios, que toma la iniciativa insertando su acción en la historia. Jesús es el don del amor de Dios a la humanidad. El Hombre levantado a la vista de todos es al mismo tiempo el Hijo único de Dios (cf 1.34); ésa es su realidad escondida, que se revela al ser levantado en alto y mostrar así el amor de Dios al mundo.

El don se ha hecho en el pasado (*demostró*) y se va realizando a lo largo de la vida de Jesús, que culminará en el momento de ser levantado en alto, “su hora” (2.4), con la manifestación plena del amor de Dios, el don total de sí para comunicar vida.

Vs 17. *Porque no envió Dios el Hijo al mundo para que dé sentencia contra el mundo, sino para que el mundo por él se salve*. La doble formulación, positiva y negativa, que aparecía en 3.16,



vuelve a encontrarse aquí. Pero la manifestación del amor de Dios y el don del Hijo único se describen ahora en términos de misión (*envió...al mundo*). El amor de Dios fue el móvil del envío del Hijo y su finalidad era salvar a todo ser humano; toda intención negativa queda excluida, el propósito divino es enteramente positivo y universal (el mundo).

Aparece por primera vez la denominación “el Hijo” aplicada a Jesús. Esta resume las dos anteriores: “el Hombre” (el Hijo del hombre, 3.13,14) y “el Hijo único de Dios” (3,16,18; cf 1.18). Jesús es “el Hijo”, en el cual se unen la raíz humana y la procedencia divina, el máximo exponente del ser humano que hace presente la plenitud de Dios.

- **Síntesis del comentario al Evangelio de Juan 2.23–3.21.**

Dios, en Jesús, ofrece a todos la vida plena.

Tras la manifestación mesiánica de Jesús en el templo, donde ha denunciado la opresión y anunciado la sustitución del santuario por su propia persona, expone Jn la reacción al hecho: primero, de modo general; luego, la de los hombres de gobierno y de la Ley.

Están representados por un personaje perteneciente a las altas esferas del poder, judío observante y maestro de la Ley. Este no espera el Mesías de la fuerza, sino el Mesías del orden, el maestro capaz de explicar la Ley e inculcar su práctica, para llegar así a construir el hombre y la sociedad. El problema está en la validez de la Ley como norma de conducta y fuente de vida, como medio de implantar la sociedad humana que Dios desea y promete.

Jesús echa abajo el presupuesto de Nicodemo: no se puede obtener plenitud y vida por la observancia de la Ley, sino por la capacidad de amar. Esta capacidad, que da el Espíritu, le viene de Dios y ella completa el ser del hombre. Los dos aspectos de la Ley se concentran en Jesús mismo levantado en alto: él es fuente de la vida definitiva, el Espíritu, y al mostrar su amor con el don de su vida, la norma para que el hombre alcance la plenitud.

Solo con hombres dispuestos a amar hasta la muerte puede construirse la verdadera sociedad humana. Son los hombres libres, que rompen con un pasado para comenzar de nuevo, no ya encerrados en una tradición, nacionalidad ni cultura. Su vida será la práctica del amor, el don de sí mismos, con la universalidad con que Dios ama a toda la humanidad.

Dios, en Jesús, ofrece así a todos la vida plena. El hombre tiene que optar entre la vida y la muerte. Quien de alguna manera es enemigo del hombre y de la vida, la rechaza y se condena él mismo a morir. Quien está por el ser humano y por la vida, se adhiere a Jesús.

Toda empresa que pone por base el hombre a medio hacer, al hombre si amor, está condenada al fracaso.

*Juan Mateos y Juan Barreto, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982.  
Extractamos la “Síntesis” de ese comentario, p. 184-198 y 204. Resumen de GBH.*

- **Profeta Isaías 6.1-8. La misión encomendada a Isaías.**

Abordaremos el desafío de ser creyentes y anunciadores de la Palabra a partir del llamado a Isaías, en el convencimiento de que así como en aquellos tiempos como en los nuestros el Espíritu continúa convocando hombres y mujeres para su ministerio. Y hoy como ayer, esa invitación suele tener más resistencia en nuestros propios miedos y debilidades que en las verdaderas limitaciones que se invocan.

El lenguaje de este texto

Isaías dice primero que tiene miedo de morir. Esto es debido a que siendo un hombre pecador y perteneciendo a un pueblo impuro considera que no puede ver a Dios. Lo primero en nuestra predicación que es necesario hacer es clarificar dos cosas: que se refiere simbólicamente a “ver a Dios” y que su impureza le viene por pertenecer a la raza humana.

Lo que asusta a Isaías es que siendo un ser humano pueda vincularse directamente con el creador. Este temor viene de antiguo cuando se fue gestando la idea de un Dios lejano e inaccesible, al que no podía llegarse porque su presencia mataba a quienes se acercaban a él. El miedo viene del mismo Isaías y no de Dios, que no mata a nadie porque se acerque a él. Su temor nace de creer que respetar a Dios es no acercarse a él, cuando en realidad respetar su Palabra es asumirla fielmente y “acercarse” lo más posible a su presencia.



El otro aspecto es el de la impureza. La distancia entre la santidad de Dios y nuestra condición es inmensa pero para Dios ese no es un problema, pues ha enviado a su hijo para que recorra esa distancia y nos acerque a él. En la encarnación Dios se hizo ser humano asumiendo y transitando esa distancia. Es la gracia de Dios la que nos habilita para vincularnos con él sin miedo ni distancias, y nos permite asumir el compromiso de ser testigos de su evangelio.

El símbolo del ángel que toca la boca del profeta con una brasa que purifica su boca para hacerla apta al anuncio del mensaje que Dios le encomienda no está lejos de lo que nosotros hoy anunciamos como acción de Dios en Cristo. También nosotros hoy necesitamos que se nos limpie de mezquindades e incredulidad a fin de tener la posibilidad de compartir su ministerio aquí en la tierra. Nos hizo discípulos suyos, nos invita a su mesa, nos encomienda una tarea.

### La misión

Hay muchos matices y desafíos diversos cuando deseamos hablar de la misión cristiana. En este momento de la predicación es oportuno referir al Juan 3.16 y apelar a que una vez habilitados por Dios nuestra tarea se concentra en anunciar esa verdad con la boca pero también con la vida, en la acción concreta que da fortaleza a la palabra predicada. En Nicodemo vemos a una persona deseosa de conocer la verdad y en búsqueda de alguien que le indique la dirección a seguir en su vida. ¿Es muy distinto eso de la búsqueda que tantos hombres y mujeres tienen hoy?

Uno de los riesgos de hablar de misión es reducirla por cualquiera de sus lados. Algunos piensan que la misión de una tarea que debe concentrarse en el testimonio de vida interior. Quienes han tenido una experiencia personal e íntima con Dios suelen considerar que su misión es hacer que todos accedan a la misma experiencia. Por otro lado están quienes han experimentado la presencia de Dios en la acción por el prójimo. La espiritualidad viene en estos casos como consecuencia de una experiencia concreta de encuentro con los más necesitados o con aquellos que nos rodean. Por un lado se enfatiza la experiencia interna y en el otro la externa, Cristo en el corazón contra Cristo en el prójimo.

La lectura atenta y madura del evangelio muestra que tal dicotomía es ajena a él. Que no hay experiencia interna de Dios sin consecuencias visibles y concretas en nuestra relación con el prójimo, y por el otro lado, no hay encuentro con Cristo en el prójimo sin que haya una conversión del corazón, es decir, la totalidad de la vida.

En conclusión, la experiencia de Isaías, y la de Nicodemo, nos ayudan a delinear nuestro compromiso con el mensaje de Dios hoy. Ambos tenían dudas, temores, preguntas. Ambos recibieron respuestas a sus inquietudes y no quedaron con las manos vacías.

Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

1. Dios nos llama a una misión.
2. No debemos temer ni considerar que no estamos capacitados para ella.
3. Dios capacita y da herramientas para la tarea.
4. Debemos evitar la falta disyuntiva de espiritualidad vs. acción. Ambas cosas van juntas.
5. El ejemplo de Jesús nos invita a vivir su evangelio sin fisuras.

*Pablo R. Andiñach, en Estudios Exegético-Homiléticos 39, ISEDET, junio 2003. Resumen de GB.*

## **Recursos para la acción pastoral**

### • El fundamento trinitario del Reino y de la misión

El reino se manifiesta plenamente en la persona de Jesucristo. En él están operando los poderes del reino. Irrumpe en los dominios de las fuerzas del mal. Su muerte nos revela la dinámica de amor de su reino. Carga sobre sí el pecado, la opresión, la mortalidad de la humanidad, y su resurrección marca la victoria sobre el mal, el sufrimiento y la muerte.

Asumió la carnalidad humana, el pecado, se hizo pobre, y por su muerte y resurrección trajo nueva vida y la promesa y anticipación del reino que viene. Jesús nos revela a Dios. Jesús no actúa en forma autocrática: enfrenta la vida y la muerte en obediencia al Padre y lleno del Espíritu. La doctrina de la Trinidad es la fórmula conceptual de una realidad vivida por Jesús, experimentada por los cristianos y afirmada por la iglesia.



La doctrina aparece en la historia del pensamiento cristiano para expresar la experiencia de los apóstoles y de los cristianos primitivos que han visto en y a través de Cristo la realidad de un Dios creador y de un Espíritu sustentador.

El sufrimiento y la muerte de Jesús son el resultado tanto de la controversia histórica en que se vio envuelto, como de la voluntad salvadora de Dios. Los que protagonizaron esa historia lo hicieron de acuerdo con el modo en que comprendían la situación, respondiendo a factores de poder en la sociedad. Los sucesos de Jerusalén ocurrieron realmente. Fueron hechos históricos. Al mismo tiempo revelaron la voluntad salvadora y sufriente del Padre.

...Dios es un amante apasionado, y cualquiera que ama, sufre. El único camino para salir del sufrimiento es la reconciliación y la rehabilitación. El Espíritu Santo opera de maneras misteriosas para llamarnos a la reconciliación, señalando la meta del reino que es vida en toda su plenitud. En Jesús discernimos a Dios como un Dios misionero, que sale a nuestro encuentro para rescatar y salvar, creando una relación de amor en el marco de la libertad.

La cruz nos dice que en la historia, el reino sufre violencia. Lo ocurrido en la cruz hace que no podamos adoptar ante el devenir de la historia una posición de fácil optimismo. Las fuerzas del mal existen, son una realidad. Para derrotarlas fue preciso que se enviara al Hijo de Dios. La cruz significa que Dios reconoce el poder del mal. También muestra cómo Dios enfrenta al mal. El enfrentamiento de Jesús con el mal lleva a la cruz y a la vindicación del amor en la resurrección.

Nuestra misión es la misma. La misión de la iglesia es, en efecto, la continuación de la encarnación. Dios Padre envía a su Hijo en el poder del Espíritu; Jesús llama a la iglesia a plegarse al movimiento misionero de Dios.

El pecado que trajo como consecuencia a la cruz no obstante está presente en todos los seres humanos y no deja de lado a las iglesias. Sólo podemos confiar en el llamado de Dios, en la venida del Espíritu, en la promesa de Jesús de estar donde quiera que dos o tres se reúnan en su nombre... ¡y de ninguna manera en una cualidad o mérito de las iglesias cristianas!

Pero la fragilidad de nuestra condición o la triste realidad de nuestro pecado no debería cerrarnos los ojos ante nuestro llamado a convertirnos en embajadores en nombre de Cristo encargados de invitar a todos a la reconciliación con Dios (2 Corintios 5.16-21). Somos llamados a compartir la pasión redentora de Dios.

*Emilio Castro, pastor metodista uruguayo que fue Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias, 1927-2013, en Llamados a liberar. Misión y unidad en la perspectiva del Reino de Dios, La Aurora, 1985, p 110-113.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Invocación

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera  
Y recuérdanos que es en el camino donde quieres encontrarnos.  
Incluyente anunciador de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa  
y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían,  
invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte.  
Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada,  
apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras,  
danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

*Gerardo Oberman – Tomado de: Red Crearte*

### • Oración de confesión trinitaria

Dios y Padre, a quien conocemos por medio de tu Hijo, creador de todo lo que existe, cuyo misterio nos supera y nos rodea, cuyo amor nos envuelve y nos busca.

Ten misericordia de nosotros

Jesús hijo de María, que naciste en la pobreza y compartiste nuestra vida y aflicciones,  
Palabra del Padre, que asumiste nuestra carne.

Cordero de Dios, que llevas nuestro pecado, Cristo victorioso que eres nuestra paz.

Ten misericordia de nosotros

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021

### TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



Espíritu de Dios que pones orden en el caos, Espíritu de verdad que vences a toda mentira, Espíritu de vida, aliento y sostén de tu pueblo. Espíritu Santo, que te acercas a nuestros espíritus confirmándonos como hijos.

Ten misericordia de nosotros.

*Digno Rosin. Tomado de: Selah*

#### • Dios comunidad

¡Dios creador! Ejemplo vivo de unidad,  
indivisiblemente Trinidad.  
Dios Padre-Madre, dador de vida.  
Hacedor del ser humano a tu propia imagen,  
fuego y nube en el desierto,  
agua en la roca dura, maná del cielo.  
Señalas caminos en el mar  
y senderos en el río. Pastor amoroso,  
Dios de Abraham, Isaac y Jacob.  
Dios de vivos, defensor de tu pueblo.  
¡Dios Liberador!  
¡Dios humanidad!  
Hecho carne, sensibilidad, solidaridad.  
Dios camino, verdad y vida.  
Siervo vulnerable, propenso a la muerte.  
Cambiaste cielo por pesebre, pesebre por cruz.  
Caminaste con los desechados,  
Excluidos de religiones y sacerdotes.  
Amigo de los pobres, de prostitutas y ladrones,  
Dios muerto y resucitado.

¡Dios con nosotros y nosotras!  
¡Dios Espíritu!  
Constructor de tu Iglesia,  
comunidad de igualdad.  
Guía de tu pueblo, dador de toda dádiva.  
Repartes en tu gente dones de vida y servicio.  
Infundes en nosotros y nosotras,  
fuerza y valentía para anunciar  
evangelio de igualdad,  
para esparcir tu palabra a toda raza  
sin distinción.  
Espíritu divino que nos unges,  
nos consagras para llevar  
la buena noticia a los pobres,  
a anunciar libertad a los presos,  
dar vista a los ciegos,  
a poner en libertad a los oprimidos;  
y anunciar tu año favorable, Señor.  
¡Dios consolador!

*Obed Juan Vizcaino Nájera*

51

#### • Bendición para el domingo de trinidad

Que el Dios de Amor que compartió su amor nos fortalezca para amar a otros.  
Que el Hijo que compartió su vida nos dé la gracia de compartir la nuestra.  
Que el Espíritu Santo que habita en nosotros nos fortalezca  
para que siempre nos entreguemos a los demás. Amén.

*Autoría desconocida. Tomado del libro de culto "En Espíritu y en Verdad", Consejo Mundial de Iglesias.*

#### • Afirmación de fe:

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad, que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra, que nos enseñó, con sus palabras y actos, con el sufrimiento que compartió con los seres humanos, con su triunfo sobre la muerte, lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

Creemos en el Espíritu de Dios, que está presente con nosotros ahora y siempre, en la oración, en el perdón, en la palabra, en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

### Himnos y canciones

- ✚ **Dios familia** - Julián Zini, Arg - **CF 311**
- ✚ **¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!** - Reginald Heber, 1783-1826, RU - Tr J B Cabrera, 1837-1916, España- John B Dykes, 1823-1876, RU - **CF 84**
- ✚ **Santo... mi corazón te...** - Anón.Arg - <https://www.youtube.com/watch?v=WllvRx8Gnts> – **CF 391**
- ✚ **Yo soy quien te manda** - Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**



6 de junio 2021 – Segundo domingo de Pentecostés – (Verde)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Marcos 3.20-35:** Mucha gente sigue a Jesús, los maestros de la ley lo atacan acusándolo de estar endemoniado, y su madre y sus hermanos llegan a buscarlo, pensando que está loco. ¡Cómo puede Satanás expulsar al propio Satanás? ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?

**Libro del Génesis 3.8-15:** El hombre y su mujer corrieron a esconderse. ¡La mujer me dio de ese fruto y yo lo comí! ¡La serpiente me engañó! Maldita serás entre todos los animales, tú y la mujer serán enemigas y lo mismo tú y su descendencia, que al fin te aplastará la cabeza...

**2ª Carta a los Corintios 4.16–5.1:** Nos vamos deteriorando, pero por dentro nos renovamos día a día. Somos una tienda de campaña, y esperamos la casa eterna que nos prepara Dios.

**Salmo 138:** Te alabaré, Señor, para darte gracias por tu amor y tu verdad. Todos los pueblos del mundo te alabarán. El Señor está en lo alto, pero se fija en el humilde, tu amor es eterno.

### Recursos para la predicación

- **Evangelio de Marcos 3.20-35** – Seguimiento y persecución: los doce, los jefes judíos, la familia

Jesús había decidido que ya era el tiempo, que ya habían un núcleo maduro para comenzar la tarea de reunificar al pueblo de Israel, a un Israel convertido al Padre y su Reinado. Se había puesto en oración y había elegido a doce “para que lo acompañaran y para mandarlos anunciar el mensaje” (3.13-19). Los doce iban a ser los cimientos del pueblo de Israel reunificado. Era un gesto simbólico de profundo sentido mesiánico, en el que todo el mundo entendía que Jesús comenzaba algo nuevo.

Pero imagínense cómo vieron ese gesto simbólico profético: porque Jesús había escogido a doce galileos, lo cual quería decir gente despreciable para los dirigentes religiosos de Jerusalén.

Y pronto comenzaron los problemas con su familia. Sin duda que el comportamiento de Jesús no se ajustaba a sus expectativas. Tenía como treinta años, y no se había casado; había dejado su trabajo, su casa en Nazaret para ir con Juan el Bautista, pero ya no había regresado; les llegaban noticias de sus controversias con los fariseos, y aun de las amenazas que le hacían; y, por último, esa pretensión de reunificar a Israel... en torno a doce galileos. Les preocupaba él, pero sobre todo la honra de la familia.

Por fin, después de una larga ausencia, llegó a su casa junto con sus nuevos compañeros; y se les juntó tanta gente y había tantas necesidades, que no encontraron tiempo ni para comer su pan. Cuando sus parientes se enteraron salieron adonde estaban con la gente reunida para apoderarse de él y llevárselo consigo, pues decían “Está loco”. ¡Claro! Uno que así se entrega a los demás hasta el punto de no tener tiempo ni para sí, debe estar loco.

También habían llegado unos escribas, enviados por los jefes de Jerusalén para espiarlo y desprestigiarlo. No podían negar lo que hacía a favor de la gente que sufría, pero empezaron a correr la voz: “Tiene pacto con el demonio; cura a los enfermos y expulsa a los demonios con el poder de Belzebú, príncipe de los demonios”.

Aquella falsedad, unida a lo que su familia decía de él, sí podía afectar el anuncio del Reino. Y Jesús decidió hablar. No por defenderse, sino por defender el mensaje.

Y llamó a los escribas de Jerusalén y, para hacerles ver lo absurdo de sus críticas, les dijo: “Pero ¿cómo va Satanás a expulsar a Satanás? Pero vamos suponiendo que así fuera: Yo todo lo que he anunciado es que el reino de Satanás ha llegado a su fin; y si un reino se divide contra sí mismo, no puede permanecer en pie; si una familia se divide contra sí misma, no puede permanecer en pie; si Satanás se enfrenta contra sí mismo y está dividido, no puede seguir en pie, y ha llegado su fin. Así que, aunque hiciera lo que hago por el poder de Satanás, lo que digo es cierto: que el plazo se ha cumplido”.



Pero siguió Jesús: “Ustedes no saben lo que está sucediendo: nadie puede entrar en casa de un hombre fuerte para saquear sus bienes si primero no lo amarra; entonces saqueará su casa; y eso es lo que ha sucedido: que el ‘poderoso’ de este mundo está siendo amarrado y su casa está siendo saqueada”.

El pecado contra el Espíritu consistía en que decían que estaba poseído por un espíritu impuro. Y su problema era que si veían lo de Dios como causado por el demonio, ¿cómo podrían en verdad reconocer a Dios? ¿Cómo podrían distinguir lo que realmente venía del demonio? No tenían perdón porque ni siquiera creían necesitarlo...

En eso llegaron su madre y sus otros familiares que habían ido por él para llevárselo y, quedándose fuera, lo mandaron llamar. Había mucha gente sentada a su alrededor y algunos se acercaron a decirle: “Mira: tu madre y tus hermanos te buscan afuera”. Jesús sabía cuáles eran sus intenciones. Y mirando a sus discípulos y a los que estaban sentados en torno suyo, dijo: “Esta es mi familia; mi madre y mis hermanos; todo el que haga lo que Dios quiere ese es mi hermano y mi hermana y mi madre”.

Por duro que parezcan esas palabras, Jesús definía: ante el Reino todo pasaba a segundo plano; no estaba dispuesto a que nadie malinterpretara eso del Reino; ni los jefes religiosos ni la familia pueden intentar encerrarlo dentro del estrecho círculo de la tradición o de las obligaciones familiares. El futuro ya está presente pero al mismo tiempo es algo inédito; está viniendo pero está por construirse. No se lo puede definir de acuerdo al pasado, cuyos marcos estrechos rompe.

#### ¡A protegerse llaman!

Primero fue la prisión de Juan, luego la acusación de blasfemia, luego el complot con los herodianos para matarlo, la incompreensión de su familia, luego la satanización que de él hicieron los escribas espías de Jerusalén; y el mismo pueblo le representaba una cierta amenaza por la forma como buscaban ansiosamente tocarlo para ser curados. Unos lo siguen, otros lo persiguen. Pocos entienden, otros malinterpretan sus palabras. Jesús debe tomar algunas precauciones.

*Carlos Bravo Gallardo, sj, en Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos), Verbo Divino, Quito, 1993.*

#### • Libro del Génesis 3

En el folclore de los pueblos semíticos, la serpiente (vs 1) es proverbialmente la personificación de la habilidad astuta, de modo que el yavista tiene a su alcance un símbolo conveniente para su parábola (cf Mt 10.16). Al leer esta parábola, no debiéramos identificar a la serpiente con Satanás o un demonio personal, pues tal concepción no apareció hasta después del destierro. La más temprana identificación ocurre en Sabiduría 2.23 y también en Apoc 12.9 y 20.2.

La serpiente de la parábola es una personificación de la tentación, y no debe ser considerada como algo exterior a nuestra naturaleza. Notemos que el yavista no está tratando de responder a una pregunta filosófica: ¿De dónde viene el mal? ¿Cómo logró entrar el al en el mundo bueno de Dios? Está retratando vívidamente nuestra real condición humana, está describiendo las cosas tal como son. Su parábola no es una especie de alegoría filosófica.

La serpiente apela astutamente a la vanidad humana y sugiere hábilmente una duda acerca de la bondad de Dios. El yavista percibe claramente que nuestras “razones” son racionalizaciones, que el orgullo es el padre de la duda. La serpiente le sugiere a la mujer que Dios no prohibió comer del árbol del conocimiento porque le preocupe el bienestar humano, sino porque quiso conservar su divinidad para sí mismo, no quiere compartirla con sus criaturas. Pero en realidad, el comer del árbol del conocimiento expresa el deseo de ser como Dios. Esta es la debilidad fatal de la naturaleza humana: el ser humano quiere darse la gloria a sí mismo y no al Creador, usurpar e lugar de Dios y ponerse él mismo en el centro del universo, ponerse en una posición que solo le corresponde Dios; contrástese Fil 2.6: Cristo, “el último Adán”, no se aferró a sus igualdad con Dios, sino que tomó la forma de siervo.

El árbol de la vida había sido presentado en 2.9, representando la comunión ininterrumpida de la humanidad con Dios. Pero ahora vemos que por su orgullo el ser humano interrumpe esa comunión continua con el Dios Santo. Los escritores bíblicos miran hacia la restauración de esa comunión. Ezequiel usa el mismo símbolo del árbol de la vida, previendo la presencia de tales



árboles, regados por el río de la vida que fluye del idealizado templo de Jerusalén (Ez 47.12). Y en Apocalipsis se describe el árbol de la vida plantado en las calles de la nueva Jerusalén, junto al “río limpio de agua de vida” (Ap 22.2).

Pero ahora enfrentamos el árbol del conocimiento del bien y del mal (2.9). En toda la Biblia, este símbolo aparece solamente en esta parábola. El fruto de este árbol, no el árbol de la vida, es el que le prohíbe comer al hombre y la mujer. Ciencia o conocimiento debe entenderse en sentido bíblico, no griego. No es el conocimiento académico o teórico, sino lo que hoy llamaríamos conocimiento “existencial” o vivencial. Esto implica que el ser humano aspira a ser como Dios en el sentido de definir su propio bien y mal, y atribuirse el derecho de juzgar a los demás sin tener en cuenta el propósito de Dios para la vida.

“En ese momento se les abrieron los ojos” (vs 7), ¡pero no en la forma en que la serpiente les había prometido! (vs 5). La Biblia sabe que solo Dios es la fuente del conocimiento verdadero sobre la vida humana. El NT acentúa fuertemente esta verdad al presentar a Cristo como el que abre los ojos de los ciegos. En esta parábola, la apertura de los ojos del hombre y la mujer significa que advierten su pecaminosidad y se avergüenzan mutuamente.

“El Señor andaba por el jardín”... (vs 8), delicioso y osado antropomorfismo que hemos comentado antes sobre este relato parabólico, que no debe ser tomado literalmente. “El hombre y su mujer escucharon... y corrieron a esconderse”. El varón culpa a la mujer y la mujer a la serpiente, pero nada puede quitar la responsabilidad humana, pues el ser humano está definido, según la Biblia, por el hecho de que responde, de una u otra manera, a Dios.

El relato percibe que hay algo misterioso en la bestialidad de gran parte de la creación animal, representada aquí por la serpiente. “Toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (Rom 8.22). Y sabe que algo de ese misterio está relacionado con la entrada del pecado en el mundo, la rebelión cósmica contra el buen propósito de Dios. Pero es bastante prudente para presentar el misterio en la forma de una parábola y no intentar explicarlo.

Haré que tú y la mujer sean enemigas... su descendencia te aplastará la cabeza”... (vs 15). Los antiguos comentaristas cristianos llamaban a esta frase el *Protoevangelium*, la primera proclamación del evangelio de redención. Dios promete que la simiente de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente, es decir, obtendrá la victoria sobre la tentación y el mal. Consideraban esta promesa como la primera profecía de que la redención sería realizada por Cristo: el hijo de María libertaría del poder del pecado a los caídos hijos de Eva. Naturalmente el escritor yavista no tenía en mente una profecía tan definida, pero tal vez esté apuntando en este punto de su parábola hacia la redención final del género humano, y los cristianos interpretan correctamente la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte como el cumplimiento de esa esperanza imprecisa.

“Tu deseo te llevará a tu marido, y él tendrá autoridad sobre ti” (vs 16). Citamos aquí a Pablo Andiañach: “La mención unilateral del dominio del hombre sobre la mujer a partir de la inclinación sexual de ella no deja de ser otro elemento propio de una cultura patriarcal. Esto será invertido en Cant 7.10, quizá como respuesta a nuestro texto” (*Comentario Bíblico Latinoamericano*).

“La tierra va a estar bajo maldición por tu culpa” (vs 17). Ahora viene una sentencia sobre el varón. El trabajo en sí no es una maldición, pero se convierte para el ser humano en una maldición por causa del pecado. Lo que hubiera debido ser una gozosa colaboración con Dios se convierte en una tarea laboriosa y enfadosa. Y el mundo del trabajo hoy está amargado por el sórdido afán de lucro de muchos y por la ambición de dominio de otros tantos. Cuando el trabajo se hace “como para el Señor” es una fuente de profunda satisfacción (cf Ef 6.5-9).

“Tierra eres y en tierra te convertirás”, vs 19. La divina sentencia sobre todo ser humano, aunque esté dicha aquí para el varón, llega a su clímax: es sentencia de muerte, la muerte es resultado del pecado: “en Adán todos mueren” (1 Cor 15.22; cf Rom 5.12; 6.23). Solamente un milagro, un acto de nueva creación, puede traer de nuevo al ser humano a la vida. Este acto de nueva creación ha ocurrido en Cristo: *si alguno está en Cristo nueva criatura es* (2 Cor 5.17).

El hombre llamó Eva a su mujer, vs 20. La palabra hebrea *Havvah* significa “viviente”, “vida”. El varón, sentenciado a muerte, a punto de ser expulsado del paraíso, con heroica esperanza llama “vida” a su compañera, la vida que continúa a pesar de la muerte. “Mientras hay vida hay esperanza” dice el refrán popular, y aquí se confirma.



“Dios el Señor hizo ropa de pieles de animales”..., vs 21. Es por la misericordiosa benevolencia de Dios que el ser humano pecador puede presentarse delante de él todavía, cubierta su desnudez. Pero aquí hay además otra intuición: Dios expulsa al hombre del paraíso, pero no lo abandona. Le preserva la vida; todos los “órdenes de preservación” mediante los cuales es conservada la vida humana, aun la vida de los blasfemos, los ateos, etc., son, en verdad, evidencia de la providencia de Dios que rodea a nuestra especie pecaminosa.

“El hombre se ha vuelto como uno de nosotros”, vs 22. El ser humano se ha convertido en un ser responsable. Pero, siendo pecaminoso, no debe poseer permanentemente poderes y atributos de los cuales podría abusar terriblemente. Un ser así no debe existir para siempre, su vida debe tener fin. Pero Dios ha provisto para su redención y re-creación finales, cf 2.9, el árbol de la vida.

“Puso al oriente del jardín unos seres alados y una espada ardiendo”, vs 24. Seres alados, lit. querubines, esfinges aladas con cabeza humana, que aparecen frecuentemente en la antigua mitología mesopotámica, como guardianes de los lugares sagrados. El decreto de expulsión del paraíso es puesto en vigor por el poder y majestad divinos. Los intentos humanos de construir una utopía sobre la tierra, libre de molestias y dolores, aparecen condenados al fracaso. No por un arbitrario decreto de Dios, sino por el hecho de que hombres y mujeres son ineptos para vivir en el paraíso.

De todas maneras, Dios no abandona al ser humano, ni le permite sufrir todas las terribles consecuencias de su rebeldía. Aunque lo castiga, Dios está siempre preservando la vida humana de la destrucción y preparando el camino de la salvación; su castigo es solamente “vara y cayado” en manos del fiel Pastor que trata de llevarnos hacia sí.

Alan Richardson, *Génesis I-XI*, La aurora, Buenos Aires, 1963, pp. 80-89. Resumen y adaptación de GBH.

## Recursos para la acción pastoral

- **Modelos de pastoral conservadora o reformadora** – perspectivas católico romanas

Modelo o paradigma en la acción pastoral es un proyecto operativo o plan concreto de acción, que relaciona de un modo dinámico todas las tareas que intervienen en el proceso de la praxis. Por supuesto, al ser el modelo un planteamiento indagatorio, presupone una representación o conocimiento con exigencias hermenéuticas. Pero el modelo emerge de la misma praxis, cuando se comparan diversas tareas y se correlacionan entre sí, y es reformado o reajustado con una serie de conocimientos o interpretaciones, para que a su vez vuelva a orientar la praxis.

Los diferentes modelos de la acción pastoral surgen a partir de determinadas interpretaciones bíblicas, concepciones teológicas, posiciones políticas y pedagogías de acción. Especialmente estrecha es la relación entre los modelos de la iglesia y de la acción pastoral, ya que la pastoral se ha entendido como edificación de la iglesia en la sociedad. Los dos factores que influyen en la acción pastoral, a saber, la *realidad social* en la que actúan los creyentes y la *teología* como inteligencia de la fe, son decisivos en la concepción de los modelos de pastoral.

Según el acento puesto en el sacramento o en la evangelización, emergen los modelos de pastoral de *cristiandad* o de pastoral *misionera*. De acuerdo a las concordias identificadoras con el estado o a las opciones por el pueblo y por los pobres, surge una pastoral de *autoridad* o una pastoral *popular*. En virtud del rechazo o asunción de la letra y del espíritu del Vaticano II, tenemos una pastoral preconiliar conservadora, de tipo restauracionista, o una pastoral posconiliar *progresista*, de talante reformador.

En definitiva, unos modelos acentúan la jerarquía, la disciplina, el poder, el orden, etc., al paso que otros destacan al pueblo de Dios, la palabra evangélica, la libertad, el servicio, la justicia, etc. Con muchas variantes, aun lado está la pastoral de cristiandad o de neocristiandad como pastoral continuista, centrada en la parroquia, con predominio de lo sacramental y administrativo, de carácter jerárquico y autoritario, en sintonía con las clases burguesas y los partidos conservadores, sensible a un pueblo practicante masificado, que estima las antiguas prácticas religiosas, la doctrina ortodoxa, la moralidad tradicional, nostálgica de la seguridad y el orden.

Al otro lado, hay una pastoral renovada, con no menos variantes, propia de reductos comunitarios



y de movimientos laicos, sensible a los problemas del pueblo, en búsqueda de autenticidad evangélica, con opción por las clases modestas, lejana al discurso moralista de la jerarquía, próxima a las luchas liberadoras, que milita en movimientos sociales y está próxima a opciones políticas solidarias.

No hay apenas plataformas de comunicación y de diálogo entre estas dos pastorales, aunque las tensiones y conflictos de antaño han disminuido al decrecer las agresividades y condenas mutuas, gracias a un mejor clima democrático y a una buena dosis interna de valoraciones esenciales y de autocrítica.

*Casiano Floristán, pastoralista católico español en **Diccionario abreviado de pastoral**, Verbo Divino, España, 1999.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario:

56

- **Que encontremos motivos suficientes para ser agradecidos**

Que encontremos motivos suficientes para ser agradecidos,  
Que podamos descubrir la Luz en la prosperidad y en la adversidad,  
Que nos llenemos de paz para encontrar la plenitud,  
Que pleguemos nuestras manos para elevar una oración cada día,  
Que trabajemos con entusiasmo para lograr nuestras metas,  
Que imitemos y compartamos los buenos ejemplos recibidos  
Que enmendemos y corrijamos los errores y faltas cometidas,  
Que practiquemos la tolerancia, respetando a los demás,  
Que nos alcance la gracia de la reconciliación en las diferencias,  
Que vayamos al encuentro de los que no encuentran su lugar,  
Que serenemos a quienes naufragan en el mar de la adversidad,  
Que transmitamos optimismo y esperanza a los desalentados,  
Que animemos y fortalezcamos los corazones entristecidos,  
Que devolvamos la confianza a quienes se sienten defraudados,  
Que seamos piadosos y compasivos para hacer posible la solidaridad,  
Que dibujemos una sonrisa en nuestro rostro por el milagro de la vida,  
Que aseguremos nuestros pasos en las huellas que el Maestro nos dejó,  
Y, por sobre todo, que nos encomendemos en la sabiduría y en las manos  
del buen Dios, porque sólo descansando confiados en Su poder,  
que sobrepasa nuestro entendimiento, todo esto y mucho más será posible.  
Que el Señor nos bendiga y guíe en el camino. Amén.

*Pastor Carlos Abel Brauer (pastor de la iglesia Evangélica Alemana)*

- **Señor, que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví)

Señor, que nuestra vida sea cual una quena simple y recta,  
para que tú puedas llenarla, llenarla con tu música.

Señor, que nuestra vida sea arcilla en tus manos.  
para que tú puedas formarla, formarla a tu manera.

Señor, que nuestra vida sea semilla suelta por el aire,  
para que tu puedas sembrarla, sembrarla donde quieras.

Señor, que nuestra vida sea leña humilde y siempre seca,  
para que tú puedas quemarla, quemarla para el pobre.

*Oswaldo Catena – Canto y Fe 295*

## Himnos y canciones

- ✚ **Ven, oh tú que haces nuevos**- Simeimonteiro, Brasil – Tr Luis Oliveira, Pto Rico -CF 77
- ✚ **Dios te acune en sus brazos** – G Oberman – H Vivares, Arg. – <https://redcreate.org.ar/dios-te-acune-en-sus-brazos/> - Red Create
- ✚ **Señor, que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví) - Oswaldo Catena, Argentina – CF 295
- ✚ **Te alabaré, Señor** - Salmo 9.1-2 – Anónimo, Ecuador - CF 182



13 de junio 2021 – Tercer domingo de Pentecostés – (Verde)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Marcos 4.26-34:** El reino de Dios es como la semilla, que nace y crece sin que se sepa cómo; o como la semilla de mostaza, la más pequeña, pero que crece y se hace más grande que todas las otras plantas. Y así Jesús les enseñaba por medio de muchas parábolas.

**Profeta Ezequiel 17.22-24:** Yo, el Señor, digo que voy a tomar una rama tierna del cedro más alto y la plantaré en el monte más alto, y se convertirá en un cedro magnífico. Yo derribo el árbol orgulloso y hago crecer el árbol pequeño, seco el árbol verde y hago reverdecer el árbol seco.

**2ª Carta a los Corintios 5.6-10:** Tenemos siempre confianza. Mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. ¡Vivimos sostenidos por la fe!

**Salmo 20.1, 4-5, 7-8:** Que el Señor te escuche cuando estés en angustia y cumpla todos tus deseos. Levantaremos banderas en el nombre de Dios. No contamos con ejércitos, sino con el Señor.

57

## Recursos para la predicación

- **Marcos 4.26-34 – “Habla” el evangelista Marcos: Y así siguió Jesús hablando en parábolas...**

Y de nuevo comenzó Jesús a enseñar junto al mar. Y se le juntó tanta gente que, para sentarse, subió a una barca metida en el mar, y toda la gente se quedó en tierra, a la orilla del mar. Y les enseñaba muchas cosas mediante parábolas (4.1-2).

¿Por qué ese tipo de enseñanza? Yo creo que Jesús buscaba varias cosas: quería dar una clave de comprensión y de análisis de lo que estaba pasando con él y del hecho de que ante una misma práctica, unos reaccionaban siguiéndolo y otros, en cambio, persiguiéndolo; pero quería hacerlo en un lenguaje cifrado, como en clave, dado el peligro que empezaba a correr; así los que estaban bien dispuestos, buscarían una explicación posterior; los que no, no entenderían nada.

### Parábolas del crecimiento de la semilla y de la semilla de mostaza

Y les decía: “Así me pasa en este asunto del Reino de Dios: como a un hombre que sembró la semilla en la tierra; él duerme y se levanta, de noche y de día, va y viene y, sin que él sepa cómo la semilla germina y va creciendo, porque la tierra por sí misma produce el fruto: primero los brotes, luego la espiga, luego el grano lleno y maduro en la espiga. Y en cuanto el fruto está a punto, mete la hoz, porque llegó la siega”.

Y les decía también: “¿Con qué compararían ustedes el Reino de Dios? ¿Con qué ejemplo lo expondremos? ¿Con el de un ejército poderosísimo, el de un gigante, el de grandes cantidades de oro? Pues yo creo que se parece más bien a un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra es la más pequeña de todas las semillas que hay, pero una vez sembrada, crece y se hace la más grande de las hortalizas y echa ramas suficientes como para que bajo su sombra puedan anidar los pájaros”. Un arbusto de mostaza nunca será un árbol grande; lo importante es que, a pesar de su pequeñez, esconde una fuerza de vida incapaz de detenerse. Su eficacia no es la del poder que se impone sino la de la vida y el amor que se ofrecen.

Y con muchas parábolas semejantes a éstas les iba transmitiendo el mensaje del Reino, de acuerdo a como podían oírlo; por eso no les decía nada sin parábolas, pero en privado les aclaraba todo a sus discípulos. Desde entonces Jesús comenzó a realizar una nueva práctica de enseñanza, de acuerdo al triple auditorio que tenía: los enemigos, el pueblo y los seguidores. Sobre todo, había querido aclarar las condiciones para oírlo y seguirlo y los obstáculos que lo impedían. Que lo siguieran o que lo persiguieran dependía, en gran parte, de dónde y cómo vivían quienes lo escuchaban, de los intereses que defendían y de las opciones que guiaban su vida.

Carlos Bravo Gallardo, sj, en *Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)*, Verbo Divino, Quito, 1993.



- **Ezequiel 17.22-24**

Ubicación histórica del texto

El año 609 aC, el faraón Necao, después de derrotar a Josías, nombra a su hijo Joaquín (o Jeconías) rey de Judá; cuatro años más tarde, el rey de Babilonia Nabucodonosor derrota al egipcio y en el año 597 se lleva a Jeconías como cautivo y coloca a Sedecías como rey vasallo en Judá. Sedecías, hermano de Jeconías, hace juramento de fidelidad a al rey de Babilonia, ofreciéndose así como un vasallo más, un puesto avanzado en occidente y una primera defensa frente a las pretensiones de Egipto.

Pero el año 588 Sedecías rompe el juramento de fidelidad, procurando el auxilio del faraón Ofra. Nabucodonosor reacciona rápidamente y somete por la fuerza a Judá, conquistando Jerusalén en el año 586. De estos sucesos se ocupan el libro de los Reyes y el profeta Jeremías. Las noticias llegan rápidamente a los desterrados de Babilonia: la posible alianza con Egipto debió reanimar las esperanzas.

Ezequiel sale al paso de esas esperanzas humanas con estos oráculos (cap 17), pronunciados probablemente el 588, cuando tuvo noticia de la rebelión de Sedecías. Ni este es el rey legítimo ni la esperanza se puede poner en un rey humano; no viene de Egipto la salvación. Ezequiel responde apelando a la soberanía histórica del Señor, que sabe y puede cumplir sus promesas por encima de los recursos humanos.

Vs. 22-23. Después de las imágenes de la vid y el águila, que ilustra el juicio de Dios sobre Judá, tenemos una adición benéfica y restauradora, que recoge expresiones del texto precedente (17.1-21). De la vid volvemos al cedro legítimo; ya no son águilas humanas, sino Dios mismo el protagonista; y aunque aprovecha el árbol antiguo, es nueva la plantación. Si al principio este oráculo alimentó la esperanza de una vuelta a la patria con la dinastía legítima renovada, más tarde se leyó como profecía mesiánica; lo mismo que otros oráculos que emplean también la imagen vegetal, como Is 11; Jer 23.5; 33.15; Zac 3.8. Los pájaros son otros reinos vasallos, como en tiempo de David; ver 31.6.

Vs 24. Esta plantación maravillosa revelará una vez más el modo típico de la acción divina, que expresa la piedad israelítica en el canto de Ana y en el Magnificat y rubrica Cristo con su fórmula “El que se ensalza será humillado, el que se humilla será ensalzado” (Lc 14.11).

*Alonso Schökel y J L Sicre Díaz en Profetas, T II, Cristiandad, Madrid, 1980, pp 739-741.*

## Recursos para la acción pastoral

- **Comunión**

Eclesiología de *comunión* es una idea que se deriva de la noción de la iglesia como pueblo de Dios y sacramento de salvación para el mundo. El término *comunión* traduce la palabra griega *koinonía*, que equivale asimismo a solidaridad. Procede del verbo “poner en común”.

La koinonía cristiana, según el NT y la tradición de la iglesia, es comunión con Dios, por Jesucristo en el Espíritu Santo; es comunión fraterna de bienes y de afectos; en definitiva, es un modo comunitario de participar y de compartir la unión y el amor de Cristo.

Lo que caracteriza a la comunión cristiana es el “tomar parte activamente”. De un lado, se da una comunión por medio de la fe y los sacramentos de la fe. De otro, se manifiesta un “vínculo de unión” entre todos los miembros de la comunidad cristiana. La koinonía es, pues, comunión de Dios y comunión de la iglesia y de las comunidades particulares, que se realiza mediante la comunión en el testimonio del evangelio (*martyría*), en el servicio al mundo (*diakonía*), en la doxología dada a Dios (*leitourgia*) y en el ser y el vivir juntos (*koinonía*).

Por ser la iglesia una comunión y vivir hoy en medio de una sociedad civil que se considera

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021

### TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



democrática, debe respetar los derechos de cada persona y saber escuchar la voz de todos, especialmente de los que ni siquiera tienen voz. Ha de invitar a compartir los bienes y a solidarizarse con los pobres y marginados. Ha de fomentar la unión de las iglesias a través de un activo e incansable ecumenismo. En una palabra, la koinonía es el principio regulador de la iglesia y de toda comunidad cristiana.

*Casiano Floristán en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999. Adaptación de GB.*

#### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Señor Jesús, ayúdanos**

Señor Jesús ayúdanos a que asumamos y vivamos tu Palabra haciendo actitudes y gestos concretos aquello que Tú nos enseñas. Danos la gracia de escuchar con el corazón lo que Tú nos dices, y que lo apliquemos a nuestro día a día, buscando que todo nuestro ser: sentimientos, conducta y acciones sean reflejo vivo de tu Palabra que queremos vivir. Derrama en nosotros tu Espíritu Santo, para que conociendo lo que Tú quieres, lo vivamos y produzcamos frutos en un ciento por ciento, testimoniando nuestra fe y nuestra adhesión a ti, siendo presencia viva de tu proyecto y tu voluntad. Ayúdanos Señor, a que tu Palabra produzca frutos de santidad y compromiso en nuestra vida y así vivamos y actuemos como Tú, identificándonos contigo en nuestra entrega, en nuestra adhesión a ti, en el testimonio que damos y el amor que comunicamos. Que así sea.

*Pbro. Jesús Antonio Weisensee H.*

- **Aquí está mi mano**

Aquí está mi mano,  
dispuesta a estrechar la tuya,  
a servir para el encuentro  
de nuestras sonrisas y miradas.  
Aquí está mi mano,  
Superando rencores y lejanías,  
Para que sigamos llamándonos  
hermano, hermana,  
amigo, amiga,  
lo que siempre hemos querido hacer.  
Aquí está mi mano,  
tendida con cariño sincero,  
ofreciendo un gesto de reconciliación,  
buscando la tuya para refundar  
nuestra amistad,

haciendo efectivo al Dios  
que habita en medio nuestro.  
Aquí está mi mano,  
reconociendo errores,  
pidiendo perdón,  
en espera de un gesto semejante,  
que salga de tu corazón.  
Aquí está mi mano,  
anhelante de tu calor y tu fuerza,  
ofreciendo amor y arrepentimiento,  
deseando tan solo tu compañía.  
Aquí está mi mano,  
para compartir otra vez sueños,  
y seguir construyendo un mundo mejor.  
Aquí está mi mano.

*Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera.*

#### Himnos y canciones

- ✚ **Dame tu mano, eterno caminante** - Fritz Baltruweit, Alemania - **CF 322**
- ✚ **Momento nuevo** - Varios, Brasil - Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**
- ✚ **No tengas miedo**—Ylva Eggehorn, Suecia —Tr S Acedo, Arg - Lars Moberg, Suecia - **CF 20**
- ✚ **Que esta iglesia sea un árbol** - Pablo Sos, Arg - <https://redcreate.org.ar/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/> - Red Create

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES DE ABRIL A JUNIO 2021 TIEMPOS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS (Ciclo B)



*En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo. En nuestros textos optamos por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s. Usamos “los seres humanos” en vez de “los hombres”, o “la gente”, etc.*

*Pero siéntanse todos y todas en libertad: nunca haremos de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...*

60

***Esta ha sido una nueva entrega de recursos litúrgicos y pastorales para los tiempos de PASCUA Y PENTECOSTÉS, de abril a junio 2021, (Ciclo B). Reedición de 2017-2018 con nuevos materiales, incluyendo sugerencias de recursos musicales.***

- para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.

*Cotejando el “Leccionario Común Revisado”, con el leccionario de la IEMA y otros de iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar o extender algunos de los textos y proponemos también otras alternativas.*

*Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.*

*Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”.*

*Las indicaciones de las fuentes musicales son:*

- ✓ **CA** - Cancionero Abierto, ISEDET.
- ✓ **CF** - Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ **HCN** - Himnario Cántico Nuevo, Methopress.
- ✓ **MV** - Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ **Red Create**, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ **Red de Liturgia del CLAI**: [www.reddeliturgia.org](http://www.reddeliturgia.org)
- ✓ **Red Selah**: [webselah.com](http://webselah.com)

*Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:*

- ✓ **DHH** – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ **RV60 o RV95 o RVC** – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ **BJ** – Biblia de Jerusalén –Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ **NBI** – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ **Libro del Pueblo de Dios** – Verbo Divino, Argentina

***Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,  
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.***

[lauradangiola@hotmail.com](mailto:lauradangiola@hotmail.com)  
[guidobello88@gmail.com](mailto:guidobello88@gmail.com)